

EL **“GURRIÓN”**

Labuerda

Agosto de 2016

número: 144



Revista
“^{EL}GURRIÓN”

Director:
Mariano Coronas Cabrero

Han colaborado en este número:

Ana Arasanz – Mari Carmen Magallón – Gonzalo del Campo – Luisa Castillo – Humberto Calvo – Pablo Capilla – José María Salas – Anny Anselin – Luc Vanhercke – Javier Milla – Emilio Lanau – Francisco J. Porquet – Luis Buisán – Carmen I. García – Fernando Biarge – Ton Revilla – Alfredo Mires – Pablo Founaud – M^a Elisa Sánchez – Jesús Castiella – José Antonio Talón – José Luis Capilla – Irene Abad – Rosa Pardina – José Boyra – Ánchel Conte – Esther Buil – Lita Alberó – Mariano Coronas y quienes han enviado fotos para la Galería de lectoras y lectores.

Edita:
Asociación Cultural
“El Gurrión”

Redacción y suscripciones:
Edificio Casa-Escuela
22360 LABUERDA (Hu)
E-mail:
mariano.coronas@gmail.com

Imprime:
Imprenta Coso, s.l. - Fraga
Depósito Legal: HU-7-1986
I.S.S.N.: 1130 - 4960
<http://www.elgurrión.com>

El Gurrión
Fundado en 1980



SUMARIO



• Presentación.....	3
• Historias de vida	4
• IES SOBRARBE: Celebración del 50 aniversario y edición de la revista L'Engalce.....	8
• Días de aldea (XIX) Marisa	10
• Datos biográficos de: Sebastián Calvo Sahún	13
• Sobrarbe. Fotografías comentadas	16
• Reivindicación desde el Sobrarbe y el Somontano	17
• En el Gurrión... ..	18
• A la búsqueda de molinos	19
• Sobre ideas y proyectos. Una reflexión.....	23
• Historias que cuenta la naturaleza	24
• Latidos de Cajamarca - Perú (III)	25
• Noticias de Amigos y Suscriptores	26
• A propósito de una fotografía	28
• Estuve allí gracias a la ocasión	29
• Brindis por la vida en Tozal de Asba.....	31
• El rincón de Fernando	33
• Y tu... ¿Qué coleccionas?	34
• Torla-Gavarnie, un proyecto de comunicación transfronteriza inacabado: la carretera (3ª parte).....	35
• Agua en Latorrecilla.....	41
• Viejos mitos que están entre nosotros	43
• Moriello de Sampietro.....	44
• Rincón de mazadas.....	45
• El fotógrafo y los pajaricos	46
• Libros que me cambiaron la vida.....	48
• Lección moral para políticos, gobernantes y compañía	49
• Enrique González Fiol y Castejón de Sobrarbe	50
• Desde el Ayuntamiento.....	52
• Viñetas de Dani García-Nieto	53
• El aragonés, lengua literaria.....	54
• Viajando por la provincia de Huesca	55
• Romance de los diputados	56
• Correos electrónicos recibidos	57
• Galería de lectoras y lectores.....	58
• Rincones con magia	60

Foto de portada:

Escultura en una dovela del arco de la puerta de una casa de Lecina – Biello Sobrarbe. Foto: M. Coronas

Presentación...

Seguimos esperando el “parto”...

Casi nueve meses después del 20-D, cerca de un embarazo completo, este país sigue con un gobierno en “disfunciones” o un “desgobierno” en funciones y con la incertidumbre de saber si habrá uno que gobierne y, además, lo haga pensando en el pueblo, no en Europa y sus instituciones, como hemos padecido cuatro años seguidos... y la prórroga. ¡Vaya nivel, el de los políticos cabeceros!, ¿Cómo será el de los que andan detrás recogiendo migajas, adulando y esperando pillar cacho de poder? Cuando salga esta revista, igual ya se ha producido el “parto”, aunque por las pintas no parece que podamos esperar demasiado del acontecimiento. Mientras, siguenapestando las alcantarillas del poder y cada día que pasa, un nuevo caso-susto nos incomoda, nos cabrea, nos desazona y nos sume en la perplejidad de ver que siguen sin pasar por la cárcel los ladrones de postín y guante blanco. Aquí no dimite ni el pupas y nadie asume responsabilidades aunque el desastre haya sido de alto nivel. Es como si un amplio colectivo de gente hubieran sido abducidos por extraterrestres y les hubieran arrebatado (no sabemos con qué finalidad ni de qué modo) los escrúpulos, la vergüenza, la dignidad, la responsabilidad, la coherencia y otros componentes básicos del ser humano, convirtiéndolos en gente mediocre, animada a robar, mentir y hablarnos desde su universo paralelo o “para lelos”; unos les votan y otros son elegidos para continuar las tropelías... Hace unos días, un amigo nos trajo una botella con un mensaje dentro. Era una carta, llena de consejos para futuros obedientes,

sean votantes o aspirantes a políticos. Leyéndola nos lo explicamos todo. Reproducimos el contenido de la misma, aunque confiamos en que tenga poca difusión:

Querido “hombre-oveja”:

Si finalmente naces y vives en España, recibe estos humildes consejos. Opérate de escrúpulos de pequeño y procura relegar la vergüenza a una zona de sombra, dentro de tu corazón. No hagas asco a ningún tipo de tropelía y refuerza tu listado de giros eufemísticos o de eufemismos para hablar de la realidad, disfrazándola... Por lo demás, aplícate en conjugar con alegría y fundamento este listado alfabético de verbos que te voy a sugerir para convertirte en una bestia electa, cuando llegues a la mayoría de edad y puedas pastorear los rebaños de votantes con total impunidad:

Abusar (del cargo) – **Amordazar** (adversarios) – **Avasallar** – **Babosear** (hasta la repugnancia) – **Blanquear** (dineros propios y de amistades) – **Boicotear** (a los adversarios) – **Caciquear** – **Controlar** – **Corromper** (y corromperse) – **Delinquir** – **Desahuciar** (a la gente de sus casas) – **Despreciar** – **Difamar** (sin fundamento) – **Embargar** – **Engañar** (a la gente con falsas promesas) – **Evadir** – **Falsear** (datos) – **Fastidiar** – **Figurar** – **Gandulear** – **Gastar** (en lo innecesario) – **Golpear** (la policía) – **Heder** – **Heredar** (puestos de trabajo) – **Herir** – **Imponer** – **Imputar** – **Inaugurar** – **Jalear** – **Joder** (la marrana) – **Jorobar** (al prójimo, pero no a ti mismo) – **Ladrear** (en el parlamento) – **Lamer** (culos afines) – **Limitar**

(las libertades ciudadanas) – **Mamonear** – **Menospreciar** – **Mentir** (disimulando y como si no hubiera mañana) – **Negar** – **Ningunear** – **Nombrar** (a dedo) – **Obstruir** (a la justicia) – **Ocultar** (pruebas delictivas) – **Olvidar** – **Pagar** (en negro) – **Prevaricar** – **Privatizar** (servicios públicos) – **Prohibir** (manifestaciones y reivindicaciones obreras) – **Quebrar** – **Quitar** – **Recibir** (sobres) – **Recortar** (derechos) – **Robar** (del erario público) – **Reprimir** (manifestaciones) – **Salpicar** – **Santificar** (las fiestas) – **Saquear** (las cuentas) – **Tergiversar** (las cifras) – **Tiranizar** – **Traficar** (con influencias y lo que venga) – **Trincar** (pasta por un tubo) – **Ulcerar** (estómagos y ánimos) – **Ungir** (de poderes o prebendas) – **Uniformizar** – **Vaciar** (la hucha de las pensiones) – **Vapulear** – **Vender** (humo) – **Zancadillear** – **Zurrar**.

Deseamos que nadie siga esos consejos en el futuro, y que la decencia, la honestidad, la cooperación, la compasión, la libertad y el compromiso sean valores universales que rijan la vida de las personas. A ver qué nos deparan los tiempos venideros...

De momento, un nuevo “gurrión” va a posarse en tus manos. Acarícialo con tu mirada y valora este esfuerzo colectivo, entusiasta y altruista, que llega hasta ti, en forma de revista, cada trimestre. Mientras tengamos fuerzas, seguiremos en el tajo. Que las fiestas veraniegas llenen tu cuerpo de alegría y seas más feliz que una perdiz. Buen verano y buena lectura.

Historias de vida

1. Días de escuela

Buil y sus aldeas estuvieron rebotantes de vida hasta que la coyuntura del medio rural de mediados del siglo pasado obligó a la despoblación –pero no al olvido– de casas y lugares.

Buil, antigua capital del Sobrarbe, está formado por los barrios de Santa María y de San Martín, además de las aldeas que lo conforman: Sarratillo, Linés, A Capana, Pelegrín, Sarrato, Bruello, Sarrafiás, Coronillas, Puybayeta, Gabardilla, A Lecina, A Cuadra, A Ripa y Urriales, todos ellos situados en el BielloSobrarbe, al sur de la comarca, y surcados por el curso del río Ena.

Hoy en día algunas casas de esas aldeas no han podido resistir el paso del tiempo, y sus muros han ido cayendo poco a poco, pero otras van rebrandando nueva vida gracias al esfuerzo y empeño de sus moradores.

Y en ese empeño por recuperar un tiempo perdido, y gracias a las nuevas tecnologías, se han puesto en contacto antiguos vecinos y alumnos de dichas aldeas que subían a la escuela de Buil (aunque desde algunas de ellas los niños acudían a las escuelas más cercanas de Aínsa o de Coscujuela de Sobrarbe).

Esos contactos recuperados han propiciado ya dos Encuentros de Ex-alumnos de Buil (en junio de 2015 y en junio de 2016), ambos muy entrañables y fructíferos.

Entrañables porque reunieron a una generación de gentes que vivieron en su infancia y juventud expe-

riencias parecidas en la escuela, y porque en algunos casos hacía mucho tiempo que no se habían encontrado.

Y fructíferos porque del primero de ellos surgió la idea de recopilar fotografías antiguas de todas las casas, lo que ha dado lugar a la creación de una bonita exposición visible en la iglesia de San Martín de Buil. ...Y con el segundo Encuentro se recogieron en primera perso-



na los recuerdos y vivencias de los alumnos que recorrieron aquellos caminos y vivieron mil aventuras para llegar a la escuela.

Llegar a la escuela en aquellos años, y asistir con regularidad a ella suponía un gran esfuerzo por las

distancias, las dificultades, el trabajo que había en las casas... y otro tanto para las maestras y maestros que ejercieron su labor en pueblos de difícil acceso, desconocidos para ellos, y en los que forzosamente se tenían que integrar.

En estos Encuentros tuvimos la suerte de contar con la presencia de dos de las maestras que ejercieron en aquella época (Pilar y Palmira), a las que se rindió un merecido homenaje, y cuyos testimonios reflejamos aquí:

“Os cuento como viví y he visto mi tiempo aquí, en Santa María de Buil. Un tiempo que tiene una fecha de inicio (1961), un intervalo y un final (1964). Recién terminado magisterio... como el pollo que sale de la cáscara y que tiene que ir haciendo y creciendo..., errores y desaciertos se entrelazaban. Acogida, riesgo, iniciativa, son adjetivos que me acompañaban para trabajar y potenciar capacidades, sin recursos ni medios; y por vuestra parte con gran sacrificio: algunos dedicabais una hora para asistir a la escuela con la cesta de la comida. Ilusión contagiosa que nos transmitíamos. Nieve, frío y viento no os impedían asistir a clase.

Finalmente la soledad y el aislamiento en las aldeas. La necesidad hizo sucumbir al pensamiento dominante: hay que abandonar tierras y cerrar casas. Pero quien tuvo un por qué para abandonar su tierra, encontró un cómo para la memoria y el retorno. Y Santa María de Buil ha resucitado como el ave Fénix. Con palabras de García Márquez:



1 Encuentro de ex-alumnos de Buil - 2015

*“Recordar es fácil para quien tiene memoria, olvidar es difícil para quien tiene corazón”
Enhorabuena por la ilusión que habéis puesto de nuevo en abrir puertas, en reconstruir el pueblo. Gracias por este día y vuestra compañía*

Pilar Plana Pardina

(Buil, 27-6-2015)

“Hace ya 62 años que yo llegaba aquí, a Santa María de Buil, no como maestra titular, que ya era mi hermana Efigenia, sino como sustituta de ella, que debía quedarse en Huesca preparando oposiciones.

Estuve poco tiempo, como dos o tres meses, que fueron suficientes para vivir con ilusión la tarea docente y el trato con los niños, muchos de los cuales hacían un gran esfuerzo para llegar a la escuela.

Fue una bonita y enriquecedora experiencia para empezar

a poner en práctica mi profesión. Todo profesor sabe que los primeros alumnos y las primeras clases marcan mucho y nunca se olvidan. ¡Cuántas veces hemos nombrado mi hermana y yo con cariño este pueblo, en el que pudimos desarrollar nuestro primer trabajo! Siempre hemos recordado a sus familias, tan humanas y acogedoras, y hemos llevado en el corazón a nuestros primeros queridos alumnos”

Palmira CosculluelaPocino

(Buil, 4-6-2016)

Reproducimos además una muestra de los recuerdos vividos y expresados por los propios alumnos:

“Cuando íbamos a la escuela de Buil desde Linés nos lo pasábamos muy bien por el camino. Íbamos jugando y hablando. Iban mis hermanos y nuestros vecinos. Nos subíamos la comida y comíamos en casa Tejedor. En invierno, cuando había nieve en el camino, buscábamos un sitio que no le tocara el sol y hacíamos un muñeco grande. La nieve se iba pero el muñeco duraba. A veces hasta un par de meses.

Pero como siempre pasa, un tiempo trae otro. Yo era la más pequeña y llegó el día en que me tocó subir sola. Mis hermanos fueron acabando su escolariza-



II Encuentro de ex-alumnos - 2016

ción. Mis vecinos también. Solo quedaba yo.

Cada día al volver a casa en cuanto empezaba la bajada del camino y perdía de vista a Buil, empezaba a correr sin parar hasta que veía las casas de Linés. Así pasé dos años”.

M^a Ángeles Broto Coronas

(alumna de Linés, años 60)

“Lo que peor llevaba de la escuela era aquella leche de polvo que nos daban. Aquello no lo tragaba. ¡Teniendo vaca en casa había que beberse aquello! También he de decir que yo poca bebí, a la que podía regaba alguna planta o algo parecido.

Dña. Elvira fue la última maestra en el pueblo. Era mayor. Nos ponía unas

divisiones que llegaban a Sarratillo. Recuerdo los apuros de algunas mañanas porque las divisiones no estaban terminadas o no salían bien.

Un día, durante el almuerzo, estaba mi padre ayudándonos... y ya un poco cansado del Ministerio... y se presenta Dña. Elvira. Ella siempre subía sin llamar. Nadie dijo nada, sólo miradas de titanes”.

María Pilar Juste Román

(alumna de Buil, años 60)

“Empecé a ir a la escuela con Dña. Pepita en casa Carpintero. Después vino otra maestra que se llamaba Celestina y ya fuimos a la escuela de arriba.

Dña. Pepita y su madre nunca tuvieron buena relación con el pueblo a pesar de haber estado diez años. No se supieron adaptar. Al final las cosas iban de mal en peor. De acuerdo con el Ministerio, se decidió que se tenían que ir. El pueblo no estaba contento con ellas y ellas no estaban contentas con el pueblo.

Se fueron un día con nieve. Las acompañaron algunos representantes del pueblo a Coscujuela para facilitarles la salida. Por la tarde se hizo baile en casa de Lueza para celebrarlo”.

Alejandro Juste Palacio

(alumno de Buil, años 30)

“La historia de nuestra humanidad la vamos construyendo con éxitos o fracasos, pero siempre desde pasos que van dejando huella. Estos encuentros reconocen el recuerdo y la gratitud a los que nos han precedido en el camino y un ejemplo de generosidad y creatividad a los que continuarán” (P. Plana).

Texto inicial, selección de comentarios y fotos: **Ana Arasanz Juste**

2. Recuerdos de mi primer año de maestra

(La autora de este artículo cedió a las amables presiones del director de esta revista y, finalmente, su pequeño “no” se transformó en un “sí”. Mari Carmen Magallón, hoy ya jubilada, trabajó en Olsón. Allí se produjo su debut como maestra y, hasta donde su memoria alcanza, estos son algunos recuerdos de aquel año; es pues una historia de vida que en las líneas que siguen, hemos podido recuperar...)

Terminé magisterio en junio de 1974 y me fui a mi pueblo, un pueblo pequeño de la provincia de Teruel, con la finalidad de preparar oposiciones, pues no tuve la suerte de obtener “acceso directo”. No sabía que para poder trabajar de maestra había que entregar una instancia en la Delegación Provincial de Educación; en una palabra, solicitar una plaza de las que estaban vacantes.

En el mes de septiembre, casualidades de la vida, un familiar me llamó para decirme si quería ir a la escuela de Olsón, pues habían renunciado ya varias maestras. “*La plaza está vacante, por lo cual, si la quieres es para ti*”, me dijo. Como era de esperar le dije que sí, pues necesitaba trabajo. Así fue como acepté la plaza de Olsón.

No sabía dónde estaba, ni cómo era, por lo cual tuve que informarme de cómo llegar hasta el pueblo. Me dijeron que llamase por teléfono (era de pilas) y pidiera que bajase un taxi al cruce, así lo hice. El teléfono estaba en casa Falceto, fueron ellos los que vinieron a buscarme. Les sorprendió que pidiera un taxi, no sabían que era otra maestra.

De modo que preparé y entregué toda la documentación que me exigían para trabajar y a primeros de octubre me incorporé a Olsón. Llegar era toda una odisea. Prácticamente empleaba el día entero. Salía de mi casa a las 9 de la mañana y llegaba a Olsón entre las 8 y las 9 de la noche, con los correspondientes transbordos, Alcañiz, Zaragoza, Huesca y Barbastro.

Me alojé en casa Falceto, que estaba próxima a la escuela. Allí estuve todo el curso, contenta. Estaba

acompañada por la señora María, Rosa y Juan, un matrimonio joven y su hijo de pocos meses; a veces me entretenía cuidándolo.

Olsón era un pueblo muy pequeño y disperso, cuyos habitantes estaban distribuidos en varias zonas o barrios: La Plaza, donde estaba ubicada la escuela, casa Falceto, casa Arcas y otra casa cuyo nombre no recuerdo. En la zona de la iglesia estaba casa Fumanal, casa del que



entonces era alcalde y la iglesia. Por la parte posterior de la iglesia y un poco alejada, vivían Maribel y su padre. Bastante alejada del núcleo estaba casa Peña. Destacaba la iglesia del siglo XVI, con una portada preciosa; creo que la han restaurado, según fotografías recientes que he podido ver a través de Internet.

A primeros de octubre empecé la clase con cinco alumnos: Antonio y Ramón, de casa Arcas; M^a Isabel y José de casa Fumanal, y Alfredo de casa Peña. Cada uno era de un curso diferente, de cuarto a octavo de EGB. No recuerdo bien cómo organizábamos el trabajo, pero supongo que lo haríamos con la intención de obtener el mejor rendimiento posible.

A lo largo del curso fuimos siguiendo las directrices que se marcaban

desde la Dirección Provincial de Educación, puesto que mi única experiencia en la docencia era la del año de prácticas en el colegio Pio XII de Huesca. Hacía todo lo que podía y de la mejor forma que sabía. Tuvimos que ir a examinar a los alumnos a Boltaña, por lo cual intentábamos hacer lo que allí se nos indicaba.

Supongo que vendrían contentos al colegio, porque venían todos, todos los días. A veces nos visitaba la hermana pequeña de Alfredo, no tenía edad escolar, pero nos agradaba, ¡éramos tan pocos! Teníamos jornada partida, mañana y tarde, así todo el curso. Al mediodía, cada uno se iba a comer a su casa. Yo me hacía la comida en una de las dependencias del edificio donde estaba la escuela, excepto los domingos y fiestas, que me invitaban en casa Falceto. No recuerdo lo que hacíamos cada día. Para Navidad hubo un concurso de belenes y participamos, lo hicimos todo manual y fuimos uno de los colegios premiados. Para final de curso fueron a examinarse a Boltaña. Creo que aprobaron todos. Al curso siguiente, cerraron la escuela y bajaron a los niños y niñas a la Escuela Hogar de Barbastro.

En el pueblo apenas había servicios, la luz venía al atardecer; si había tormenta o hacía viento y tiraba algún poste, no venía. El cartero venía, en burro, una vez o dos a la semana (no lo recuerdo). El panadero lo hacía una vez a la semana, era de Aínsa. El resto de de la compra lo hacía cuando iba a Aínsa o lo encargaba al señor Antonio (de casa Arcas) que trabajaba en la carretera (era un año en el que trabajaban en

la carretera de Mediano a Aínsa) y traía todo lo que le encargaba, me hacía un gran favor. Recuerdo la gran amabilidad con la que me trataban todos. El sacerdote venía de Abizanda una vez a la semana. A lo largo del curso me dediqué a enseñar a los muchachos, y a preparar las oposiciones. Apenas salía, era bastante miedosa y muy insegura; salía con Juan y Rosa a las localidades donde celebraban fiestas y tenían familia (era costumbre ir a verlos). Así conocí Colungo, Betorz, Lecina, Arro, Graus (feria de la Trufa) etc... A veces me dejaban que cuidara a Juan y nos íbamos a pasear por el pueblo. Por las noches pasaba el señor Antonio y la

señora Carmen (creo, se llama así) de casa Arcas a jugar a las cartas; perdíamos siempre, solían hacernos trampas pero nos enterábamos tarde, aunque siempre lo sospechábamos, je, je.

Volví a tener noticias de Olsón, por casualidad, cuando vine a Zaragoza. Digo, por casualidad, porque un día me encontré en el buzón una carta remitida por José Fumanal. Me sorprendió porque hacía poco que me había comprado el piso y no había dado la dirección a nadie. Al mirar la carta por delante vi que iba dirigida a un vecino, por lo cual se la entregué en mano y pregunté ...y, a través de un vecino y su señora, Rafael y M^a José, me enteré

del nacimiento de los famosos trillizos de Olsón.

A través de estas líneas quiero darles las gracias, sobre todo a casa Falceto y a casa Arcas por la amabilidad, bondad y paciencia que tuvieron conmigo a lo largo de todo el curso. Guardo muy buen recuerdo de los momentos que pasé con ellos. Se desvivían por verme feliz y contenta. No sé si supe estar a su altura. Fue un curso muy agradable y guardo un buen recuerdo a pesar de que las circunstancias de la vida no me han vuelto a llevar hasta allí.

Mari Carmen Magallón

3. Ta Morillo, sin penar...

A carretera ta Morillo -Moriello Sampietro- cuasi ye rematada. Os treballos ban en bueno, y puyemos en media ora, sin estricallar l'auto y sin escruchinanos as costillas.

En casa nuestra, a puerta yera ubierta, y se sentiba ulor de pan. Os pans y as tortas s'enfriaban en a masadría y o forno echaba calor. Sara con a suya amabilidá nos fizo entrar. Agustín feba fuego ta asar pizcas y por toz os puestos iba y beniba chen, que quereba acompañanos y zelebrar que ¡a la fin se podeba ir ta Morillo como ta un atro puesto! S'eba de apañar os autos, ta poder recular sin armar un zipizascle, Ibón y Mario s'emplegón en ixo.

Encara me paizeba que podeba bier a os zagueros bezinos de o lugar que ya no y son con nusatros: Pilar y María, y os yayos de casa Campo; O yayo de Martín; Tomás, Ascensión y Bitoria de Casa López; Manuel y Pepe de Casa Berná; Bice, Feliciano y Abelina de Casa Balantín; Grabiél y Rosa de casa Buerba y tía Julia de Cuello.

Pero yeran con nusatros Rosa y Teresa de casa López; Conchita de casa Balantín (que chunto con yo semos as zagueras ninonas d'a escuela); Luis y Severino con a familia; Luis, Ascensión y familia tamién de casa López; ombres y mullés de l'Asociación As Gabarderas; amigos; os cazadórs, os que



La autora sorprendida en la panadería.
Foto: Francisco Parra

fan a pista... chen de Boltaña, de Buerba, de Ascaso, de San Vicente, d'Abuerda...

L'auno me charraba de yayo, l'atro de mama, l'atra de cuan yeranos chicorronas... Y todo ixo con pan de casa; cervezas de A Cabezonda; cordero de A Fueva; vino y cava

de no sé ande; crespillos de Piaruego; licor de Santa Liestra; Trenza de Uesca ... Pero a torta y o pan de Morillo, de o forno de Campo, se llebón o premio. Ye a primera bez que beigo sacar pan y pizca y a chen se minchaba o pan antes que a pizca.

Primero rondemos con A Ronda de Boltaña, y luego, entre trago y trago, tarugos de queso de craba que fa Manel en La Fresneda, en Teruel; porróns de vino y cerveza y dimpués todo ixo que tos deziba antes: os recuerdos, os abrazos, as risas y as glarimas, os bailes, a chinta, os tragos, os amigos..., amainón a tristura de casas y paréz espaldadas, y ruinas sin fin, que no s'han puesto apañar, por as penalidáz qu'eba de pasar o que quereba fer bella cosa.

O testo de dinantes se pue leyer en o blog: <http://falordias.blogspot.com.es/2016/06/a-carretera-ta-morillo-moriello.html?m=1>

Luisa Castillo

IES SOBRARBE:

Celebración del 50 aniversario y edición de la revista L'Engalce

Aniversario del IES

Los días 3 y 4 de junio se celebraron los cincuenta años del Instituto Sobrarbe, contando desde la inauguración del primer edificio en el barrio ainsetano de Partara. Previamente se montó una exposición con más de un centenar de fotos que iban desde los primeros años sesenta (cuando aún no se había construido el más viejo de los actuales edificios), hasta la imagen de la graduación de los alumnos de segundo de bachiller de este año. El primer día, viernes, comenzó la celebración con un concierto a cargo del grupo “Dark Day”, formado por alumnas y alumnos del instituto, que hicieron disfrutar y bailar a buena parte de sus compañeros.

Por la tarde hubo un emotivo reencuentro entre algunos alumnos de las primeras generaciones que rememoraron con entusiasmo, a la vista de las fotos de la exposición, su paso por el centro. Igualmente, esa tarde se estrenó el corto realizado por Ignacio Pardinilla sobre los cincuenta años del instituto. Un buen repaso por la historia de Sobrarbe, a través de la historia de su único centro de secundaria. Tanto las imágenes, como las entrevistas ilustran muy bien las dificultades de los comienzos, las ganas de superarlas por parte de la gente de Sobrarbe, dispuesta a hacer cualquier esfuerzo y sacrificio para que sus hijos estudiaran. Un buen trabajo en suma del ya experto

Pardinilla, en realizar y montar estas joyas que luego nos regala.

Al día siguiente (sábado), con mayor afluencia de antiguos



alumnos se homenajeó a algunas de las personas que han contribuido a sostener y apoyar al centro. Junto al video de Pardinilla, se proyectó en el aula de enfrente una recopilación de fotografías reunidas por mí, con la contribución de antiguos alumnos que aportaron viejas imágenes. (En los días siguientes envié por Facebook el video a todos aquellos antiguos alumnos de los que tengo su dirección). Hubo palabras, como no, de los políticos y un refrigerio amenizado por uno de los grupos musicales del Sobrarbe más marchosos, Zapatiesto, que cuenta entre sus componentes con un ex alumno como es el batería Alejandro Monjas. A pesar de la afluencia bastante considerable de ex alumnos, eché en falta una representación más nutrida de las generaciones de los noventa y comienzos del dos mil, que ahora tienen entre cuarenta y veinticinco. Es con ellos y con los actuales

alumnos con los que, como profesor del IES Sobrarbe, me ha tocado vivir mi experiencia, de casi un cuarto de siglo, como enseñante.

En estos veinticuatro años me ha tocado conocer cientos de alumnas y alumnos de todos los pueblos de la zona, desde Gistaín a Abizanda y desde Linás de Broto a Foradada del Toscar. De la mayoría guardo buen recuerdo y me gusta seguir sus andanzas a través de las redes y mantener contacto tras mucho tiempo, a veces, de no saber nada de ellos.

La revista L'Engalce y sus secciones

De todo este tiempo, una de las experiencias más gratificantes, de las que siempre guardaré buen recuerdo, es la Revista L'Engalce (El Mensajero, en castellano). Su aparición se explica en el primer editorial de mayo de 1994. Surge como iniciativa de los alumnos que querían dar noticia de las Jornadas Atléticas que se celebraban en el Instituto bajo la batuta del profesor Miguel Ángel Lardiés. Ese primer impulso fue canalizado y potenciado por Inmaculada Bernardo, verdadera alma mater de la publicación. Entre 1994 y 2005 se publicaron nueve revistas (no llevan numeración) en las que participaron numerosos alumnos. Nunca superó las 36 páginas, pero su contenido era muy variado.

Naturalmente tenía siempre un editorial, que solía ser más bien

corto e intentaba resumir lo esencial de lo acontecido en el año transcurrido entre revista y revista en el centro, en la Comarca y sobre todo en relación con el sistema educativo.

Desde el primer número aparecen dossiers sobre temas como la juventud en Aragón o la sexualidad entre las/los estudiantes del Instituto, información sobre la situación de la educación desde el punto de vista de los sindicatos de estudiantes (En esto serán especialmente activas alumnas como Maria Gonzalo y Esmeralda Muriel). La sección de noticias breves sobre Sobrarbe la llevó Miguel Guiu, administrativo del centro y por aquella época corresponsal de *Heraldo*. En esa sección aparecieron noticias como la reapertura de la escuela de Saravillo, la ocupación del pueblo de Sasé por el colectivo Colores, la oposición a la Aragón-Cazaril, la formación de la Asociación Río Ar a en defensa de la restitución de Jánovas, la elección por unanimidad de “País Perdido”, de la Ronda de Boltaña como himno de Sobrarbe, la suerte que corrió la última bucarda, la tan cacareada y nunca concluida restauración de San Beturián, el nacimiento de los trillizos de Olsón (que van a empezar bachiller este mismo año), las estaciones de esquí proyectadas en la zona de Bielsa y Chistau, la oposición creciente a los pantanos que se concretó en una manifestación para reivindicar la dignidad de la montaña. Esta sección solo dejó de aparecer en dos de los últimos tres números.

La sección de extraescolares recogió la crónica de excursiones como la acampada en la Solana, llevada a cabo en el otoño de 1993, el intento de crear un grupo de teatro en el instituto, la visita a Bubal y Artosilla para conocer ejemplos de rehabilitación de pueblos deshabitados, la visita a los abrigos del Vero o a los museos del

Serrablo, el viaje a Port Aventura, los intercambios con Francia, los viajes de estudio a Toulouse, a Holanda, pasando por Francia...



La sección de Opinión animó a la colaboración de numerosos alumnos y alumnas, Rakel Méliz opinó sobre los toros, el fascismo, la insumisión, Noelia de Mur sobre las expectativas de futuro en los valles altos del Sobrarbe, Alejandro Monjas sobre diferentes asuntos políticos, Chusé Manuel Azín, Eva Agraz y Ramón Campo dieron su opinión sobre Chánobas en fabla, Alberto López y Alberto Mur lo

hicieron sobre Gibraltar. Miguel Fuertes escribió sobre la población en Sobrarbe y Alberto Sanz sobre las vías de comunicación. También apareció un artículo sobre la catástrofe de Doñada provocada por Boliden, firmado por Ana Belén Larrosa.

Una de las secciones más activas fue la de cine, literatura y música, en las que hubo variadas colaboraciones y crítica de obras para todos los gustos. En estos apartados fueron colaboradores: Ignacio Nerín, Maite Pañart, José Antonio Angulo, Carolina Buil, Esmeralda Muriel, Gonzalo Broto, Pedro Solans, Adriana Aragón, Silvia Castillo, Lorena Lanau, Raquel Antor, Alejandro Monjas, Fernando Carnicer, Victor Muñoz, Carolina Ruiz, María Castillo, Javier Borrue, Paula Acín, Ángel Pintado, Sandra Buetas, Raquel Noguero, Sandra Brinquis, Anabel Carretero, Irma Baras, Josán Zanuy, Mariló Cardona, José Miguel Lardiés, Estela Lanau, Oscar Bagtiés, Sonia Solanilla, Sheila Aznar, Martín Beneded, Mónica de Mur, Noemí García, Sonia Orús, Lucas Bielsa, María Broto, Urko del Campo...

La sección de deportes ocupó una buena parte de la revista gracias a la crónica de las jornadas Atléticas que se celebraron durante varios años en el instituto. También aquí las colaboraciones fueron muchas. Además de algunos de los ya nombrados, participaron en ella Nereida Muñoz, Elena Escapa, Eva Sallán, Cecilia Arnal, Rosario Castán, Maite Campo, Roberto Souto, Olga Sesé, Brenda Lorient, Gorette Boto, Sonia Torrente, Sergio Sillés, Jessica Espluga, Ana María Giral, Alba Fernández, Sonia Buil, Vanesa Orleans, Lourdes Pueyo, Laura Castán, Verónica Domínguez, Silvia Salinas... Una buena cantera de periodistas deportivos, de habérselo propuesto.

La poesía también ocupó un lugar destacado desde el principio, de la pluma de Héctor Ramírez, de Inazio Nerín, Gonzalo Broto, Rakel Méliz, Sonia Torrente, Marta Sallán, Jessica Espluga, Patricia Gistau, Goretti Broto, Mariló Cardona, Rosmary Martínez, Arantxa Pueyo, José Miguel Lardiés y un servidor.

De la mano de Inazio Nerín, en las tres primeras revistas salió el Horroróscopo, una interpretación muy original de los signos del zodiaco. A esta sección sucedieron, a partir de la sexta revista, las dedicatorias y mensajes, donde de manera anónima cada uno de los muchos colaboradores lanzaba la suya, a cual más disparatada y original. Hubo al menos una entrevista realizada a la Ronda y otra a Anchel Conte, recogida del Diario del Altoaragón. El tema de África apareció en diversas ocasiones, abordado siempre de forma crítica, lo mismo que el tema de la inmigración. También se abordó de forma crítica el programa “Gran Hermano”. Apareció además un

consultorio sentimental jocoso, algunos pequeños relatos, chistes, pasatiempos, gazapos gordos de los exámenes, frases célebres y pequeñas colaboraciones de los



alumnos de los CRAS, pasatiempos ideados por Laura Aznar y las “Gracias en sol Menor” de Miguel Bernad.

Hay que hacer mención a las ilustradoras e ilustradores, aunque la mayoría de los dibujos iban sin firma. La portada del primer número iba firmada por Jose M^a Fumanal. Esmeralda Muriel y D. Solans hicieron la tercera portada. Ana Campo y Rebeca Rodríguez

también aportaron sus dibujos al igual que Noemí?. La profesora Guadalupe Richart fue la encargada de aportar las diferentes portadas del último número. Yo por mi parte también aporté fotografías para ilustrar relatos, poesías y artículos de opinión.

Como profesores, además de Inmaculada Bernardo y los susodichos, también colaboraron Angel Iguacen y Miguel Angel Lardiés.

Tras el fallecimiento de Inmaculada Bernardo, algunos profesores nos planteamos volver a sacar la revista, aunque fuera en formato digital, pero no tuvimos las ganas y el tesón suficientes para llevarlo a cabo, así que esos nueve ejemplares son todo lo que dio de sí un proyecto que aunó las ganas de expresarse de muchos adolescentes y de sus profesores, creando un diálogo muy fructífero y una cercanía en las relaciones de las que, pasado el tiempo, puede dejar un poso digno de ser recordado.

Texto y fotos: Gonzalo del Campo

DIAS DE ALDEA (XIX)

Marisa

Mi amiga Marisa era una niña buena y tímida. Nuestras viviendas estaban situadas en una empinada calle. Aunque entre una y otra casa la distancia no era mucha, aquella cuesta disuadía de su andadura a las personas delicadas de salud, pero a la chiquillería no nos importaba, subíamos y bajábamos sin dificultad.

A esa edad todos los niños suelen ser buenos. Habíamos hecho juntas la Primera Comunión. La asistencia a misa y el cumplimiento

eucarístico eran obligatorios. Para Marisa era un martirio dominical colocarse en la fila de comulgantes. De repente, un charco llamaba la atención dejando en evidencia sus calcetines y zapatos mojados. Yo me preguntaba qué le pasaba para que le sucediesen aquellas cosas, mearse en la iglesia al ir a comulgar, o en otras ocasiones echarse a llorar cuando la maestra le reprendía por no saberse la lección.

A las cuestiones económicas de la familia, pues si comían no vestían,

o si se calentaban con la leña que compraban no tenían para mucho más en la crudeza del invierno, les sucedían otras más profundas en el matrimonio. Cuando su madre compraba en la tienda “al fiado” una tableta de chocolate “La cebra” o “El paisaje”, ésta debía durar por lo menos una semana como merienda de los dos niños.

Marisa estaba flaca, lo único que podían comer sin restricciones eran los huevos de las gallinas que criaban en el pequeño corral de la

casa. El mantenimiento de las aves era quehacer de su madre que iba a espigar por los rastros y caminos en la época del estío bajo un sol de justicia. Su hija le acompañaba y ayudaba. Aquellas espigas de trigo o cebada que los labradores habían dejado en el tajo, o que se habían caído de las galeras o volquetes por el camino hasta las eras, junto con la hierba verde de las umbrías, eran el sustento avícola.

La leche la tomaban en polvo, del Auxilio Social, pero eran escasos los botes que llegaban a las familias necesitadas. Así que supongo que este rico alimento, tan importante en la dieta de los niños, era más bien pobre. Y yo, a toda costa, quería ayudar a mi amiga. Yo le decía que la leche en polvo no me gustaba para que ella no se sintiera mal. Cuando la maestra, Doña Cecilia, repartía la leche en el recreo, me las ingeniaba para que nadie notara mi estratagema. Recibidas las correspondientes cucharadas en mi pote de aluminio, esperaba que a Marisa le dieran su ración. Nos afanábamos por llegar al lavabo y yo me apresuraba a vaciar mi dosis de leche en polvo en su jarro. El azúcar lo llevábamos de casa. El jarro de Marisa siempre llevaba muy poquito. El agua fría desleía con la cucharilla aquel polvo blanco. Rápidamente Marisa volvía a la fila, donde Aquilina, la mujer encargada de la limpieza, distribuía con un cazo el agua hirviendo en los tazones de cada alumna. Yo no pasé nunca por esta fila.

La maestra nunca se apercibió de mi trampa, si lo hizo lo disimuló muy bien. Yo iba muy “cebada” a la escuela; mi madre siempre me hacía tomar un desayuno contundente, una tortilla francesa y un buen bol de leche con azúcar y picatostes o remojones de pan. Y me sentía impotente ante la extrema delgadez de Marisa, yo quería que no estuviese tan enclenque. A veces

me sorprendía oírle toser y sonarse la nariz con mucha frecuencia.

Después de la clase de la tarde iba a buscar a mi amiga provista de un bloc y lápiz. La llamaba desde el portal, me decía que subiera y entonces la encontraba en la cocina frente a una mesa con el cuaderno de los problemas esperando a que yo le ayudase con aquellos deberes interminables. Me sentaba en una silla de anea y pasaba las páginas del libro de Matemáticas hasta dar con la lección y responder en el cuaderno a las puñeteras preguntas aritméticas, ya aunque encontrábamos las respuestas tardábamos un buen rato en razonarlas, sobre todo los problemas y los números primos que yo conseguí memorizar “*un número primo es aquel que solamente es divisible por sí mismo y por la unidad, por ejemplo el número 7.*” Lo peor estaba por llegar en cursos posteriores.

- *Si un tren sale de Madrid a Barcelona las 19,45 horas a una velocidad de 80 kilómetros por hora y otro tren sale de Barcelona a Madrid a las 18,20 a 70 kilómetros por hora y recorren ambos una distancia de 300 kilómetros, ¿en qué punto kilométrico se encontrarán?”.*

- *Valiente tontería. Mañana lo copiaré. ¿Y cómo te las vas a apañar? Ya verá la forma.*

Afortunadamente llegaba un vecino que leía el problema. Una vez le habíamos preguntado a un ferroviario jubilado que había sido Jefe de Estación y no nos supo o no quiso decir nada sobre estos temas. Por fin el vecino nos sacaba del apuro. Nunca comprendí estas zarandajas pero conseguí aprobar en el Bachillerato las asquerosas “Matracas” con notables. ¡Qué risa me da!. ¿Cómo me las apañé

para entender esto que ahora no sé por donde cogerlo?. Pues no lo sé, supongo que la edad, la audacia, la ignorancia que es la madre del atrevimiento y aquellas minuciosas chuletas de los exámenes que todos preparábamos me sirvieron para ello.

Marisa estaba siempre en desventaja, leía a trompicones y escribía peor. Yo le ayudaba lo que podía, pero notaba que no me entendía, que no servía de mucho que le dijese dónde se acentuaban las palabras, ni el por qué de los plurales con *s*, o con la sílaba *es*. Y sobre todo lo que más me preocupaba era que en más de una ocasión había oído a su madre “*es que eres una tonta, la más tonta, no aprenderás nunca, no sabes nada, atontada*” y no le bastaba ponerla de tonta hasta las cachas, que encima le propinaba una colleja. Su hermano, aunque menor, tampoco se libraba de las broncas y reproches, “*ya has roto el pantalón, no llevas cuidado, ojo que no me entere que te tiras por el suelo*” y golpe va, golpe viene. Todo el día debía pasarlo voceando. El padre era peor. Notaba que le molestaba mi presencia y yo desaparecía porque me increpaba: “*¿Tú qué haces por aquí?*”. No volví a escuchar dos veces la frase pues eludía ir a esta casa, así que conseguía que muchos días Marisa ascendiera la empinada cuesta hasta mi domicilio y se quedase conmigo. Entonces mi madre nos hacía merendar a las dos, a veces eran sabrosos bocadillos de sardinas en aceite, otras de chocolate, de plátanos, de carne de membrillo, de salchichón o la nata de la leche sobre una rebanada de pan y espolvoreada con azúcar, ... El queso de los americanos tenía un sabor parecido al de bola pero más suave. En las clases de la tarde Doña Cecilia abría una pesada lata dorada y sacaba el queso con bastante dificultad. Sobre la mesa

disponía un pequeño hule para no manchar, y allí el queso cilíndrico y grande era cortado en lonchas más o menos uniformes de un par de dedos de grosor. Después dividía estas circunferencias en cuatro partes iguales y daba una a cada colegiala. Yo solía aceptarlo. Lo envolvía en una hoja arrancada del cuaderno de espiral y lo metía en la bolsa de la labor, así que la costura aparecía con alguna mancha. Luego vendría la regañina por esta causa. Tampoco me apetecía comerlo y Marisa era la benefactora por partida doble de este producto.

Eran tiempos de escasez y penurias en muchas familias, sobre todo si no tenían un huerto o criaban animales. En las parameras y tierras de secano la hortaliza y las frutas escaseaban, pues el clima frío impedía los cultivos hortícolas; sólo el cereal, el ganado ovino, la matacía de los cerdos sustentaban a muchas personas que apenas consumían otros productos.

No tardaría en llegar un éxodo rural que dejó los pueblos del interior a merced del abandono y la despoblación. Pero esto no podíamos advertirlo cuando Marisa y yo jugábamos a las tabas, a la comba, y la pelota. Entonces yo podía ver la sonrisa en la cara de mi amiga, que por unos minutos olvidaba su ambiente familiar mientras corríamos por las eras junto a otras chicas que también se apuntaban al entretenimiento propio de la edad. Muy pronto dejaba de correr, se cansaba y una leve fatiga le impedía respirar. Entonces se sentaba y me pedía que me quedase a su lado. Yo lo hacía así y no tardaban en hacerlo el resto “*Marisa ¿qué te pasa?. Te acompañamos a tu casa. No, no,*” decía ella, “*que ya se me ha pasado*”. Mentira. Ya no volvía a jugar ni a civiles ni ladrones, por lo menos no corría. Y las tabas reemplazaban al escondite, o al

“*zorro, pico, taina*”, un juego más agresivo que otros pues de un salto había que subir a horcajadas sobre la espalda de alguna perdedora. La primera erguida quedaba apoyada en alguna pared o árbol, la segunda y la tercera colocadas con la cabeza dentro de las ingles de la compañera se sujetaba sobre las piernas de ésta, supuestamente eran las perdedoras, “*te toca pagarla, la pagas*” y aguantaban el peso de las otras mientras debían adivinar si la mano de una de las supuestamente ganadoras correspondía al zorro, pico o taina. Zorro era el puño, pico la mano en vertical y taina la mano horizontal.

Este juego típicamente masculino no lo concebíamos así quienes participábamos en él, y nos extrañaba que Marisa nunca jugase a cosas que exigían fuerza. También se asustaba con otros juegos, como el día que en el amplio pasillo de la escuela alguien me llevaba a la carretilla y de pronto me lanzó sobre el suelo porque Doña Cecilia apareció de improviso. Ella se puso a llorar creyendo que me habría hecho daño.

Con los años he comprendido que Marisa era una niña cohibida por los problemas de sus progenitores, en su familia había cosas muy oscuras. Su madre siempre andaba con depresiones y su padre apenas ganaba un modesto sueldo que le permitiera hacer frente a las necesidades propias de un matrimonio con dos hijos. En aquel hogar fluía la violencia paterna y la incapacidad materna. Los complejos de culpa no tardaron en apoderarse de la mente infantil traumatizándola en un profundo sufrimiento.

Un día su padre decidió el traslado familiar por razones de trabajo. Cuando Marisa me lo dijo, la tristeza nos derrumbó a ambas. Le prometí que le escribiría, me pidió que no lo hiciese y empecé

a sollozar. Entonces entendí su tremenda impotencia y soledad. Cuando Doña Cecilia vio a mi madre le comentó: “*el problema va a ser ahora el de Marisa, esta niña tan retraída que con su hija ha tenido un apoyo increíble, no sé qué va a ser ahora de ella, espero que tenga suerte*”. Y yo, para que Marisa no se sintiese tan sola le regalé un libro de lectura. Para mí era un libro importante y un premio que me habían regalado en la escuela. Creo recordar que se titulaba “La Naturaleza”, tan curioso y ameno que yo lo leí muchas veces. Era un libro bonito donde un padre desvelaba a sus hijos cosas del medio natural, el por qué de los mares de coral, o de las esponjas, o algo tan peculiar como la polinización de las abejas. Me costó desprenderme de él pero no sabía que otra cosa podía hacerle más ilusión que tener este libro que ella había leído conmigo alguna vez. Para darle una entonación adecuada yo le decía las pausas en la lectura deteniéndose en el punto y aparte, un poco menos en el punto y seguido, en las comas.....

“*Qué suerte tienes*” era una frase cargada de melancolía. En mi casa había varios libros de adultos, entre ellos algún manual automovilístico de mi padre, y un repertorio de libros infantiles, “*Platero y yo*”, los “*Cuentos de Perrault*”, “*Aventura en el desierto*” y muchos otros se sumaban a los tebeos que mi tía me enviaba en los paquetes por correo. Con los años una Biblioteca Pública sería mi gran recurso. Aquella despedida de Marisa, aún con amargura, no tardó en pasar a un segundo plano. Eso de la canción de que la vida sigue igual no es en mi caso. Para bien o para mal el tiempo pasa, nada se detiene y siempre estamos sujetos a continuos cambios.

Carmen I. García

DATOS BIOGRÁFICOS DE: SEBASTIÁN CALVO SAHÚN

(Humberto Calvo, hijo del biografiado, nos hizo llegar estas notas relacionadas con la vida de su padre, a raíz de haberlas reunido por petición de algún periodista barcelonés. Nos complace publicarlas, en las páginas de esta revista y conocer y divulgar aspectos de la vida de Sebastián en una época difícil y peligrosa, pero de la que heredamos actos realmente heroicos y militancias ejemplares.)

Sebastián Calvo Sahún nació en Labuerda, el 10 de mayo de 1909. En 1920, a los 11 años de edad, marchó a Francia para trabajar. Allí ya estaba su hermano mayor, Florencio, de profesión carpintero, con el que aprendió el oficio. Como carpintero, trabajó en diversas obras públicas y muy pronto, participó en actividades sindicales, militando en la CNT.

Colaboró en la organización de diversas huelgas, para mejorar la situación laboral de los obreros, organizando Cajas de Resistencia, Economatos y Cocinas, para atender a los huelguistas y sus familias. Pudo haber solicitado la ciudadanía francesa, pero al contrario, cuando su reemplazo fue llamado a filas, regresó de Francia y cumplió el Servicio Militar, en la Comandancia de Artillería de Ceuta, destinado en Larache. Al ser licenciado, el 1/11/1931, regresó a su residencia en Francia y se reincorporó a su trabajo como carpintero en diversas empresas de la zona. El estallido de la sublevación de julio de 1936 le sorprendió en Tarbes (Francia) e inmediatamente se presentó en Barcelona, para incorporarse como voluntario en las unidades creadas por la CNT.

Como Comisario Político, luchó en una Batería Antiaérea en los frentes de Teruel y Belchite; fue herido y durante su convalecencia, en su pueblo natal, Labuerda, se enfrentó con el Comité comunista de Aínsa, por sus incautaciones arbitrarias y

extorsiones en todos los pueblos de la zona. Se comentó que amenazó con llamar a su Batería de Artillería y fusilar sumariamente a todo el Comité si no cesaba en sus desmanes. A finales de 1938 estuvo al mando de un Polvorín y



Foto Sebastian Calvo, 14 años

almacén de suministros instalado en una Masía de Reus (Tarragona), donde también tuvo problemas con unidades comunistas, por ventas fraudulentas de los suministros de alimentos y material del ejército. Estuvo siempre dentro de las iniciales columnas confederales, hasta que fueron disueltas y transformadas en el Ejército Popular de la República, donde ostentó graduación.

Tras la derrota republicana, cruzó la frontera francesa y puesto que, desde 1920 tenía permiso de trabajo y residencia en Francia y dominaba

el idioma francés; no tuvo que pasar por los Campos de Concentración a los que se enviaba a los refugiados del Ejército Republicano. En Marzo de 1939, su esposa Maria Pardina Barrabés con su hijo de pocos meses, trataron de pasar a Francia, pero fueron detenidos en la frontera e internados en el Castillo-Prisión de San Fernando, en Figueras (Gerona), en el que permanecieron durante 8 meses en unas condiciones extremadamente precarias, como se puede suponer, por la fecha y el lugar.

Continuó en Francia la actividad laboral y la acción sindical que había tenido antes de la guerra y cuando se produjo la ocupación del País por la Alemania nazi, fue de los primeros en participar en la resistencia francesa, operando bajo mando aliado, sobre todo inglés, donde alcanzó fama por su valía. Participó en acciones arriesgadas, como fue el asalto a un cuartel de la Gestapo para liberar a un jefe de la resistencia. Cruzaba la zona fronteriza de Huesca, o de Andorra, y a través de Portugal y Gibraltar, ponía a salvo a los evadidos. Realizó funciones de enlace con los aliados. Fue designado para organizar y mantener unas líneas clandestinas de evasión hacia España, que operaban a través de los Pirineos aragoneses.

Gracias a su actuación, y la de otros como él, puso a salvo a miembros de la resistencia,

aviadores y personas aliadas. Fue condecorado por el Presidente de los Estados Unidos con la “*Medal of Freedom*” (Medalla de la Libertad), que le tenía que imponer el General Dwight D. Eisenhower, Comandante General de las Fuerzas de los Estados Unidos en Europa, en una ceremonia que tuvo lugar el 3 de Diciembre de 1947, en el Cercle Interallié, 33 Faubourg St.-Honoré de París y a la que no pudo asistir, por estar a la sazón, detenido en la Cárcel Modelo de Barcelona. Posteriormente, la medalla fue entregada a su esposa, por el Cónsul General de los Estados Unidos en Barcelona.

Tras el fin bélico de la guerra mundial y comprobar que las autoridades aliadas habían optado por desentenderse de la situación política española, decidió regresar a España para continuar la lucha contra el régimen de Franco. Fue detenido por la Policía en Barcelona en junio de 1944, tras la detención de un piloto a quién le fue interceptada una carta suya. También fueron detenidos, bajo una imprecisa acusación de “*Auxilio y excitación a la rebelión*”, en Barcelona su esposa María y en Labuerda, su hermana Julia y su cuñado Mariano Larrosa, todos ellos, fueron internados en la Prisión Provincial de Zaragoza “Torrero”, en la que permanecieron durante casi 2 años. Como consecuencia de las pésimas condiciones de vida en la prisión, su hermana Julia falleció prematuramente a los 40 años de edad.

A inicios de 1946 la CNT alcanzó en Cataluña su mayor cota de afiliación clandestina. Calvo era un dirigente del Sindicato de la

Construcción. Colaboró en la preparación del que se considera como atentado fallido contra Franco en Barcelona, en la visita que realizó a Cataluña en mayo de 1947. Fueron detenidos 117 militantes cenetistas de diferentes sindicatos. El juicio nunca llegó a celebrarse. Alguno de los detenidos consiguió pasaporte para desplazarse a



Foto Sebastian Calvo, 29 años

Francia. Fue detenido nuevamente en 1949, durante dos años. Fue uno de los militantes confederales que en más ocasiones fue detenido y torturado en Barcelona. Realizó una gran labor clandestina para la organización sindical.



Ayuntamiento de Barcelona. Jura del cargo

A la salida pudo trabajar -debido a una persona a la que había salvado la vida durante la guerra-, con el productor cinematográfico Ignacio F. Iquino. Posteriormente desarrolló

su actividad laboral en los cines cercanos a la Estación del Norte de Barcelona (Cines “Triunfo”...). A inicios de 1952 fue nuevamente detenido, junto a militantes del Comité Regional de la CNT. El Consejo de guerra se celebró el 5 de febrero de 1954 por el juez Eymar, junto a una veintena de libertarios, entre los que hay que citar a Celedonio Pérez Bernardo, José Pardo Andrade Fariñas, Eduardo José Esteve Germen, Cipriano Damián González, José Torremocha Arias, Juan Sana Magriña, Pedro Torremocha Ávila) entre otros. Calvo era el Tesorero del Comité Regional de Cataluña. El juicio con la acusación del delito de rebelión militar se saldó con la condena a 5 años de cárcel con accesorios a todos los cargos, el 10 de marzo de 1954. A la salida de la cárcel, los resistentes libertarios, en una de sus acciones, sembraron de “octavillas” el Mercado de Abastos, y los funcionarios policiales le siguieron, nuevamente, los pasos. Se refugió en el consulado de EE.UU, y le fueron reconocidos sus antiguos méritos, realizados durante la pasada guerra mundial, y le prestaron ayuda.

A través de Eisenhower consiguió la inmunidad política y no fue nunca más perseguido. En 1955, a instancias de militantes cenetistas, ingresó tras las elecciones sindicales en la CNS, la Central Nacional Sindicalista, el sindicato vertical del régimen franquista. Llegó a ser Presidente provincial del Sindicato de Espectáculos Públicos, sin renunciar a sus ideales. A partir de 1960, cuando la presencia social de la organización cenetista

estaba muy reducida, fue de los pocos militantes que siguió una actividad. Más adelante se mostró contrario a la idea de formación de nuevos grupos confederales. Fue designado, en representación del Tercio Sindical, concejal del Ayuntamiento de Barcelona, en tiempos del alcalde Enrique Masó Vázquez, en el pleno celebrado el 30 de noviembre de 1973, junto a 4 nuevos concejales por designación del Tercio Sindical. Fue designado Presidente del IX Distrito Municipal, “Nou Barris”, en tiempos del alcalde Joaquín Viola. Fueron muchas las mejoras que consiguió para el Distrito IX, pero estaba especialmente orgulloso de la creación de la Escuelas Cívico-Deportivas de la Guineueta, que posteriormente y durante algún tiempo, se llamaron “Escuelas Cívico Deportivas de la Guineueta Sebastián Calvo Sahún”.

El 4 de marzo de 1975, el Pleno del Ayuntamiento, terminó con el voto negativo de 18 regidores, a la aprobación de una partida dedicada a fomentar la enseñanza del catalán. Una parte de la Prensa, por error, incluyó a Sebastián Calvo Sahún, entre los regidores que, desde entonces se han conocido como los “18 del no”. La realidad es que él, no asistió a este Pleno y quién sí votó que no, fue otro concejal de su mismo apellido, el Sr. Jesús Calvo. Solicitaban 50 millones para la partida de Educación que habían de destinarse a la enseñanza del catalán. El resultado 18 no 9 si con un cierto protagonismo de Jacinto

Soler Padró. Un decreto del nuevo alcalde, José M. Socías Humbert, con el que tuvo gran amistad desde hacía muchos años, del 8 de enero de 1977 le nombró tercer teniente de alcalde, junto al catedrático Manuel Font Altaba y Alfonso Cánovas



Sebastián Calvo y su esposa, María Pardina, en 1975

Lafuente. En algún momento desarrolló accidentalmente el cargo de primera autoridad municipal. Ejerció el cargo de Presidente de Ordenanzas y Reglamentos de

discutida posteriormente, por sus antiguos compañeros, a pesar de que ayudó a muchos de ellos.

Tras su jubilación, desarrolló una intensa labor asociativa en su barrio de la Guineueta, donde residía en el Paseo de Valldaura, 133, desde mediados de los años sesenta y fue uno de los fundadores de la revista libertaria “Polémica”. Siempre estaba dispuesto a escuchar a todo aquel que requiriera de sus consejos, en su “cuartel general” del restaurante “Compte d’Urgell”. Tuvo gran contacto con el equipo del barrio, e incluso, durante algunos años, el estadio de la Guineueta llevó el nombre de “Sebastián Calvo Sahún”. Durante una de sus frecuentes estancias, murió de repente en su pueblo natal de Labuerda y allí fue enterrado, el 3 de abril de 1983.

**Humberto Calvo
Pardina**



Cementerio Labuerda. Lápida en honor de Sebastián Calvo

Política de la Vivienda.

Cesó, tras las elecciones municipales, el 17 de abril de 1979. Fue el encargado de mostrar a los nuevos concejales, designados democráticamente, los locales municipales. Su figura fue bastante

(Nota de la redacción:

En el número 60 de la revista (agosto de 1995), en el artículo titulado “La antroponimia en Labuerda y etc.”, de Severiano Calvera Aguilar, el autor hace amplia referencia a algunos aspectos de la vida de Sebastián. En el número 61 de El Gurrión (noviembre de 1995), Humberto Calvo Pardina, escribe una carta, dirigida a Severiano en la que

hace algunas precisiones a su artículo y explica las acciones que llevaron a su padre a recibir tan alta distinción: la “Medal of Freedom”, acompañando a la carta una copia del diploma que le fue entregado, firmado por el General Dwight D. Eisenhower.)

SOBRARBE. FOTOGRAFÍAS COMENTADAS

Desarraigo

Los lugares han existido y sus ruinas sobreviven acosadas de recuerdos y fantasmas. Indiferentes, quizás también impotentes, hemos asistido a una terrible evolución que, por repetida, parece menos trascendente. ¿Qué hacemos con los pueblos deshabitados? Verdaderos convidados de piedra. Han perdido su función original y como no han podido adquirir otra a cambio, han dejado de existir desde el punto de vista funcional, aunque no físico. Y allí siguen enquistadas las ruinas sin poder saber hasta cuándo, condenadas de antemano y de manera irremisible a desaparecer. Y, sin embargo, al contemplarlas, algo nos dice que merecen nuestra observación, una lectura como testimonio de un pasado reciente, incluso de un presente fugaz.

Peregrinar por la ruina exige callar, sobran las palabras como sobraría la música o el ruido. Porque la ruina es la imagen del silencio. El viento y la lluvia no despiertan ya ecos entre las ruinas. No queda lugar donde puedan repiquetear las gotas, ni puertas o contraventanas que las ráfagas hagan golpear. La lluvia sólo se aprecia en los montones de escombros que le hacen de sordina, apenas unos susurros.

El desarraigo es la antesala de la ruina. Su primer estado es la suciedad, algo que se va corrigiendo con el tiempo, porque las ruinas

no son sucias, sólo sus ocupantes ocasionales. Una cierta grandeza en su desnudez. Y lo que fue un verdadero hogar quedó convertido simplemente en un lugar. La lluvia se abrió paso por el tejado, pudrió su armazón hasta derrumbarlo y la maleza invadió el interior, extendiéndose sobre los escombros



de la techumbre y los forjados. Solo quedaron en pie los muros de mampostería, medio destruidos. Y como lápida muda, testimonio de un pasado, la pátina del humo en el hogar perdido. El agua es uno de los grandes enemigos, erosiona la piedra, disgrega la cerámica, herrumbra el hierro, pudre la madera y desarrolla un acervo vegetal que estropea la edificación. Y así van degradándose lentamente, agonizando sin haber terminado de morir.

Ruinas, frecuentes compañeras de las tierras desoladas, poseídas por un silencio no turbado. Los despojos, señales de una vida remota, hacen sentir la presencia de los muertos. O de sus espíritus. Parece como si los pasados decenios, por un milagro, volvieran a nosotros en peregrinación. Una

de esas raras páginas del tiempo viejo, mudo testigo de tragedias, alegrías y desventuras, padecidas por los sufridos habitantes en su procesión por el mundo. Y uno busca en las paredes alguna estaca de donde colgar las propias fantasías. O incluso sus propios fantasmas.

Los seres humanos somos como los icebergs, que sólo enseñamos al exterior una mínima parte de nuestro volumen: todos ocultamos, todos sentimos, todos poseemos secretos, hasta algunos inconfesables.

Lo mismo podríamos decir de muchos de

nuestros pueblos deshabitados. Su imagen cada vez tiene menos fuerza, como si el iceberg se disolviera en el caliente mar de la ruina y el olvido. Y termina reducido a una imagen triste y plana, casi un garabato, una calcomanía. Y entra a formar parte del estereotipo.

Sé que, al acostarme, volverán estas imágenes como fantasmas que exigieran comprensión o venganza.

Foto y texto:

Fernando Biarge

REIVINDICACIÓN DESDE EL SOBRARBE Y EL SOMONTANO

El pasado 5 de junio (Día Mundial del Medio Ambiente), a las 6 de la tarde en Arcusa se firmó un manifiesto a favor de que prosigan las obras en la carretera que une Ainsa-Boltaña con Colungo-Alquezar.

A continuación, reproducimos el citado manifiesto, suscrito por personas individuales, entidades locales y comarcales, asociaciones y otros colectivos.

MANIFIESTO A FAVOR DE PODER SEGUIR VIVIENDO EN NUESTROS PUEBLOS

“Instituciones, asociaciones de vecinos y empresarios del Sobrarbe y Somontano piden impulsar el eje carretero que vertebra ambas comarcas desde Alquezar-Colungo hasta Aínsa-Boltaña.

Reivindicar y exigir la vertebración de las comarcas del Sobrarbe y el Somontano a través de la Sierra de Guara, y en concreto con la mejora de la Carretera A-2205 entre Colungo y Arcusa y las de titularidad municipal entre Arcusa y Aínsa-Boltaña, es uno de los objetivos principales que nos hemos marcado instituciones, asociaciones de vecinos y empresarios de ambas comarcas con el fin de poder asentar población, equiparar oportunidades en el acceso a los servicios básicos de primera necesidad y dinamizar esta parte de la provincia de Huesca, en concreto de los municipios de Aínsa-Sobrarbe, Boltaña, Bárcabo, Colungo, Alquézar, Naval y Abizanda. Se trata de aprovechar un eje como es la carretera que va desde Colungo hasta Aínsa-Boltaña como vía que posibilite un tránsito más seguro y mejore las comunicaciones, tanto para los vecinos que vivimos en esta zona para acceder a los servicios esenciales de primera necesidad, como para facilitar el tráfico del turismo, especialmente extranjero que recorre estos espectaculares paisajes. Así se lo vamos a trasladar, tanto a la Comunidad Autónoma de Aragón, en lo relativo a los tramos de la A-2205 entre Colungo y Arcusa que son de su competencia, como a la DPH, que aún siendo de competencia municipal los

tramos entre Arcusa y Aínsa-Boltaña, se comprometió a mejorarlos de manera que cumplierse los requisitos y características suficientes para ser transferida a la propia Comunidad Autónoma, como así establece en el Plan de Carreteras de Aragón.

Asimismo, pedimos a la DPH el mantenimiento correspondiente del tramo de titularidad municipal actual, se trata de un tramo de más de 20 kilómetros de longitud cuya remodelación se está llevando en varias fases. Desde los ayuntamientos animan a la Diputación de Huesca a mantener el ritmo de mejora de los últimos meses, ya que se trata de una



demanda histórica para esta parte del Sobrarbe, donde los vecinos de estos pueblos venimos insistiendo en la necesidad de contar con unas comunicaciones dignas y seguras.

Con este mismo principio instamos al Gobierno de Aragón para que acometa las actuaciones que permitan la mejora entre Arcusa y Colungo, un tramo que precisamente permite a vecinos y otros usuarios de esta zona tener salida directa al Somontano, y a servicios de primera necesidad, como por ejemplo el Hospital de Barbastro, evitándose un rodeo por otras carreteras y accediendo con rapidez y seguridad a estos servicios fundamentales.

También conseguiremos, mejorando

esta carretera, potenciar el destino turístico creciente de la Sierra de Guara, especialmente del cliente internacional, consiguiendo el asentamiento de población y evitar la despoblación eminente de varios de nuestros pueblos. Para los ayuntamientos, comarcas, vecinos y asociaciones empresariales es urgente la realización de estas actuaciones, sin excusas ni trabas innecesarias, evidentemente cumpliendo siempre con la normativa vigente.

En un territorio como el nuestro, con un índice de despoblación de los mayores de Europa, creemos que somos hoy por hoy la especie con más posibilidades de desaparecer de todos estos pueblos, con el consiguiente desastre medioambiental del abandono total de las tierras de cultivo y el mantenimiento a “vecinal” que se hace de gran parte de los caminos.

Lo que buscamos es precisamente actuaciones para poder seguir viviendo en estas zonas, no trabas que condicionen nuestro día a día aquí y menos en un territorio que, si desaparecemos los pocos vecinos que quedamos, mantener este paisaje espectacular y de un gran valor medioambiental costará 10 veces más de lo que cuesta hoy en día.”

FIRMANTES:

Comarca de Sobrarbe – Comarca del Somontano – Ayuntamientos de Aínsa-Sobrarbe, Boltaña, Bárcabo, Colungo, Alquézar, Abizanda y Naval – Asociaciones de: Empresarios del Sobrarbe, de Empresarios de la Sierra de Guara, de Turismo Verde de Huesca – Presidentes de Asociaciones de Vecinos de los pueblos afectados y Representantes de diversos colectivos sociales y sectoriales afectados.

EN EL GURRIÓN...

HACE 25 AÑOS...

Tal como quedó anunciado en el número anterior de la revista, hablaremos hoy de la segunda parte del número doble 43-44, aparecido en agosto de 1991. Y lo primero que habría que decir es que llevaba encartadas 12 páginas, correspondientes a la reedición de los números 4 y 5 de la revista, en un papel sepia.

En la página 19, encontramos la reproducción de una entrevista realizada al Director de El Gurrión y publicada en el Diario del Altoaragón (14 de febrero de 1991). Siguen tres páginas dedicadas a La Bolsa de Bielsa, recogiendo testimonios de algunas personas del pueblo que vivieron aquel drama de la resistencia y la salida hacia Francia cruzando el Puerto Viejo; reportaje firmado por Mariano Coronas. Paco Lasierra celebra sus mil actuaciones cantando jotas en un texto de su autoría. Tere Raso explica una excursión a la ermita de la Espelunca. Chusé M^a Cebrián publica dos poemas en aragonés y Laura Cuffi, hace una reseña de “Pirineos, tristes montes”, obra de Severino Pallaruelo. En la página 28 de la revista, Alberto Giral reseña el número 1 de la revista Monte Perdido y Mariano Coronas hace lo propio con la revista de la Asociación Hinamil de Laspuña. En Noticias de la comarca, se menciona el IIº Encuentro de jubilados de Sobrarbe, la Semana de la trucha y el homenaje a los navateros de Laspuña. Mariano Coronas escribe con detalle una ascensión a la montaña de Puértolas. Siguen un resumen de las elecciones municipales y autonómicas de 1991, realizado por Alberto Giral;

noticias del Ayuntamiento y dos páginas más de noticias d’o lugar, para cerrar con una contraportada en la que se reproducen dos fotos-postales antiguas: una de la Plaza de Aínsa y otra de la torre de Labuerda.

HACE 10 AÑOS...

En agosto de 2006 se publicó el número 104 de la revista, con 44 páginas. La portada reproduce una foto en la que se ve en primer plano la ermita de San Miguel, de San Vicente de Labuerda y como telón de fondo, la Peña Montañesa. El paseo que propone Victoria Trigo habla del Tozal del Mallo y



los pasillos aéreos de Ordesa. José Antonio de Juan escribe sobre “Las leyendas de San Killián, patrón de los bibliófilos”. Luis Buisán escribe sobre “Vacaciones y fotografías” y sobre “Mujeres legendarias” y Mariano Coronas sobre “Calores de verano”, aunque no se detiene en los calores atmosféricos solamente... El mismo autor, publica la primera parte de la historia de la “Cofradía de Nuestra Señora del Santo Rosario de San Vicente de Labuerda”. Joaquín Pardina escribe unas “Breverías” y encontramos un artículo, firmado por el alumnado de 5º de Primaria

del Colegio Miguel Servet de Fraga contando la salida de dos días al Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. José Luis Ara explica el juego tradicional, denominado “La revuelta del pastor” y María José Fuster escribe sobre Juan de Lascorz de Olsón. En “Páginas literarias” contamos con los textos de Vicky Bueno, Gonzalo del Campo y Joaquín Martínez. Pablo Urós nos cuenta la “Celebración de la fiesta de Santa Waldesca”, en Castejón de Sobrarbe y hay una página entera con fotos de la pretemporada del Zaragoza y el Osasuna en Boltaña: fotos de jugadores y entrenadores y zagales de Labuerda. Las Noticias de la Comarca nos hablan del Festival Castillo de l’Aínsa; de

una edición de Conspiremus en Boltaña, de las visitas guiadas de Sobrarbe y de Renovarte. En la sección “Y tú..., ¿qué coleccionas?”, Ana Campo presenta sus sobres de azúcar. Siguen las noticias de la Asociación Cultural “Cocullón”, desde el Ayuntamiento y Noticias de amigos y suscriptores, además del humor de “Tras el muro”. En “Recuerdos de instituto”, Mariano Coronas escribe sobre Ánchel Conte y un segundo texto titulado “El partido más largo del mundo”. Irene Abad, en la sección “La vida de las mujeres en el Sobrarbe” nos cuenta los avatares de Águeda Mata Torres (I). Siguen las secciones “Correos electrónicos recibidos”, a página completa y la Galería de lectoras y lectores. La contraportada la ocupa una foto del conjunto de torre e iglesia de Labuerda, aprovechando las obras que se estaban haciendo en solares anejos.

Mariano Coronas Cabrero

A la búsqueda de molinos



Un molino en Banastón

Banastón – Marzo 2016

Estimulados por unos recuerdos de juventud de José Manuel Abad, relacionadas con el molino de Banastón, nos dirigimos esta vez hasta ese pueblo, a la búsqueda de un molino aceitero que hace mucho tiempo abastecía a gran número de pueblos de los alrededores. Ya desde lejos, notamos que el tejado se había caído y temíamos el peor. Efectivamente, por dentro reinaba un gran desorden, con zarzas que crecían por todas partes y hasta pequeños árboles. Pero lo que descubrimos, a pesar de los arañazos, valió bien la pena.

El edificio

Desde el exterior, el edificio no muestra características particulares. La fachada tiene dos ventanas provistas de rejas por fuera y de contraventanas por dentro. En la foto vimos que a la derecha, medio oculta detrás de los árboles, había una doble puerta que formaba la única entrada. Está bloqueada por los escombros, pero una grieta basta para culebrear por la abertura. Por dentro no vimos habitaciones separadas; solamente un gran espacio donde cada proceso tenía asignado su propio rincón.

Frente a la puerta hay dos aljorines que sirven para guardar las aceitunas en espera de su tratamiento. Se encuentran a ambos

lados de un pasillo que va desde la puerta hasta la pared del fondo. En la pared, por encima de ellos, notamos restos de numeraciones romanas sobre unos azulejos empotrados entre las piedras. Tal vez, anteriormente, estos depósitos estuvieron más subdivididos, como es el caso de los aljorines en los molinos de TRONCEDO, OLSÓN, SALINAS DE TRILLO o CASTILSABÁS. De esa manera, antes de moler, se podían separar las olivas según fuera su procedencia, estado de conservación, destino, grado de tersura, etc. No obstante, no hay ni rastro de posibles tabiques.

El espacio para el abastecimiento ocupa más o menos un tercio de la superficie del molino. El resto, con todos los aparatos

instalados de manera muy meditada, funciona como área de producción. Todos los grandes aparatos se sitúan contra las paredes del fondo y una lateral. Tal configuración crea un gran espacio por donde nos podemos mover fácilmente.

Primero, es decir cerca de las reservas de aceitunas frescas, encontramos el sitio para la molturación de la aceituna. Es obvio que este aceitero tenía una capacidad importante para transformar grandes volúmenes. La rueda tiene un diámetro de unos 160 cm y el embudo una profundidad de 80 cm. Se encuentra en excelente estado, con puerta y repartidores que distribuyen las olivas sobre la solera. El tamaño de la rueda es casi el



Banastón — 2013



Bomba de La Maquinista Reusense Banastón — 2013

doble de lo que notamos en muchos molinos más pequeños de la zona, pero es regular para los más grandes como en BUERA (Los Corrales) o ARÉN (Mas de Ribera). También el troje de donde sacaban la masa triturada, posee amplias dimensiones.

Se aprecia claramente que la rueda se movía de modo mecánico. Ni siquiera queda bastante espacio alrededor de la balsa para moverla con fuerza humana o de animales. Desde el principio, todo está construido para funcionar con la transmisión, por medio de cintas y ruedas de engranaje.

La prensa

Al lado del sitio de la molituración, hay espacio para cargar las vagonetas con una pila de capachos circulares trenzados de esparto (esteras), alternados con una masa de olivas aplastadas. Normalmente, cuando estaba la vagoneta completa de capachos se empujaba para desplazarla por unos raíles hasta la prensa. Esto se puede ver muy bien en el antiguo molino de EL GRADO, pero en BANASTÓN los escombros esconden los rastros de raíles —si es que hubo—, porque aquí la distancia (unos dos metros) entre la rueda y la prensa es muy corta.

En los molinos donde encontramos prensas de fundición —a mano— de cuatro columnas, éstas tienen la marca *La Maquinista Terrestre y Marítima* (e.o. MIPANAS, NAVAL, BUERA). Sin embargo, las prensas hidráulicas son por lo general de otra marca (p.e. Talleres Baró, o Cené, Carnicé y Ca).

Las instalaciones de *La Maquinista Reusense* de Gabriel Pujol Parés, tal como vimos aquí en BANASTÓN, resultaron bastante populares. Una prensa de este tipo se encuentra también entre los restos del antiguo aceitero en EL GRADO (barrio del Cinca) y vimos

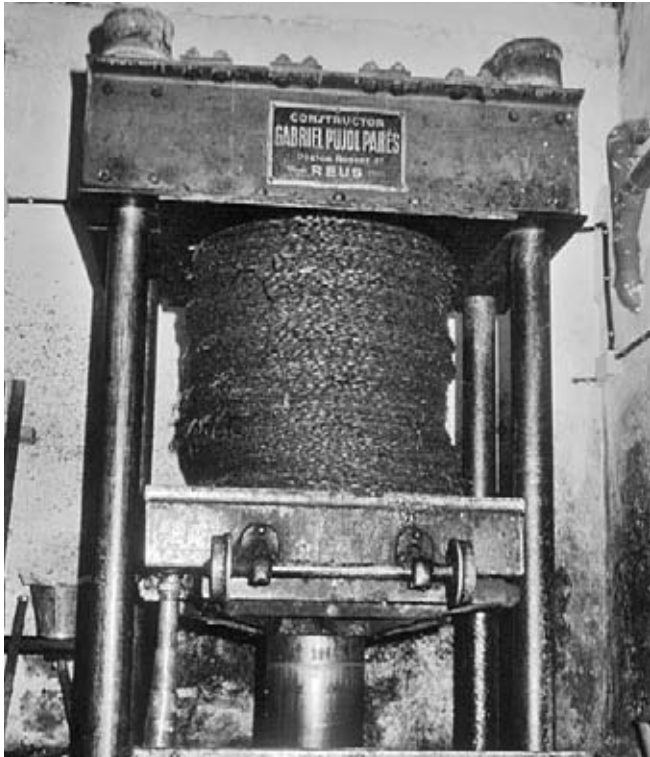


Marca de la prensa — 2013



Membrete de La Maquinista Reusense

— medio siglo XX



Prensa hidráulica del mismo tipo Alquézar — 1998

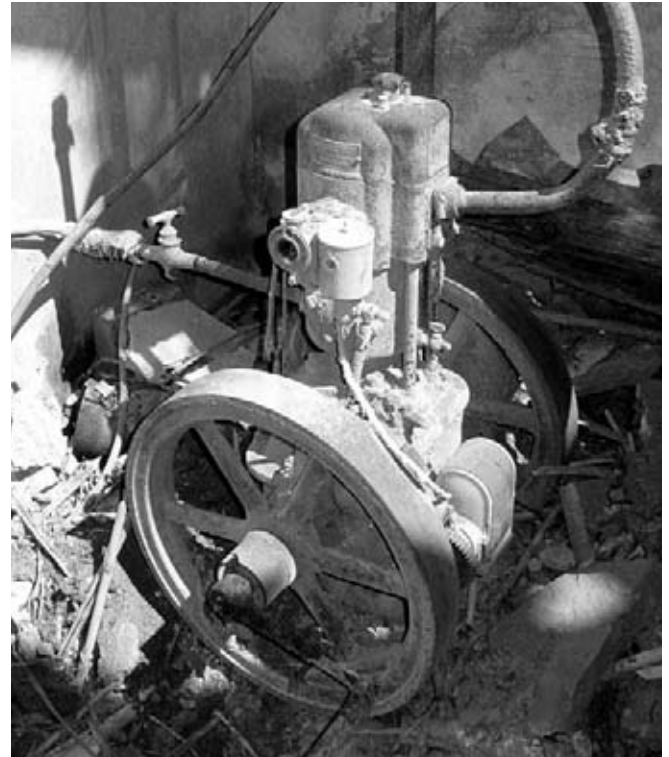
que una instalación similar completa, todavía funcionaba alrededor de fin de siglo XX en la almazara de ALQUÉZAR. La foto muestra muy bien el cilindro que empuja la placa del fondo por arriba, por medio de la presión hidráulica. Se ve la vagoneta — nótese las ruedecitas— cargada con una pila de esteras.

El membrete de la compañía muestra una instalación típica de una prensa construida con vigas de acera con juego de bombas con 2 bombines. La imagen es

una copia fiel con la prensa, el cilindro, el tubo de presión, el manómetro de la bomba, y al fin y al cabo también el motor que propulsa la bomba.

La fuerza motriz

En BANASTÓN se utilizaba un motor estacionario *Vellino*, un producto de la empresa del mismo nombre, que producía en la primer mitad del siglo XX un amplio abanico de motores.



Motor Vellino tipo BR Banastón — 2016

Al final del siglo XIX *Carlos Vellino Roch*, de origen suizo, pero trabajando en BARCELONA, dirigió una empresa que se especializaba en la elaboración de baterías: *Laboratorio Vellino*.

En aquellos tiempos, el conocimiento de las baterías estaba en plena evolución. La batería de plomo recargable fue descubierta en 1859 y sensiblemente mejorada sobre el final del siglo. Los motores de combustión interna ya no funcionaban muy bien. Por eso en ese tiempo, más



Etiqueta del motor Banastón — 2013



Ilustración Artística y Literaria — Año I, Núm 2; 1912

MOTORES VELLINO
A GASOLINA, BENZOL, ALCOHOL Y GAS
UNA COMPETENCIA PARA USOS AGRIÍCOLAS, PEQUEÑA INDUSTRIA Y ELEVACIÓN DE AGUA



El único motor cuyo valor práctico es acreditado por más de 3.000 clientes en España.
Pedir la lista de referencias de dichos clientes, es el primer paso que debe de dar todo interesado en comprar un motor.
Se construyen tipos entre 1 1/2 y 42 caballos. Consumo garantizado no excediendo de 250 gramos de gasolina por caballo-hora.

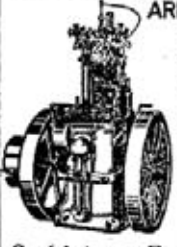
GRUPOS ELECTRÓGENOS “ELECTROR”
para alumbrado de fincas, casinos, conventos, etc.
Proveedor de la Marina de Guerra y Ejército Español
INSTALACIONES COMPLETAS PARA ELEVACIÓN DE AGUA

LABORATORIO VELLINO
TALLER ELECTRO-MECÁNICO
Provenza, 487.—Teléfono 338-9M
BARCELONA

Asoc. de Labradores de Zaragoza
Boletín extraordinario; Abril 1925

de un tercio de los coches fueron «eléctricos», más potentes y rápidos que los otros, y con una autonomía relativamente grande. Los coches eléctricos seguirían siendo populares durante el primer decenio del siglo veinte pero después, la cosa iba de mal en peor cuando el *Ford-T* con motor de gasolina suplantaba al eléctrico en

MOTORES VELLINO
TIPO DIESEL SIN COMPRESOR
ARRANQUE EN FRÍO



Son tan sencillos y perfectos como los afamados motores “VELLINO” a gasolina, de los cuales hay más de 6000 funcionando en España.

Se fabrica en Barcelona, únicamente de 9 a 25 caballos. Teniendo siempre piezas intercambiables en almacén y montadores expertos a disposición para revisiones, los paros son imposibles. Los motores son baratos y su valor se amortiza muy pronto con la economía que realizan.

LABORATORIO VELLINO - Provenza, 487 - BARCELONA

La Vanguardia
Marzo 1930

el mercado y sobre todo cuando, un poco más tarde, el confort del motor de gasolina fue mejorado, gracias a la invención por *Cadillac* del arranque eléctrico del motor.

Carlos Vellino

En el año 1900, la gente todavía creía que el coche eléctrico

era la solución, y un empresario (y militar) barcelonés, *Emilio de La Cuadra Albiol*, después de su visita a la Exposición Mundial de PARIS, ideaba el plan de construir un automóvil español y, además de eso, eléctrico por medio de los conocimientos de nada menos que *Carlos Vellino*.

La idea era construir un prototipo de un automóvil, de un camión y de un autobús. Sin embargo, un camión y un bus necesitaban baterías mucho más potentes y eso representaba un problema difícil a resolver. A pesar de la asistencia de otro especialista, *Marc Birkigt* (nacido en GENEVE, Suiza) que Vellino consultaba, no obtenían resultados y en último lugar, tenían que utilizar baterías convencionales.

El día de la presentación oficial ante la prensa reunida, el prototipo del autobús salió de la fábrica con Vellino al volante, y ... paró de repente. Desafortunadamente, no hubo manera de hacerlo arrancar otra vez. Este evento funesto y además, la huelga general en Cataluña significaron el fin del sueño de Emilio de La Cuadra.

Emilio volvió al ejército. Carlos abandonó el motor eléctrico e inició en 1901 Motores Vellino. Marc se juntó en 1902 con el banquero *Juan Castro*. Por desgracia la empresa «*J. Castro Fabrica Hispano-Suiza de automóviles*» quebró en la primavera de 1904. Pero dos empresarios españoles se hicieron cargo del negocio y con Birkigt como socio e ingeniero jefe, ya en el mes de junio del mismo año, fundan la «*Hispano-Suiza, Fabrica de automóviles*». Y muy pronto se hace famosa en el mundo entero (hasta en Australia).



Motor Vellino Tipo CR

Palo — 2016



Motores Vellino

Motores Vellino hacen mucha publicidad en varias revistas y periódicos, hasta en el *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra*. Trabajan con una amplia variedad de combustibles: gasolina, benzol, alcohol, diésel, gas. Sus motores gastan muy poco, menos de la mitad de los de la competencia; arrancan fácilmente; la adquisición y el mantenimiento resultan baratos, y hay siempre bastantes piezas de recambio.

Es un producto milagroso. La venta debió estar muy bien, porque en abril 1925 tuvieron unos 3000 clientes y en 1930 tienen 6000 motores en funcionamiento

en España (según su propia propaganda).

La publicidad nos muestra que la marca vendió varias clases con códigos como AR, CR, CZ, CDR, según el combustible utilizado u otras características, como el número de cilindros o la potencia. En el molino de BANASTÓN hay un tipo BR, desafortunadamente con el número de serie ilegible, y en el parque infantil de PALO encontramos uno del modelo CR, muy similar, pero montado al revés.

De acuerdo con las informaciones de *La Vanguardia*, Carlos Vellino falleció en la última semana de Marzo de 1934. Sin

embargo, Motores Vellino continuaba produciendo en los años 1940, bajo la licencia de los hermanos *Javier y Martín Sanglas*.

Los hermanos Sanglas querían crear una alternativa española a las marcas extranjeras como BMW. En primer lugar compraron en 1942 la licencia para producir motores Vellino. Unos años después, lanzaban su primera motocicleta —la N-1— al mercado. Sanglas sería, tal como el Hispano-Suiza, un verdadero éxito.

¿No resulta extraño cuánta historia vive en este humilde molino aceitero?

Luc Vanhercke & Anny Anselin

• • • • •

Sobre ideas y proyectos. Una reflexión

A veces uno se da cuenta que lo que siente se relaciona, además de con sus procesos culturales, con sus vivencias y circunstancias. Por ello resulta muy difícil analizar las poliédricas relaciones sociales desde nuestras premisas sentimentales, pero a la vez tampoco pueden dejar de estar presentes en el análisis al que marcan y orientan.

Me explicaré. Cuantas veces planteamos, en lo social, hipótesis viciadas de tal modo que nos han de llevar necesariamente a la conclusión que nos habríamos prefijado.

Una de las determinaciones empíricas que podemos establecer, sin temor a engañarnos, es que en

lo social la mayor parte de las veces olvidamos la ciencia de verdad para así poder usar alegremente la terminología científica.

Cuando analizamos determinados acontecimientos históricos observamos como los hechos que llegaron a confluír para producirlos fueron en su momento tergiversados, enfocados incorrectamente y dieron lugar a desastres considerables.

Por ello observamos que sólo desde el rigor intelectual, desde la honradez, desde la crítica a las vanguardias poseedoras de la verdad y desde el esfuerzo por el sentido común se puede hacer frente a los desmanes que algunas veces nos proponen.

Quizá sea menester advertir que nunca las ilusiones y las utopías pueden venir de la mano de personas poco escrupulosas.

Haríamos bien en discernir por quién somos acompañados en determinados proyectos y cuáles son los principios que los sustentan.

Salgamos de las tribus y seamos aves libres sin pertenecer intelectualmente a ningún rebaño aún con el riesgo de ser quemados en la hoguera.

Puede que ese sea un camino más, pero estamos en la creencia de que así la dignidad toma su verdadero sentido.

José María Salas

HISTORIAS QUE CUENTA LA NATURALEZA

Sobre cómo la naturaleza cuenta sus historias

En la solana de un mediodía maño y, según escribo, recién celebradas las elecciones generales, me apetecería hablaros de política científica, de hacia dónde camina España en materia de ciencia e innovación y del desasosiego que me producen tales cuestiones. Voy a contener mis ganas y escribir, sin embargo, sobre otros aspectos de la naturaleza más interesantes y menos deprimentes. Dejo zanjado ese tema sin más añadir que seré científico exiliado por mucho tiempo; reservaré España para las vacaciones. En lugar de esa reflexión pesimista, os invito a realizar un viaje por el estudio de la naturaleza, desde la pura observación y descripción, al uso de las herramientas modernas más sofisticadas.

Los Grandes Naturalistas (Ariel, 2007), un bonito libro que recomiendo tener a mano, resume las contribuciones de varios científicos de la naturaleza a lo largo de la historia. Como todas las ciencias actuales, las biológicas comenzaron con la pura descripción de aquello que se presentaba ante nuestros ojos. Así discurrieron siglos de acumulación del conocimiento y eventos científicos revolucionarios, desde Aristóteles a Darwin. Aunque desde nuestro actual punto de vista podamos asemejar esta etapa inicial de la ciencia con la niñez, siglos de observación de la naturaleza promovieron infinidad de descubrimientos que más tarde producirían avances teóricos y prácticos esenciales en la historia de la humanidad. Uno de esos descubrimientos en el siglo XX cambiaría para siempre el modo en que estudiamos y comprendemos la naturaleza.

Los primeros filósofos de la naturaleza se dieron cuenta de

que debían existir un conjunto de propiedades que hicieran a cada individuo formar parte de un grupo delimitado (hoy llamaríamos a tal grupo especie). Algo similar a un manual de instrucciones que describiera las características que un individuo debía reunir para ser incluido en el conjunto de, por ejemplo, los humanos (o cualquier otra especie de ser vivo). Durante mediados del siglo XIX y principios del XX se demostró además que no solo cada individuo debía poseer tal manual en su interior, sino que estas instrucciones se transmitían a la progenie, se heredaban. Empezó así una carrera por encontrar el mencionado libro de instrucciones: nada más y nada menos que las instrucciones con el que se escribía la vida. En 1953, James Watson y Francis Crick publicaron su descubrimiento (la historia de este hallazgo está envuelta en polémica ya que aportaciones cruciales de una tercera investigadora, Rosalind Franklin, fueron aparentemente omitidas). En vez de con letras literarias, el manual de la vida se escribía con cuatro tipos de ácidos nucleicos (sustancias químicas, como no podía ser de otra manera, y de las cuales ya se conocía su existencia) que se organizaban creando una doble hélice; a esta molécula en forma de doble hélice se la conoce comúnmente como ADN. Los ácidos nucleicos que componen el ADN varían dependiendo de la sustancia química que se encuentra en uno de sus extremos, de esta manera surgen cuatro tipos de ácidos nucleicos que llamaremos A, C, G y T. Son las diferentes combinaciones de estas cuatro letras las que codifican la vida. El ADN es, por tanto, una combinación de As, Cs, Gs y Ts

en una larga lista con millones de entradas y forma de doble hélice. Al total de esta lista lo llamamos genoma: el conjunto del ADN de un organismo.

El descubrimiento de la naturaleza y estructura del ADN supuso una auténtica revolución en el estudio de la vida. Todos los días escuchamos, por ejemplo, que algunas enfermedades están producidas por mutaciones en el ADN (erratas en la lista de As, Cs, Gs y Ts). Mucho más allá de la aplicación médica, el ADN ofrece herramientas potentísimas para estudiar la biodiversidad y la evolución de la vida, y son estas aplicaciones las que quiero poner de manifiesto en este artículo.

Hay zonas del ADN características, por ejemplo, de las bacterias, otras que solo aparecen en plantas o animales. Incluso hay regiones dentro del ADN que identifican especies o individuos. Cada especie posee una combinación única de As, Cs, Gs y Ts que la identifican entre cualquier otra especie. A su vez, dentro de cada especie, cada individuo es genéticamente único (a excepción de los gemelos idénticos). Cada organismo posee una firma genética única. Tal firma, o código de barras genético (en analogía con el código que identifica los productos en un supermercado), se puede leer con sencillas técnicas de laboratorio y una pequeñísima muestra biológica, permitiendo la identificación a través del ADN de especies idénticas en apariencia. Esta técnica está permitiendo conocer la biodiversidad mundial como nunca antes. Algunas especies que eran indistinguibles sometidas al juicio de la observación tradicional han resultado ser en realidad muy diferentes: desde lombrices de

tierra a grandes mamíferos. Así, no solo ha incrementado la lista de especies conocidas sobre la Tierra, sino que también se ha abierto la puerta a entender cómo se forman nuevas especies, cómo evoluciona la vida; ¿por qué especies que son en realidad muy diferentes tienen una apariencia similar?, ¿quizá la razón es que viven en el mismo hábitat y, por lo tanto, están adaptadas a las mismas condiciones?, ¿poseen estas especies crípticas (similares en apariencia pero diferentes en la realidad) hábitos de vida equivalentes?, ¿este fenómeno

sucede en todas las ramas del arbusto de la vida por igual? o, ¿son algunos grupos de seres vivos más propensos a la formación de este tipo de especies?, ¿por qué?

Soy partidario de que la técnica, que sin duda ha variado mucho a lo largo de la historia, no define la disciplina, sino que es la actitud del observador y, sobretudo, la naturaleza de las preguntas que se plantean resolver las que lo hacen. Igualmente biólogo era Plinio el Viejo hace 2000 años cuando observaba y describía amapolas en su jardín que cualquier científico

actual vistiendo bata blanca y/o botas de campo. Fueron la curiosidad y la necesidad por explicar el mundo las que movieron a los primeros científicos, embarcándose, con los medios a su disposición, en una grandiosa tarea. Similares cuestiones nos mueven siglos más tarde; sin embargo, con herramientas infinitamente más potentes hemos transformado la forma en la que entendemos el mundo.

Pablo Capilla Lasheras

LATIDOS DE CAJAMARCA - Perú (III)

Esa luz de más adentro¹

*A Luis francisco, / mi padre que murió / apretando una estampita / del Señor Cautivo / contra su pecho. /
A los que creen, / a los que creyeron.*

Fray Ramón Pané fue uno de los primeros misioneros que llegaron a nuestro continente. Debió ser por el año 1494. Y se dice que fue el primero en aprender uno de los idiomas de nuestros pueblos.

Este fraile escribió sus experiencias. Cuenta, por ejemplo, que vivió casi dos años con la comunidad del cacique Guarionex. Pero ahí su prédica no fue aceptada por la gente, de modo que decidió marcharse. Y al salir dejó en el lugar unas imágenes de santos.

Entonces, seis comuneros de Guarionex tomaron estas imágenes y las enterraron en una *chacra*, como solían hacer con sus *illas* y ofrendas para que la tierra produjera más frutos. Fray Ramón Pané y los recién llegados no entendieron esto y lo tomaron como una afrenta. Avisaron al Gobernador Bartolomé Colón, apresaron a los indios y los quemaron vivos en público.

Escribo esto aquí porque sabemos que, aunque han pasado ya más

de 500 años, la ignorancia acerca de nuestra cultura y hasta la mera idea de ser superiores, hacen que algunos continúen abusando con su poder sobre nuestras poblaciones. Las narraciones sobre Dios, los santos y santas, apariciones y milagros que existen en la tradición oral cajamarquina, nos muestran una serie de ejemplos sobre nuestra fe, nuestra religiosidad,

su presencia, adaptaciones y resistencias. Conocer esto también es una urgencia.

Y la comparación con cuentos similares procedentes de otros lugares, puede ayudar a seguir convenciéndonos que el mundo es ancho y es nuestro.

Hemos de ratificar el ser que somos. Y enarbolar la gratitud a este pueblo que persiste y lucha con su vida por seguir siendo uno mismo, por seguir creciendo en nombre de Dios.

En estos tiempos de dolores mayores y desconocidos, tiempos en que se fatiga el asombro y la indignación fermenta, tiempos de oscurana y falsos brillos, es cuando más necesitamos esa fuerza del ser juntos, esa luz de más adentro.

Alfredo Mires Ortiz



1.- 1987 Dios cajacho - Tradición oral cajamarquina. Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca. Cajamarca.

Noticias de *Amigos y Suscriptores*

● **50 aniversario del Instituto de Aínsa.** Cuando yo comencé allí mis estudios de bachillerato, el centro



se llamaba Colegio Libre Adoptado, aunque nadie utilizaba esa denominación (o casi nadie); todos decíamos que íbamos al instituto.

Comencé mi andadura de cuatro años (el bachillerato elemental, más la correspondiente reválida) en el curso 1965-1966, precisamente el año en el que empezó a funcionar en la misma ubicación que hoy se encuentra, aunque ocupando entonces mucho menos espacio.

El viernes (3 de junio) y el sábado (4 de junio) se desarrollaron algunos actos conmemorativos con una asistencia importante de gente. Podemos señalar, la presentación de un vídeo que trataba de reconstruir una parte de la historia de este equipamiento educativo tan importante para Sobrarbe, junto con un coloquio posterior; visita guiada, visitas a la exposición de fotos de diferentes épocas y acto institucional para reconocer el trabajo que realizaron quienes tuvieron la idea y materializaron el sueño. Tras los discursos y la entrega de distinciones, se pasó a

degustar un vino español y unas suculentas tapas, mientras un grupo musical de la comarca amenizaba la tarde.

En todo caso, creo que lo más importante han sido los reencuentros de compañeros y compañeras de clase que llevábamos décadas sin vernos porque la vida nos llevó por lugares diversos y por caminos divergentes... Y también, el reencuentro con algunos/as profesores/as... Y a través de los que han venido, saber algo de los que han faltado y descubrir que la vida pasa deprisa y que aquellos chavales y chavalas de pantalón corto o faldas y calcetines largos hemos ido cumpliendo años hasta alcanzar un estatus venerable, debido a la edad, al cabello plateado, a las arrugas que certifican el paso del tiempo... Y que nos hemos echado unas risas viéndonos y recordándonos tal como éramos, tal como fuimos... (Mariano Coronas)

● Concentración de moteros con sus Harley-Davidson en Labuerda. **Javier Gil y Lita Albero** fueron los organizadores de esta nueva concentración de moteros y moteras, celebrada entre el 3 y el 5 de junio. El año pasado ya estuvieron en Sobrarbe y les encantó el paisaje, las rutas y la gastronomía. Con esos antecedentes, lo normal es repetir, claro.

Nos cuenta Lita: “*Este año hemos variado la ruta y hemos visitado Lecina y Alquézar. En Alquézar hicimos la ruta*

de las pasarelas y por la tarde visitamos la Colegiata, no sin antes reponer fuerzas en Casa Gervasio”, con un menú degustación interminable, según podemos ver en los papeles del programa. “*Por la noche, un compañero experto en astronomía, nos dio una clase magistral en el parque de la piscina. Todo un espectáculo. El Domingo, de nuevo una ruta espectacular, pasando por Campo, Castejón de Sos y por el valle del Isábena hasta Roda de Isábena. Vistamos la catedral y el claustro. Ese fue el movido fin de semana, en el que sumando todos los trayectos, hicimos algo más de 800 Kms.*” Nos alegra que nuestras comarca y nuestro pueblo esté en las rutas de muchas aventuras y maneras de



descubrir sus encantos, como en este caso, con la gente del Espacio Barcelona Chapter. Y además, diseñaron y repartieron entre los participantes un bonito parche, conmemorativo de la salida, como puede apreciarse en una de las fotografías.

● **Acceso a Morillo (o Moriello) de Sampietro.** A finales del pasado mes de junio, el día 25, tuvo lugar una fiesta en este lugar –de difícil acceso- dentro de la comarca de Sobrarbe. Despoblado desde hace muchos años, ha acogido entre su soledad a esporádicos habitantes, que al cabo de un tiempo terminaban por abandonarlo. Su difícil acceso ha sido probablemente un freno para que acudiera más gente hasta el poblado y que, incluso, alguien se animara reacondicionar algunas viviendas... Ese día, tras más de cuarenta años, Morillo se vistió de fiesta, acogió a más de un centenar de personas, algunas nacidas allí, otras descendientes, otras que viven o han vivido algún tiempo entre esos aires y esas montañas. La fiesta venía motivada, entre otras cosas, para celebrar que la pista está casi finalizada y que la subida hasta Morillo es ya relativamente fácil... La pista es larga, pero el trayecto es accesible para cualquier coche. Seguro que se produjeron reencuentros emocionantes y una sensación de profunda emoción sacudió a todas las personas que allí se dieron cita, sobre todo a quienes allí nacieron o vivieron su infancia. Nos alegra esta noticia y por eso la traemos hasta estas páginas. En otras de este ejemplar, Luisa Castillo y Ton Revilla nos hablan de Morillo, completando esta breve información.

● **Festival de cine de Ascaso.** Entre los días 23 y 27 de agosto se celebrará en la pequeña localidad de Ascaso, la quinta edición de la

Muestra de Cine que presume de ser la más pequeña del mundo. Podría ser ésta una de esas ideas, aparentemente descabelladas, que alguien puso sobre la mesa, pero que no solo no lo era, sino que parece que tiene su continuidad asegurada y que ha terminado por ser una idea sugerente, alternativa



y que ha despertado curiosidad y admiración... Así es la vida. Desde luego, desde El Gurrión (otro proyecto pequeño que ya dura casi 36 años), celebramos el nacimiento y la continuidad de ese festival. A primeros del pasado mes de junio, quedó ya elegido el cartel para anunciarlo, salido de la mano y la imaginación de una artista holandesa, llamada Anneke Koster, domiciliada en Ámsterdam. Deseamos que la quinta muestra sea un éxito de participación y de asistencia.

● **Adiós a un amigo.** Día 29 de junio de 2016. Hoy por la mañana se ha muerto Manolo Callizo Betrián. Estudiamos juntos el Bachiller Superior y Magisterio. Sabía

que estaba enfermo y que la cosa tenía mal pronóstico. El último día que nos vimos fue el pasado 30 de septiembre en la presentación del libro “Amigo Labordeta”, pero poco pudimos hablar. Manolo había nacido en Torrente de Cinca y tuvo una infancia dura porque se quedó huérfano demasiado pronto y tuvo que enfrentarse a situaciones difíciles, a una edad inadecuada. Era buen futbolista, buen dibujante y muy buena persona... Algunos domingos de otoño e invierno, cuando estudiábamos, acudía yo a la casa donde estaba de pensión y juntos (pero cada uno en su cuaderno) escribíamos versos jocosos o desesperados, que luego nos leíamos en voz alta y con los que nos echábamos unas risas... ¡Ya veis!, en lugar de ir a ligar, nos íbamos a escribir, aunque era una actividad que manteníamos en secreto, je, je. Muchos de los dibujos que teníamos que presentar en Magisterio me los hacía Manolo, pero a mí siempre me ponían peor nota y yo le decía: “¡Joder, Manolo, a ver si te esfuerzas un poco más cuando hagas el mío, que a ti te ponen un nueve y a mí/ti un cinco y medio”... Las circunstancias personales hicieron que nuestras vidas se separaran y nos viéramos menos de lo que hubiéramos querido, pero cada reencuentro era como si no hubiera pasado el tiempo y hablábamos de cualquier cosa como si nos hubiéramos visto el día anterior o la semana de antes... Ésa podría ser, de manera sencilla, la definición de



amistad. Manolo estaba suscrito a la revista El Gurrión, casi desde los inicios y la recibía y leía con gusto porque sabía que su amigo de Labuerda ponía en cada número toda la energía necesaria. A pesar de conocer su estado, estoy desolado. Trabajó toda su vida laboral en los salesianos de Huesca y, ahora, recién

retirado, cuando la vida adquiere una dimensión diferente y podemos –hasta cierto punto– dibujar cómo queremos que sea cada día, la puta muerte le arrebató el aliento y los sueños; las ilusiones, el sosiego y la mirada... Un abrazo enorme, amigo. Tu recuerdo seguirá unido a mi vida, porque, como decía uno de

nuestro poetas admirados:

*“... A las aladas almas de las
rosas...
del almendro de nata te requiero,;
que tenemos que hablar de muchas
cosas,
compañero del alma, compañero.”*

A propósito de una fotografía

La verdad es que no recuerdo quién la hizo. Lo que sí recuerdo es que lamenté desde el principio, que no hubiera salido bien enfocada. Siempre he lamentado ese involuntario desenfoque. En todo caso, como suele pasar, algunas fotos se convierten con el paso del tiempo en testimonios de un tiempo determinado o en documentos realmente emotivos por diversas razones. Y más, cuando hablamos de un tiempo en el que había pocas máquinas de fotos y solo se fotografiaban algunos momentos, pequeños o grandes acontecimientos, reuniones familiares, pero siempre, haciendo un número pequeño de fotografías y –como ésta que nos ocupa–, en blanco y negro.

La foto se hizo el 18 de agosto de 1974. Cumpliré 42 años, nada menos. Se celebraban fiestas mayores en Labuerda y nos habíamos citado –si la memoria no me falla, ya que el programa de fiestas de ese año no lo especifica– con la juventud de Boltaña para jugar el partido de fiestas. Estamos en la finca “El Fraile” de casa Notario y el suelo es un “rastrojo recién segau”. Yo había terminado

los estudios de Magisterio ese año, en el mes de junio, y es por eso que a mi izquierda se encuentran dos amigos y compañeros de estudios: Mariano Atarés de Grañén y Manolo Callizo, de Torrente de Cinca. Mariano llegó aquel mismo día y Manolo estaba en mi casa pasando las fiestas.

No voy a extenderme; creo que el

servidor. Entre los agachados, a los locales Jesús de Buil, Luis de Nau y Javier Latorre, se unieron dos residentes habituales en Zaragoza que solían venir por las fiestas de Labuerda: “Mariano, de casa Borens” y Antonio Alcaine. El once titular, estaba flanqueado por Aurora, Marité y Asunción, reina y damas de honor de las fiestas de aquel año. La primera curiosidad sería esa procedencia diversa de los integrantes del equipo, sin duda. La segunda curiosidad, era que en el equipo formábamos cuatro jugadores de nombre “Mariano”, que igual tampoco era tan habitual; y la tercera, más que una curiosidad es una tragedia (justamente, la que hace que haya tomado esta foto para



partido terminó en empate a uno y no sé quién se quedó el trofeo. El equipo de Labuerda se había reforzado, no solo con esos dos amigos que jugaban habitualmente al fútbol y los dos tenían calidad, sino que el portero era de L'Aínsa (Enrique García) y el defensa que está a su izquierda, de Laspuña (Mariano Nerín). Los otros dos, éramos, José Mari Pardina y un

comentar) porque se refiere a las ausencias definitivas, a las personas que ya no podríamos llamar para posar en una refotografía... Con el fallecimiento reciente de Manolo Callizo, son cuatro los que faltan ya en esa foto. Primero falleció Mariano Atarés (junio de 1979); a continuación, José Mari Pardina (marzo de 1986); Luis Lanau falleció en agosto de 2008 y Manolo

Callizo en junio de 2016.

Y una imagen que, al mirarla y evocarla, podría traernos simplemente alegres recuerdos de fiesta y juventud, se ha convertido, para quienes conocíamos a las

personas que en ella aparecen, en un documento que evocamos con tristeza porque uno se siente formando parte de un circunstancial equipo, rodeado de dolorosas ausencias. Mariano, José Mari, Luis

y Manolo, sirvan estas breves líneas y esta vieja foto para recordaros con emoción y saludar y agradecer vuestro paso por mi vida.

Mariano Coronas Cabrero

Estuve allí gracias a la ocasión

Nunca había pensado en ir. Pero fui aprovechando una oportunidad. Y como al parecer, se sabe que la ocasión la pintan calva...

Antes quiero decir que, algunos de mis santuarios favoritos que más veces he visitado y disfrutado son el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, (por un lado, al norte) y por otro lado, al sur, La Alhambra y Sierra Nevada.

Era un verano de la década de los 80. Estábamos de vacaciones en Granada. Algunas veces me iba de viaje por Andalucía con un cuñado que trabajaba en una refinería de aceite, y tenía que ir en busca de materia prima a los molinos aceiteros con un camión cisterna. Me invitaba a viajar como turista a lugares donde yo nunca había estado y sabía que me gustaría visitarlos. Solo el viaje en la cabina del camión por aquellas viejas carreteras, contemplando cortijos, pequeños pueblos y tierras de olivares, ya merecía la pena.

Con aquel calor de Andalucía en agosto -y aunque madrugábamos a la ida-, a la vuelta con el camión cargado al mediodía, sin aire acondicionado, sobre todo cuevas arriba, el aire que entraba por la ventanilla quemaba. Era necesario parar en el camino, por lo menos una vez, para refrescar la

vida en carretera con un exquisito gazpacho.

Una de las veces fuimos a Sevilla capital. Mientras que en las afueras, la cola de siete u ocho camiones cargando aceite en la Cooperativa avanzaba despacio, nos daba tiempo de coger un autobús y visitar la Giralda por fuera, la Plaza

podríamos encontrarlo en el bar, y allí estaba el hombre. Fuimos afortunados.

Era de la edad nuestra; algunos años más de cuarenta, hablador, amable y simpático. Lo saludamos y le propusimos subir a visitar su casa y las famosas caras. El hombre aceptó encantado. Fue muy amable y competente, pues nos acompañó a su casa en el pequeño pueblo de Bélmez; había que subir andando. El contacto con el hijo de aquella casa fue muy natural, pues se le notaba estar acostumbrado a las visitas de gentes desconocidas que se interesaban por el tema de las misteriosas caras aparecidas en su casa.

Llegamos a la casa y entramos. Justo en la estancia donde aparecían las increíbles imágenes, allí estaba la madre del joven que nos guió, María Gómez, sentada en una butaca junto a una mesa camilla. Era una señora mayor, educada, pero con semblante serio. La vi extraña y desconfiada. De entrada tuve la impresión de encontrarme frente a un ser enigmático. De forma inconsciente me apresuré a relacionarla como partícipe o coautora del extraño fenómeno que la rodeaba. También pensé que estaría harta de visitas. Luego al rato de estar allí y de hablar con ella la vi normal, aunque excesivamente seria y un poco ausente.



de España, y tomarnos una cerveza. Pero la mayoría de los viajes tenían como destino la provincia de Jaén.

En uno de ellos, me propuso parar en el pueblo de Bélmez de la Moraleda, en la carretera general que va a Úbeda. Al pequeño pueblo de **Bélmez** va un ramal de carretera de un par de kilómetros, un poco cuesta arriba. Mi cuñado había conocido en cierta ocasión al hijo de la casa de las famosas **Caras de Bélmez**. Paramos en el principal bar restaurante que había. Me dijo que con un poco de suerte quizás

No hablábamos apenas; se trataba de mirar. De observar, de imaginar, de experimentar sensaciones. Hasta pasados unos minutos yo solo veía un suelo de cemento, en una cocina-comedor de unos veinte metros cuadrados, hasta que de pronto vi algo llamativo, y que a la vez me indicaban: La imagen de una mujer, de medio cuerpo para arriba, alzando el brazo con una copa en la mano. Cerca otra imagen de un Cristo, y también la de un niño. Y otras dos caras pequeñas. Todo muy llamativo e inexplicable. Pues no eran pinturas ni trazas de dibujos hechos por algún extraño método. Las imágenes estaban allí plasmadas. Y lo más llamativo: según los testimonios, aparecían y desaparecían con el tiempo. Prueba de ello era que habían arrancado una placa de cemento donde había una cara femenina, la habían fotografiado, habían colocado la placa de cemento en una repisa y la fotografía al lado. En la placa de cemento, la imagen se había desplazado hacia la derecha, y media imagen se había salido de la placa, desapareciendo. Pero los rebordes permanecían intactos. Eran exactamente iguales en la placa de cemento con media imagen, que cuando la cara estaba completa y tomaron la foto.

Todo era tan llamativo que hice unas fotografías con luz del sur facilitada por un balcón. No llevaba el flach, y aquellas fotos no salieron. Pero en cambio, en pleno día de agosto con luz interior, en otros casos y casas del pueblo salieron. ¿Misterio?

No hace mucho, en el equipo del programa **Cuarto Milenio** que conduce Iker Jiménez, se abordó el tema de las caras del Bélmez en un monográfico, según la historia conocida, sin información reciente añadida, pero

con modernas tecnologías.

Todo lo visto y explicado en aquel programa de la televisión era suficientemente extraño y misterioso como para llamar la atención. Con momentos de sobresalto y algún pequeño susto. No es que diese miedo, pero sí daba que pensar, naturalmente. Más de uno debió encogerse en el sofá ante la evidencia de señales provenientes de ultratumba. ¿Guiños de posibles espíritus atormentados y atrapados en el etéreo espacio del tiempo? Yo esperaba alguna sorpresa final,



alguna explicación aclaratoria, pero no. Aparte algunas cacofonías, casi nada nuevo. No descubrieron un posible fraude y al artista, sino lo extraordinario, conocido y sin precedentes. La investigación del fenómeno no dio resultados. Y sigue el enigma.

Sin embargo, cuando estuve allí, la verdad es que antes de hallarme in situ me armé de valor y pasé por un proceso mental de extrañas conjeturas; de un cierto temor a inmiscuirme de algún modo en aquella historia. Como quien dice, preparación frente al caso. Porque el hecho misterioso de las famosas caras no es una tontería. Luego no sentí miedo ni sensación alguna de alteración y recelo junto a las caras en aquella estancia.

Pero, si extraño y misterioso resulta ser el fenómeno de las

Caras de Bélmez visto y conocido a distancia, observado estando allí dentro del pequeño espacio donde aparecen las increíbles imágenes, la realidad del fenómeno se acentúa; cobra absoluta fuerza y verosimilitud. Entonces el cerebro quiere saber, lo intenta y no puede. Inventar, imaginar, y choca con la ignorancia, lo desconocido, lo incrédulo e inédito, frente a la realidad.

En definitiva, aquello causaba admiración, profundo recelo, y mucho respeto. Por otra parte, la calidad de las imágenes es mala. Al comienzo hay que hacer un esfuerzo de atención y concentración para tratar de ver lo que otros han visto y se está viendo. Son como bocetos de dibujos u obra de aficionado a base de pinceladas; un gravado chapucero. Y sin embargo... Al no saber cómo ha sido posible el fenómeno, es un misterio.

Al final de la visita, cuando nos despedimos del joven de aquella casa, nos sorprendió con una idea que, aunque pueda parecer absurda, exagerada y egoísta, no carece de razón o sentido común. Nos preguntó: “¿Sabéis quien es la persona más importante de mi casa?” Nos quedamos extrañados ante la pregunta. “La persona más importante de mi casa soy yo”. Hay una idea del profesor Luis Rojas Marcos, médico y psiquiatra, donde afirma: “Lo más importante del mundo es uno mismo”.

Estamos fuera del tema. Pero las frases entrecomilladas pueden ser motivo de reflexión curiosa y profunda, y caben en ellas varias interpretaciones, como por ejemplo, egoísmo en primer lugar. Sin embargo también pueden estar cargadas de razón.

Luis Buisán Villacampa

Brindis por la vida en Tozal de Asba

(Esta narración la publicó Diario del Altoaragón en versión reducida el 5 de junio y hoy recalca más espléndida en letras y anecdotario en el nido de “El gurrión” para dar satisfacción a Mariano Coronas, animal literario insaciable en asuntos que tengan que ver con Sobrarbe. Como los citados medios no son rivales, sino complementarios, el doble paso por imprenta a nadie enfada. Al contrario: estrecha lazos de amistad y admiración mutua entre dos jabatos emparentados por la maravillosa aventura de la tinta y el papel, tan amenazada hoy por feisbuk, guasap y compañía. Ahí lo dejo.)

Una excursión de dos horas para subir a una montaña de 1.438 metros (600 de desnivel desde el punto de partida) no supone un hito atlético en el historial de un senderista. Sin embargo, coronar el Tozal de Asba (el caso que nos ocupa) emana aires de grandeza por motivos de índole extradeporativa que bien se merecen una detallada explicación (en ello estamos). Dígase en primer lugar que el paraje se encuentra en la zona noreste del parque de la sierra de Guara y que la mochila se echa a la espalda en Santa María de la Nuez, pequeño núcleo en el corazón de Biello Sobrarbe, en la redolada de Paúles, El Coscollar y Sarsa de Surta. La “grandeza” mencionada se sustenta en razones gastronómicas (sí, sí, ya verán...) y la hospitalidad de los lugareños, y le da cobijo esta fecha: dos sábados después del Domingo de Pentecostés, fiesta religiosa que este año fue el 15 de mayo. También resulta obligado aclarar que tal fecha no es “inamovible”, pues si al mosén del lugar, de nombre José María Cabrero, le surge un compromiso ineludible (una boda, un entierro, un lo que fuere...), se cambia y punto. En estos andurriales de corta demografía, hacer correr la voz del trastoque de una cita no resulta complicado (seamos sinceros: en los últimos tiempos, guasap incluido).

El nombrado Cabrero, natural de

Siétamo y setentón (nadie lo diría a vistas del voluntarioso ánimo que rezuma), párroco de Alquézar y con una veintena de pueblos a su cargo,



es pieza clave en la ascensión a Asba a finales de mayo por una razón de peso: él la recuperó hace una década. Y valga aclarar que arriba no hay



ermita, lo que descarta de plano el término “romería”. Según cuentan los más ancianos (algo escuché en Casa Giral, por ejemplo), antaño subían al tozal en este tiempo de primavera los vecinos de Santa

María de la Nuez y los de Betorz (este núcleo, hoy sin población), y un año aportaban el vino y la torta de la convivencia fraternal los primeros y al siguiente los otros, y así sucesivamente.

¿Por qué? Pues porque la bella explanada del tozal (por cierto: vaya vistas al Pirineo central, Guara y el Somontano) pertenece a ambos municipios y, por tanto, el prado lo compartían los pastores y las ovejas que subían de Santa María y de Betorz. Otra curiosidad: cada rebaño disponía de su propia “mosquera”, ese recinto de denso arbolado (como una fresquera, como un patio de sombra natural) donde los animales “mosquean” o sestean en las horas de mayor calor (los propios excrementos multiplican el vigor de los arbustos de boj que acaban por configurar la fresca basílica). El prado también acoge una balsa de buen tamaño. ¡Qué lujo para el ganado! Ahora sesteo, ahora me echo un trago de agua.

Ya se ha dicho que no hay ermita ni restos de templo alguno, pero sí se levanta bien pincha una pequeña cabaña pastoril de piedra. Dejo volar la imaginación y veo a cuatro pastores apretujados en su interior un día de tormenta inesperada.

Pongamos dos rabadanes de cada pueblo. Comparten viandas y un buen tinto del año del vecino Somontano, y mientras esperan que escampe se retan a un guiñote rabioso. Cuando una pareja canta

las cuarenta, hasta los truenos se amedrentan. Ganar en el tapete a los del pueblo de al lado no tiene precio. Las nubes se abren y el revanchón se pospone. Además, parece que aquella primeriza descodada quiere parir...

Misa y lifara

Cabrero promovió la recuperación de la subida al Tozal de Asba y la restauración de una cruz que allí había (cerca del punto geodésico), y él oficia la misa de campaña en un minúsculo altar y ante medio centenar de feligreses. La parroquia es la que es: vecinos de Santa María, Paúles, Lecina y Arcusa y algún forastero invitado, como el que firma estas líneas. Ni sobran ni faltan. Unos pocos caminan y la mayoría sube en todoterrenos por una pista bien preparada. En los maleteros bailan sillas, mesas, sombrillas, fiambresas, cazuelas de guisos, embutidos de cinco estrellas, repostería de competición, neveras cerveceras, fruta del tiempo y un amplio abanico de licores: vino de casa, orujo de la casa de al lado, un rancio-carrasca que no baja de 14 grados, un cava comprado para la ocasión, un pacharán que se deja beber...

Los foráneos alucinan al llegar al prado. La cabaña pastoril hace las veces de gran nevera que todo lo guarda, los sobrarbenses se cuenta chascarrillos mientras montan las mesas, las mujeres (siempre ellas en el asunto gastronómico) aderezan arroces de verano y ensaladas, los hombres (siempre... ya saben) sacan lustre a

los odres de vino, apenas corretean niños (¡qué pena!), el viento sube y baja el termómetro, el sol perpendicular ensombrece las fotos, Asba es como una gran mansión con un balcón que la circunda, se respira paz, por las laderas suben al tozal hembras de armas tomar y recios varones de otras décadas, de otros siglos, que no son fantasmas, sino la gente de ayer, las raíces que



nos quieren abrazar. Así los veo, así los siento.

El mosén oficia la misa con desparpajo y rasmia (el personal le quiere: eso se ve, se palpa). Igual recita un salmo que canta una jota (se le da mejor lo primero). El



sermón es breve (apela al corazón de la feligresía para que reine la buena vecindad) y cuando llega el pasaje de dar la paz, estrecha la

mano de todos uno a uno. Musita un tierno agradecimiento a Dios por la exuberante naturaleza y la belleza del paisaje, aprieta el culo de la bota de vino y brinda por Asba y la vida. “*Podéis ir en paz*”, dice. Y se viene con nosotros. Cómo no, si es el alma de la fiesta. (A mi lado, un compadre me dice: “*Con curas así, iglesias llenas*”. Callo y otorgo.)

Lo que resta es fácil de imaginar: los reunidos, tras la preceptiva bendición de la mesa por el de Siétamo, dan buena cuenta de las viandas y los néctares de diferente “octanaje”. El sol de primavera reina sobre Asba. Las mosqueras están vacías. La bandera flamea. Santa María y Betorz han reeditado la tradición. Los fantasmas de otras décadas, de otros siglos, que en realidad son el pálido de la memoria colectiva, de la querencia a la cuna, se retiran. Han estado entre nosotros un buen rato. Sobrevuelan los barrancos como los milanos y juegan con las nubes, corretean por la tierra que amaron y a la que se entregaron, y se enredan a posta con el boj y el erizón. Así los veo, así los siento.

Posdata: si tienen intención de viajar a Biello Sobrarbe quince días después del Domingo de Pentecostés, avisen al vecindario por mera cortesía. De provisiones van mejor que bien, pero no fuera a ser que este artículo convierta a Asba en

lugar de peregrinación.

F.J. Porquet

EL RINCÓN DE FERNANDO

Bielsa y Pineta. Anécdotas

Cuenta Alfonso Urquijo en su libro *El Pirineo y los sarrios*, ya con años, de 1967, que en Bielsa le contaron el caso de un digno secretario de Ayuntamiento, recién destinado al municipio, que pronto se entendió con una mujer casada. Durante las ausencias del marido procuraba visitarla recatadamente durante la noche, para lo que le dejaban la llave en la parte interior de la gatera de la zona inferior derecha de la puerta. Al marido le dio el humo de lo que estaba ocurriendo y fingió un viaje. Cuando esa noche el galante y cauto secretario metió la mano por la gatera, se topó con un cepo lobero que le apresó la muñeca, firme y dolorosamente. Se tragó con dificultad el alarido, temiendo despertar a todo el vecindario. Acto seguido el marido ultrajado comenzó a molerle a palos y la víctima tuvo que entonar una verdadera retahíla de ayes y lamentaciones que esta vez, de verdad, lograron alterar la paz del pueblo. Cuento tradicional con aviso a navegantes. Habría que ver las gesticulaciones y oír los comentarios de los días posteriores.

Por cierto, unas páginas después habla de un resaque de sarrios en el valle de Barrosa, realizado por varios mozos de Chisagüés, que define como modelo de eficacia, conocimiento y labor de equipo, de lo mejor que he visto. Para todo hay que valer y servir. Y es bueno que lo reconozcan.

En un determinado momento, presenta a un personaje llamado el

Negro, un buen cazador de la zona que, como particularidad, bebía sangre de los sarrios que mataba. *Mucho me gusta el vino, muchísimo, pero no cambio todo el vino del mundo por un trago de sangre de sarrio. Da la vida y le hace a uno rejuvenecer y quedar mejor con las mujeres.* Si incrementa el flujo de sangre, el remedio debe ser infalible.



Pero no al alcance de cualquiera.

En el *Heraldo de Aragón* de fecha 2 de enero de 1975 aparecía una entrevista al entonces Secretario del Ayuntamiento de Bielsa, D Feliciano Larrosa, con motivo de la oposición o no del municipio a la ampliación del Parque Nacional, para su conversión en Parque N. de Ordesa y Monte Perdido. Argumenta distintos motivos para no estar del todo de acuerdo con el desarrollo del

expediente, entre otros, el nombre, que debería recoger la denominación Pineta, de alguna manera, y otra la posible intención del Ayuntamiento en la construcción de un teleférico al altiplano de Marboré, que garantizaría posibilidades de atracción turística y que se tiene en cartera, a la espera de la resolución del Túnel traspirenaico.

Única referencia, conocida o publicitada, a un imaginario proyecto que más parece un argumento para contrapesar la presión que se ejercía, que una realidad constatable. Aunque fuera considerado un posible peligro para la integridad del Parque y criticado por lo que hubiera supuesto tal infraestructura, la verdad es que no parece que la cosa pasara de una simple idea, expuesta como contrapartida, una pieza más, en la larga y compleja partida de ajedrez que supuso la negociación de la ampliación.

No crean que fue la única sorpresa. Hubo, años antes, un tercer proyecto de aprovechamiento hidroeléctrico en lo que es ahora territorio protegido. Se trataba de represar el ibón de Marboré, en el altiplano, por encima de Pineta, con el fin de acumular agua y entubarla, provocando un gran salto artificial. Cielos, nada menos que un tubo por donde hoy discurren las cascadas. Afortunadamente, problemas técnicos infranqueables hicieron desistir de tal empeño, pero todavía quedan en los alrededores del ibón algunos restos del intento.

Fernando Biarge

Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

Irene Abad Buil

MÁS QUE UNA COLECCIÓN, UNA RECOMPILACIÓN BASADA EN EL OLOR Y LA TEXTURA.

Todos los buenos coleccionistas reconocen el momento exacto, la motivación y el objeto concreto que les llevó a empezar la apropiación de utensilios similares a lo largo del tiempo y procedentes de distintas ubicaciones. En mi caso, no reconozco ni el momento, ni el objeto, ni la finalidad que me llevó a ir recogiendo lápices. Pero sí que podemos hablar de una motivación concreta, mi atracción hacia el olor a madera que desprenden esos objetos.

Siempre que comienzo el borrador de un escrito importante o tengo que ordenar mis ideas plasmándolas en papel o simplemente tengo que hacer la lista de la compra, utilizo un lapicero. Me gusta su textura al agarrarlo con los dedos, me relaja mucho la suavidad de una punta recién afilada y me inspira oler su madera antes de utilizarlo. Porque no todas las maderas huelen igual. Por eso, yo no me considero una coleccionista, pero sí una recopiladora. Todo buen coleccionista sabe perfectamente el número de objetos que posee, yo no tengo ni idea (en torno a 800, probablemente algún día los cuente pero no entra dentro de mis principales objetivos). Además, todo buen coleccionista tiene sus objetos ordenados y clasificados según fecha y procedencia, yo no tengo ningún tipo de registro al respecto. Por eso me confieso una perfecta recopiladora de olor de madera, de lapiceros con distintas formas y colores, y no una coleccionista. Gracias a viajes personales y laborales y a familia

y amigos que viajan voy ampliando ya no solo lápices, sino también esos diversos olores, de distintos lugares, desde el Scandinavia Hotel, en Oslo, hasta el del archivo de Gerard Ford en Ann Arbor, Michigan, o el Utah Museum of Fine Arts, en Salt Lake City. Incluso el olor a arte e imaginación que desprende el procedente del Cirque du Soleil.

Pero mi recopilación es viva y no sólo porque no tiene visos de parar, sino también porque es utilizada. Me encanta escribir un día con el lápiz procedente de San Francisco y, al día siguiente, con el que anuncia los Embutidos La Hoguera.



Pequeña muestra de los muchísimos lapiceros recopilados a lo largo de los años.



Además tiene otra función importante. Me permite rememorar momentos del pasado. A veces, con mi hija Irene, cogemos la caja de lapiceros y ella me pregunta: ¿Y este quién te lo trajo? ¿De dónde procede? Me sirve para hacer un importante ejercicio de memoria y traer al presente momentos o personas que habían quedado arrinconados hacía tiempo. Traer al presente hechos del pasado, y además verbalizarlos, permite establecer diálogos cargados de sentimientos. Así que cuando compartes esos recuerdos con alguien empiezas a entablar vínculos comunes que unen más que lo estrictamente cotidiano. Por eso, todos estos lápices ya no son solo míos. Los comparto con Irene. En ningún momento dado, le he dicho que así era, pero ella así lo siente, y así me lo ha manifestado en más de una ocasión. La última fue cuando visitamos hace pocos meses la Sagrada Familia, en Barcelona. Se acercó con un lápiz en la mano y me dijo: “mira, mamá, este no lo tenemos”. Pues dicho y hecho, a nuestra recopilación.

TORLA-GAVARNIE, UN PROYECTO DE COMUNICACIÓN TRANSFRONTERIZA INACABADO: LA CARRETERA (3ª y última parte)

DE 1950 A 1970: LAS OPORTUNIDADES PERDIDAS.

Entrada la década de los años cincuenta España se encontraba inmersa en profundos cambios. Las políticas económicas centradas en la creación de Polos de Desarrollo en las principales ciudades del país con la instalación de industrias y servicios, la creación de empleo, y la mejora en el nivel y calidad de vida de sus habitantes, perjudicó seriamente al medio rural y en especial a los Pirineos que comienzan a despoblarse con la emigración de familias enteras hacia la ciudad. Con esta idea de frenar la emigración masiva y aprovechando la rápida proliferación del automóvil (Seat 600 en 1957) y de la publicidad de la Televisión (inaugurada en 1956) renace reforzada la reclamación de la carretera entre Torla-Gavarnie, con el objetivo de atraer al turismo como un nuevo recurso económico en el valle, en competencia con otros posibles pasos fronterizos que siguen pendientes como Benasque-Luchon o Bielsa-Aragnouet, que también vuelven a escena.

Los vecinos del valle del Cinca tomaban ventaja en la construcción del nuevo paso fronterizo con la publicación en 1958 en el Boletín Oficial del Estado de la futura construcción del túnel de Bielsa, aunque todavía deberían esperar hasta 1976 para ver cumplidas sus viejas aspiraciones.

A finales de los cincuenta comenzaron a surgir nuevas iniciativas para construir la carretera Torla-Gavarnie. En octubre de 1958

se producía una importante reunión entre representantes franceses de los valles de Barèges, de la Cámara de Comercio de Tarbes, ingenieros y técnicos, con autoridades españolas representados por miembros del valle de Broto (los alcaldes de Broto, Torla y Sarvisé y miembros de la Junta del Valle de Broto) así como de la Diputación Provincial de Huesca y el Gobernador Civil de la provincia. En esta reunión se resaltaba la importancia y la necesidad de esta carretera para la provincia de Huesca destacando tres razones: el crecimiento del turismo, el desarrollo del comercio y la reducción de distancias: *“Se calcula que durante el año llegan a Gavarnie unos 200.000 automóviles y 30.000 autobuses de turistas que por no haber medio de comunicación dejan de visitar nuestro incomparable Parque Nacional de Ordesa. Además, una vez abierta al tráfico esta vía, Broto quedaría de Lourdes a una distancia de 65 kilómetros. Reseñamos su conveniencia práctica por lo que respecta al ganado, comercio en general y maderero en particular, pues Huesca quedaría a un tiro de piedra de la importante ciudad francesa de Toulouse”*. Ante esta necesidad se acordó la conveniencia de solicitar los permisos y autorizaciones precisas para su construcción, gestiones que realizaría el propio Gobernador Civil de la provincia. Además se constituyó una Comisión Permanente que se encargaría de realizar los proyectos, tanto técnicos como financieros, en la que habría representación de ambos países. Trascurrieron casi dos años cuando a finales de julio

de 1960 ambas partes se reunían nuevamente en la presentación del *“Gran Proyecto Internacional Transfronterizo Ordesa-Gavarnie”*, donde el ingeniero Jefe de Obras Públicas francés mostraba el nuevo trayecto pirenaico en el que los extremos distaban once kilómetros uniéndose mediante un gran túnel de 7 kilómetros. Un amplio estudio donde se demostraba la reducción de distancia entre Jaca y Lourdes con este nuevo paso fronterizo y la necesidad de la construcción de un túnel que perforase las grandes paredes de ambos lados. Entre las opciones que se estudiaron se perforaba a unos 1350 metros en el lado francés en el Circo de Gavarnie, con salida en el lado español en la entrada del Circo de Cotatuero o en el circo de Salarons dentro del Parque Nacional de Ordesa.

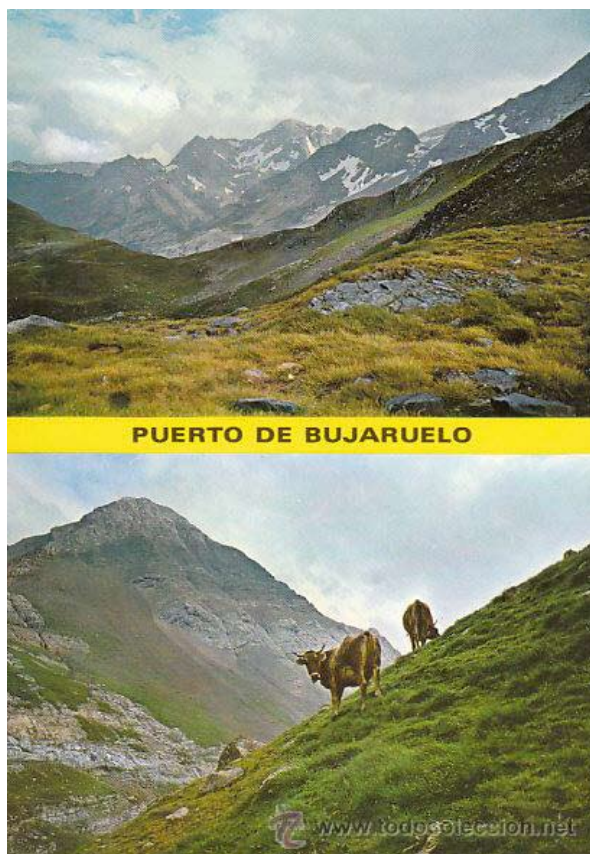
No llegó lejos este proyecto; poco tiempo después se desestimaba fundamentalmente por dos motivos. Los franceses habían apostado por la construcción del túnel de Bielsa y habían conseguido la financiación para este proyecto, no pudiendo en ese momento ayudar a esta nueva ruta, posponiéndolo para más adelante. Por el lado español el elevado coste y la importante afección medioambiental que pudiera tener en el Parque Nacional de Ordesa, al estar la salida del túnel dentro del Espacio Protegido, desaconsejaron este proyecto.

El intento más serio en este periodo para la construcción de la carretera transpirenaica comenzó en 1965. Los alcaldes de Torla, Broto y Linas de Broto aprovechaban la visita al valle del Gobernador Civil, Don Víctor Frago del Toro, en la inauguración de nuevos

establecimientos hoteleros, para plantearle la necesidad de contar con una nueva vía de acceso a Francia con objeto de transformar a corto plazo el difícil semblante económico de todos los pueblos del valle ante la fuerte emigración de la población hacia las ciudades. En Octubre de ese mismo año los alcaldes viajaron a Madrid para hablar con el Gobernador Civil y comprobar la gestiones realizadas. Las visitas dieron su fruto y en noviembre de 1965, durante la visita del Ministro de Obras Públicas a la ciudad de Huesca, se exponía un novedoso enfoque para la ejecución de la carretera transpirenaica, con la participación de la empresa privada en la elaboración y presentación de un anteproyecto ante la Dirección General de Carreteras para ejecutarlo posteriormente una vez se hubiera aprobado. Nuevamente se abría una oportunidad para la construcción de la ansiada carretera.

La idea de aportaciones privadas para la construcción de la carretera comenzaba a fructificar con la constitución de dos nuevas sociedades mercantiles una a cada lado de la frontera. En la vertiente española la sociedad “Rutas Transpirenaicas S.L.”, domiciliada en Broto, con la aportación de capital procedente de personas y entidades del valle, así como el interés de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja (actual Ibercaja), era la que se encargaría de su construcción. En el mismo sentido se constituyó en Francia la sociedad “Societe des Routes Pyreneennes”. Resumidamente en este nuevo proyecto la carretera, a semejanza de lo proyectado en los años treinta, “se iniciaba en el Puente de los Navarros a 1012

metros siguiendo el río Ara hasta Bujaruelo a 1300 metros, y desde aquí comenzaba a elevarse en zigzag sobre los flancos del barranco de Sandaruelo hasta alcanzar, tras 17 kilómetros el puerto de Gavarnie a 2257 metros de altitud desde donde enlaza con la carretera francesa que conduce a la villa de Gavarnie a 1368 metros tras 13 kilómetros. Se presupuestaron 76 millones de pesetas para la construcción de la carretera como para la adquisición de quitanieves, garajes, y otros vehículos y demás artefactos para



mantener la carretera abierta el mayor tiempo posible. El completo recorrido será descubierto pero se ha previsto un túnel para suprimir la arista sumital muy abrupta y que abreviará los últimos 250 metros de cuesta para conseguir mayor vialidad en invierno. En total 30 kilómetros de nuevo recorrido a base de un ancho útil de siete metros más medio metro a cada

lado para aceras y cunetas. Los derechos de peaje se han estudiado inicialmente a razón de 60 pesetas para los turistas y 500 para autocares”.

Un paso más hacia la construcción de esta vía se producía cuando el Boletín Oficial del Estado, en junio de 1967, publicaba un anuncio del Ministerio de Obras Públicas por el que se hacía pública la petición formulada por “Rutas Transpirenaicas SA” para la concesión en régimen de peaje del tramo de carretera que pudiera construirse desde San Nicolás de Bujaruelo al puerto de Gavarnie, es decir hasta la misma línea fronteriza. Se hizo público a efectos de presentación de otras posibles solicitudes que tuvieran el mismo objeto que la anunciada o fueran incompatibles con ella.

En el lado francés, mucho más avanzado que el español, la prensa anunciaba en junio de 1968 la llegada de las máquinas al puerto de Bujaruelo, y en octubre del mismo año se producía el encuentro de las autoridades francesas y españolas en el mismo puerto a 2200 metros de altitud. Desde el lado español se escucharon las promesas de comenzar las obras para poder abrir la carretera en el verano de 1969. Dicho acto contó con la presencia del Gobernador Civil de la provincia de Huesca D. Víctor Frago del Toro.

El tiempo pasaba sin que hubiera ningún movimiento para el comienzo de las obras para la intranquilidad de todos los vecinos del valle de Broto. La noticia que nadie quería oír se recogía en la prensa el 23 de abril de 1970, cuando el Gobierno no concedía la autorización para la construcción de la carretera de peaje a la empresa “Rutas

Los franceses han iniciado los contactos con la CEE para financiar el proyecto

La DGA asume la realización del estudio del paso Gavarnie-valle del Ara

NUEVA ESPAÑA 13/07/1985

La Administración inicia los trámites para una nueva comunicación internacional por el Pirineo aragonés

DIARIO DEL ALTOARAGON 29/01/1987

«Cumbre» en Huesca para estudiar las comunicaciones internacionales

La DGA asume el estudio para la construcción del paso Gavarnie-valle del Ara

DIARIO DEL ALTOARAGON 13/7/1985

Transpirenaica SA”. Nuevamente se retrasaba la construcción de la ansiada carretera; probablemente se había perdido la mejor oportunidad del siglo XX.

Desde 1970: CAMINO HACIA EL OLVIDO.

Tras no ser concedida la autorización a la empresa “Rutas Transpirenaica SA”, el Estado se comprometió a construirla dentro del “III Plan de Desarrollo Económico y Social” a desarrollar en el periodo entre 1972 y 1975.

La crisis del petróleo en 1973 con una fuerte subida de los precios del petróleo de la que España era dependiente del exterior generó en poco tiempo una elevada inflación, un estancamiento de la producción industrial y un incremento del desempleo, dejando a España sumida en una profunda crisis. En poco tiempo se recortaron drásticamente las inversiones del III Plan de Desarrollo Económico y Social dejando la construcción de la carretera aparcada hasta la futura recuperación del país.

A pesar de la difícil situación que vivía España los periódicos seguían recogiendo la falta de iniciativa del Gobierno Central para sacar a subasta las obras para su

construcción; así lo recordaba el Pleno de la Cámara de Comercio de Huesca en su reunión de julio 1974, y del mismo modo, pero desde el lado francés, seguían reivindicando las autoridades francesas la finalización de la carretera en la inauguración oficial del túnel de Bielsa donde se encontraron autoridades de ambos países a finales de 1976. Los años pasaban esperando desde el Gobierno la iniciativa suficiente para comenzar la carretera.

Entramos en la década de los ochenta donde se sucedieron una serie de acontecimientos que influyeron decisivamente en el futuro de la construcción de esta infraestructura.

Por una parte nacía una corriente ecologista y conservacionista, hasta ahora oculta en el Altoaragón. Varios aficionados a la naturaleza se unían para fundar en marzo de 1983 la Asociación Naturalista Altoaragonesa ONSO, que junto con ADENA (Asociación para la Defensa de la Naturaleza) y el ICONA (Instituto para la Conservación

de la Naturaleza), se opusieron y criticaron la construcción de la carretera por el importante impacto medioambiental, la destrucción de ecosistemas de montaña, el elevado coste y la ineficacia de esta carretera para el desarrollo económico del valle con la posible pérdida de la actividad agrícola y ganadera tradicional. Estos argumentos fueron muy criticados por los vecinos del valle que encontraron en los grupos ecologistas un obstáculo más para el comienzo de las obras.

Además el Parque Nacional de Ordesa también sufre modificaciones

NO AL PEAJE

EL ESTADO CONSTRUIRA EL TRAMO ORDESA-BUJARUELO, DE LA RUTA ORDESA-GAVARNIE

Una resolución de Obras Públicas deniega dicha modalidad a la Sociedad «Rutas Transpirenaicas, S. A.»

La inversión necesaria se incluirá en el III Plan de Desarrollo Económico y Social

NUEVA ESPAÑA 23 Abril 1970

La ruta de peaje Ordesa-Gavarnie, en marcha

El trazado español, de unos 17 kms. de longitud, se iniciará en el Puente de los Navarros y enlazará en el mismo «col» de Bujaruelo con la ruta francesa ya casi terminada

El presupuesto total del proyecto se eleva a unos 76.000.000 de pesetas. En más de 60 kilómetros queda reducida la distancia entre Huesca y Lourdes

NUEVA ESPAÑA 18 JUNIO 1969

LA CARRETERA DE (SERA LA PRIMERA R PROVINCIA

Su construcción contribuirá al desar.

El proyecto, en fase de elaboración, podría tener una inversión de más de seiscientos millones

Torla y Broto estudian comunicar los valles de Bujaruelo y Gavarnie mediante un sistema de telecabinas

DIARIO DEL ALTOARAGON 12/01/1986

Las cámaras solicitan la coordinación entre los gob

La COPEF ratificó su apoyo de Ordesa-Gavarnie en su

DIARIO DEL ALTOARAGON 26/11/1985

en sus límites de protección. Nueve años después de la propuesta de ampliación del Parque Nacional en 1973 ésta se hacía realidad en julio de 1982 cuando el Boletín Oficial del Estado recogía una mayor superficie protegida, dejando al valle de Bujaruelo dentro del área limítrofe denominada “Zona Periférica de protección”, lo que aportaba mayores restricciones e inconvenientes para la construcción de la carretera, al estar solo permitido en estas zonas *“los usos y aprovechamientos tradicionales compatibles con la finalidad del Parque”*.

Con estas circunstancias en contra, en noviembre de 1983 se reunían en Boltaña los alcaldes de los 18 municipios de la Comarca del Sobrarbe para apoyar una vez más la construcción de la carretera Bujaruelo-Gavarnie, recordar al Gobierno de Aragón su compromiso en construirla y criticar a los grupos ecologistas su total oposición desde la ciudad (*“es fácil ser ecologista en Zaragoza”*). Asimismo se

acordaba presentar un comunicado al Gobierno de Aragón y a la Diputación Provincial de Huesca con las conclusiones y exigencias resultado de la reunión. Se creaba la Comisión Pro construcción de la carretera Internacional Bujaruelo-Gavarnie.

A comienzos de 1984 la futura carretera transfronteriza pasa de ser de una obra de “Interés General del Estado” a depender de la Comunidad Autónoma, gracias al traspaso de competencias recogidas en el Estatuto de Autonomía de Aragón. El Gobierno Central se desentendía de esta polémica carretera y desde el Gobierno de Aragón se la incluía en el nuevo *“Plan Regional de*

Carreteras de Aragón” y de forma específica dentro de la *“Red Regional Complementaria”*. Ante esta nueva situación el Gobierno de Aragón, recogiendo las demandas de esta carretera desde el Sobrarbe, incluía dentro de sus presupuestos una partida de 150 millones de pesetas a través del Fondo de Compensación Interterritorial para comenzar las obras. Poco duró la alegría de esta decisión que prometía el comienzo de la carretera a corto plazo. A finales de este mismo año los franceses presentaban un nuevo proyecto para la construcción de un gran túnel internacional que paralizaba la iniciativa del



Gobierno de Aragón hasta que se concretasen todos los datos e informaciones de esta nueva idea; el presupuesto asignado en Aragón a esta carretera transpirenaica tan esperada era derivado hacia otras infraestructuras. Tocaba nuevamente seguir esperando y pendientes de analizar el proyecto llegado desde el lado francés.

La nueva idea de comunicación transfronteriza surgió en octubre de 1984 cuando se reunieron en Tarbes representantes de las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación del Sudoeste de Francia y del Norte y Levante Español (CODEF), representantes del Gobierno Francés y personalidades de entidades del

Pirineo Francés con representantes de la Cámara de Comercio de Huesca con la idea de promover la construcción de un segundo gran eje central Europeo por carretera por el Pirineo Central (París-Burdeos-Pau-Huesca-Zaragoza-Madrid) que uniera Gavarnie con el valle del Ara, y que buscaría potenciar el desarrollo económico de la comarca del Sobrarbe. El nuevo proyecto aparcaba la carretera a cielo abierto por el puerto de Gavarnie para volver al proyecto del túnel de grandes dimensiones sin concretar la ubicación de la boca de entrada. Las propuestas se llevarían a los Gobiernos Francés y Español para

su estudio. Este cambio de proyecto en Francia de una carretera a cielo abierto por Bujaruelo a un túnel obligó a nuevas reuniones entre las autoridades españolas y las francesas, dejando en suspenso la construcción de la carretera a cielo abierto por el puerto de Bujaruelo que parecía muy próxima a realizarse.

Las características principales de este nuevo proyecto fueron las siguientes: *“La construcción de un túnel de peaje que una la ruta entre Toulouse-Tarbes-Gavarnie-Bujaruelo-Torla-Broto, con una longitud de 9 km, abierto a 1300 metros de altitud, y con una pendiente del 0.5% y un tráfico estimado de- entre 6000 y 8000 vehículos/día. La inversión alcanza los 21600 millones. Además del túnel es necesario realizar unos nuevos accesos por el lado español de unos 25 km”*. El estudio fue considerado como muy elemental por la Comunidad de Trabajo de los Pirineos que no se pronunciaron sobre la viabilidad de esta nueva comunicación hasta que se realizaran estudios técnicos y

económicos más serios, además de ser muy criticado desde colectivos ecologistas por el importante impacto medioambiental.

A pesar de ser un proyecto poco elaborado y con muchas lagunas, en julio de 1985 el Gobierno de Aragón, tras reunirse con representantes de la Cámaras de Comercio españolas y francesas, asumió la realización de un estudio del túnel internacional propuesto desde Francia, para trasladarlo posteriormente al Gobierno Central con el objeto de financiarlo gracias al Programa Comunitario FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo) en un 10%, préstamos del Banco Europeo de Inversiones en un 80%, y la ayuda de los Gobiernos centrales en un 10%.

Pasaron dos años desde la presentación de este proyecto sin noticia alguna cuando surgía desde la Administración Central Española y en concreto desde el Ministerio de Obras Públicas, una nueva iniciativa de comunicación internacional con Francia que ponía en sería duda la construcción del ambicioso proyecto del túnel internacional propuesto desde Francia.

A comienzos de 1987 se anunciaba la construcción de un nuevo paso transfronterizo por carretera, eligiendo la mejor opción entre todos los posibles pasos por el Pirineo Central, hasta 16 alternativas, atendiendo a criterios de buena accesibilidad, viabilidad económica, menor coste medioambiental, mayor capacidad de vehículos y buena viabilidad invernal, para incluirlo en el próximo “*Plan General de Carreteras del Estado*” dentro de

las mejoras de acceso a Francia. La carretera Torla-Gavarnie tendría una nueva oportunidad de construcción, aunque realmente con escasas posibilidades de ser la escogida dados los rigurosos criterios para la selección y conociendo la mejor situación de posibles pasos fronterizos en los valles próximos.

Ante este nuevo planteamiento desde el Gobierno Central y con la posibilidad de no ser elegido el paso Torla-Gavarnie a pesar de los

valle del Ara.

Como casi todo el valle presumía, no hubo suerte. A finales de 1987 el Gobierno anunciaba la construcción del nuevo paso fronterizo carretero mediante la construcción de un túnel por Canfranc en el valle del Aragón, de forma paralela al antiguo túnel del ferrocarril, por ser la que mejor se adaptaba a los criterios requeridos; con una cota baja de entrada al túnel (1100 metros), buena accesibilidad, con notable mejora en sus accesos (futura autovía y variante de Monrepós) y menor coste por tener ya el túnel del ferrocarril de forma paralela al futuro carretero para casos de emergencias, fueron determinantes para su elección. Nuevamente el paso fronterizo de Torla-Gavarnie quedaba en el olvido y con un futuro cada vez más incierto.

En la década de los noventa España se vio atrapada por las normativas comunitarias impuestas desde la Unión Europea que buscaban incrementar la conservación y protección del medio ambiente y especialmente en áreas de montaña. El valle de Bujaruelo incrementaba su grado de protección con nuevas figuras que

volvían a dificultar todavía más la construcción de una carretera que adquiere carácter de utopía. Entre las nuevas figuras proteccionistas destacamos: LIC (Lugar de Interés Comunitario en 1997), ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves en 2001) y Área de Especial Protección Urbanística en 1992 que se unían a la Reserva de la Biosfera desde 1977.

En junio 1992 se reunían los alcaldes del valle del Ara para preparar un “Plan de Ordenación Territorial del Valle del Ara”, y donde se volvía a plantear la necesidad de la construcción de

Apoyo total de los Ayuntamientos del Sobrarbe a la construcción de la carretera Bujaruelo - Gavarnie

NUEVA ESPAÑA 23/11/1983

NUEVA CARRETERA DE PEAJE ENTRE TORLA Y GAVARNIE

Acortará la distancia Huesca-Lourdes en más de 60 kilómetros

HERALDO DE ARAGON, ENERO 1969

«ONSO» en contra de la construcción de la carretera de Bujaruelo

Solicitan del Patronato del Parque Nacional de Ordesa un informe sobre las incidencias de la nueva vía

NUEVA ESPAÑA 1/11/1983

años de insistencia, los alcaldes de Broto, Torla, Fiscal y Sabinánigo se reunían con el Gobernador Civil de la provincia y el presidente de la Diputación Provincial, con objeto de presionar una vez más para que la carretera transpirenaica Torla-Gavarnie se convirtiera en la alternativa que ayude “*a conservar la vida en el valle con escasa población y envejecida tras los años de emigración*”. Los periódicos recogían la decepción y el escepticismo con que los alcaldes salieron de esta importante reunión. Era muy difícil que el nuevo paso transpirenaico se realizara por el

la carretera transfronteriza a corto plazo presentando una vez más la idea ante técnicos del Gobierno de Aragón.

Pocos meses después el grupo parlamentario del Partido Popular presentaba ante las Cortes Aragonesas una consulta sobre la situación actual y futuro de

la construcción de una telecabina que enlazaría Bujaruelo con las pistas de esquí de Gavarnie con la finalidad de “*facilitar los intercambios respetando la integridad del paisaje y el medio ambiente*”. La idea salía adelante presentándose en verano de 1997 un proyecto inicial con un recorrido

afrontarlo, y también por las duras restricciones medioambientales por su proximidad al Parque Nacional de Ordesa, así como por las figuras que protegían a Bujaruelo de nuevas construcciones.

Los años continuaban pasando y la carretera de unión entre Francia y España sigue siendo una asignatura pendiente. No se vislumbra ni a corto ni a medio plazo que esta carretera se vaya a construir en el futuro. El tiempo dirá si próximas generaciones verán concluido este viejo proyecto, símbolo de las aspiraciones de progreso y desarrollo de todo un valle.

PABLO FOUNAUD

Bibliografía:

- Escalona Ana: “El libro Blanco de las comunicaciones Transpirenaicas en Aragón” Edita Gobierno de Aragón. Departamento de Urbanismo y Obras publicas. 1986.
- Escalona Ana: “Las Comunicaciones Transpirenaicas en Aragón” Edita Instituto de Estudios Altoaragoneses en 1990.
- V.V.A.A “Guía del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido”. Edita O.A. Parques Nacionales 2011.
- Plan rector de Uso y Gestión del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido y su zona Periférica de Protección. Abril 2015.
- Flores Pintado Miguel y otros: “Guerra Civil Aragón: El Pirineo”. Edita Delsan Libros, en 2008.
- Flores Pintado Miguel: “El Archivo Histórico del Valle de Broto” Edita Bubok Publishing en 2010.
- Departamento Urbanismo, Obras Publicas y Transportes: “Plan Regional de Carreteras de Aragón” Gobierno de Aragón 1986.
- Archivo Histórico Diputación Provincial de Huesca
- Hemeroteca Heraldo de Aragón
- Hemeroteca Diario Altoaragón :www.diarioaltoaragon.com
- Hemeroteca Pirineo Aragonés: www.pirineoaragones.com
- Hemeroteca Biblioteca Nacional de España: www.bne.com
- Hemeroteca Boletín Oficial del Estado, Boletín del Senado, Gaceta de Madrid: www.boes.es
- Hemeroteca: La Vanguardia: www.lavanguardia.es
- Enciclopedia Digital Wikipedia: <https://es.wikipedia.org>



esta carretera transpirenaica. El resultado no fue ninguna sorpresa. Era necesario realizar un nuevo proyecto con un estudio serio de impacto ambiental según normativas vigentes ya que el anterior proyecto databa de comienzos de los años setenta; además se debía considerar la actual protección del Valle Bujaruelo que restringían las infraestructuras a construir y el elevado coste económico. Estos motivos apartaban y alejaban una vez más la vieja aspiración de la carretera para la unión transpirenaica de Torla-Gavarnie. Un nuevo proyecto alternativo que va más allá de la carretera, y que nos parece oportuno comentar, surgió en 1996 para comunicar los dos países. La Asociación “Monte Perdido Patrimonio Mundial” proponía, en su asamblea de enero,

de tres kilómetros de longitud, salvando un desnivel de 800 metros y con la necesidad de construir un túnel de ochocientos metros para evitar el impacto ambiental en el Parque Nacional de los Pirineos Franceses. La construcción rondaría un presupuesto de 2000 millones de pesetas y contaba con el apoyo de los habitantes de Broto y Torla que veían la posibilidad de potenciar el turismo de invierno, actualmente escaso ante la falta de estaciones de esquí y la inaccesibilidad al Parque Nacional de Ordesa. La financiación correría a cargo del programa intracomunitario INTERREG o bien mediante la creación de un sociedad anónima con participación pública y privada. Este ambicioso proyecto también cayó poco a poco en el olvido en parte por las dificultades económicas para

AGUA EN LATORRECILLA

Su Fuente-Abrevadero y su Depósito

Como ya se ha dicho otras veces, el agua hay que ir a buscarla donde nace o por donde pasa.

Latorrecilla, situada en el corazón de Sobrarbe, se alza en lo alto de una suave colina, a 686 metros sobre el nivel del mar, cuyo modo de vida ha sido y aún sigue siendo la agricultura y la ganadería.

Hay lugares que se caracterizan por unos entornos paisajísticos agradables.

Latorrecilla cuenta con una combinación que la rodea de pinos verdes y de otra vegetación ocre-cobrizo a la que se unen las parcelas verdosas cuando estalla el cereal. Todo ello circunvalando y envolviendo al lugar. Y a eso, a veces, se le unen las nieblas que enmarcan a la localidad con blancos vacilantes que remarcan más, si cabe, las tierras grisáceas que caracterizan a los suelos sobrarbenses.

Pero si esta es la imagen que tiene a su alrededor Latorrecilla algunos días del final del invierno o del principio de la primavera, Latorrecilla, a su vez, tiene el privilegio de ver desde sí misma, las hermosas cumbres pirenaicas, nevadas o no, al norte y las fascinantes vistas de la Sierra de Guara al sur.

El pueblo está encostado y las calles de Latorrecilla sufren una fuerte pendiente para llegar

hasta su alto.

El caso es que arriba del todo el depósito de agua (parecido al de Arro) con el que cuenta Latorrecilla, rivaliza con la torre de la iglesia de la Asunción y aún es más alto que ella. Y se alzan ambos en la cumbre de esa pequeña colina.

Sin embargo, antes de la construcción del depósito de agua, en la carretera que une Aínsa con Arcusa y a unos dos kilómetros

sencilla construcción situada en las proximidades del río Ena. A lo que hoy vemos hay que sumarle un lavadero que fue sustituido por merenderos tras la llegada del agua corriente a las viviendas. Aunque, parece ser que este conjunto hidráulico sucedió a otro conocido como “La Colada”, formado por una antigua fuente y un lavadero próximos a esta zona. Y esta fuente forma parte de la llamada Ruta del Agua y de las Obras Hidráulicas.

La fuente da ocasión a una sólida construcción que, además de la fuente propiamente dicha, alberga un pequeño abrevadero de planta rectangular, espacio propio para que los animales abrevaran o saciaran su sed. La obra, de bloques de mampostería, está cubierta a dos aguas. Para ello existen un fuerte forjado de pares de madera sobre los que descansa el tejado hecho con losas de piedra.

Pero impresiona la contundencia con que está hecha la abertura del vértice del tejado. Presenta una gran viga en ángulo, en la que apoyan los extremos de la viga cumbreira y las ventreras. La techumbre es una obra magnífica dentro de lo que representa una construcción de carácter tradicional porque revela una forma de techar propia y peculiar de la zona.

El muro occidental y parte del muro norte se recuestan en un talud de donde proviene el agua que



Fuente-abrevadero. Vista lateral

de Latorrecilla existe una fuente-abrevadero que se construyó en 1905 a tenor de la información que facilita su propia ornamentación parlante.

Por tanto, sus dos obras hidráulicas pertenecen a la Edad Contemporánea y las dos corresponden al siglo XX.

Sobre la propia edificación de la fuente se dice que fueron los vecinos de Latorrecilla los que levantaron en 1905 esta

da ocasión a la fuente. Los otros dos lados, el oriental y el meridional, están abiertos y separados por un pilar cuadrangular. Es por la parte este desde donde puede admirarse.

En el muro septentrional se encuentra situada la fuente, bajo un arco de medio punto. Presenta tres caños, aunque solo sale agua por el central que consiste en una piedra labrada mediante tres semicírculos en forma de medias lunas. En la primera aparece la palabra AÑO. En la segunda, que está debajo, se lee 1905. (AÑO 1905, que parece ser el año de la construcción). Y la tercera quiere representar los rayos de un sol. Pero el caño propiamente dicho lo ha perdido o lo han robado. A su alrededor crece culantrillo (*Adiantumcapillusveneris*) propio de pozos y zonas húmedas y en penumbra. Los otros dos caños se alzan a ambos lados sobre el central. Pero no manan agua. Y todavía se percibe una oquedad abierta por encima del caño izquierdo.

Cuentan que éste era uno de los principales puntos de encuentro para los vecinos de Latorrecilla.

Por una parte, para las mujeres que, provistas de grandes canastas de mimbre y con jabón natural elaborado con grasa y desperdicios, venían hasta aquí a lavar la ropa, ya que detrás se encontraba el lavadero, donde se restregaban, aclaraban y retorcían las prendas para ponerlas a secar. Por otra parte, para los hombres, pastores que conducían hasta el abrevadero a sus ganados.

Se unían, así, dos espacios que permitían juntar a los dos géneros, ya que, o bien porque se hacía algún viaje de agua para llenar cántaros y botijos, o bien

porque se estaba lavando, lo cierto es que solían ser estos momentos en los que hombres y mujeres se veían.

El ascenso al pueblo se hacía con burros que ayudaban a acarrear tanto los cestos con la ropa limpia, como las aguaderas con los cántaros, si es que ayudaban los hombres. Solo estos viajes de agua



Fuente-abrevadero. Caño Detalle

eran rentables para llenar las tinajas de agua que se guardaban en las casas.

Pero este punto de encuentro se fue abandonando cuando el agua se hizo corriente por las casas a consecuencia de haberse alzado un depósito de agua en Latorrecilla.

Evidentemente estos depósitos sirven o sirvieron para almacenar agua que tratada debidamente la utilizan los vecinos para consumo de boca y otras necesidades domésticas. Estos depósitos no llegaron hasta bien

entrada la mitad del siglo XX y, aunque parezca raro, han de estar emplazados en el lugar más alto del pueblo, simplemente por una razón: que el agua llegue a las casas con suficiente caudal, presión y fuerza. El de Latorrecilla es circular y se corresponde con una forma cilíndrica. Está hecho de hormigón consolidado para evitar roturas y filtraciones. Y se cubre de cemento al exterior. Pintado de blanco. Apoya sobre pilastras de hierro y cuenta con escaleras exteriores de acceso.

Cuando se construyeron estas obras hidráulicas no se tenía en cuenta nada que estuviera relacionado con el Patrimonio y por eso pugna y rivaliza en altura con la torre de la iglesia. No se valoraba entonces. Y no son estéticos, la verdad. Pero hoy, pasados más de diez lustros de su construcción, y acostumbrados a verlos, no queremos que estos depósitos se pierdan porque están dentro de la categoría de bienes industriales y nos recuerdan las huellas de la historia de un lugar.

El lavadero se sustituyó por un merendero cuando el agua corriente llegó a las casas. Podría haberse patrimonializado también.

La fuente, en cambio, sigue en uso. Se restauró y se rejuntó la mampostería con cemento. No es extraño que la gente que viaja por la carretera pare y se refresque con su agua.

María Elisa Sánchez Sanz
Universidad de Zaragoza

PARA SABER MÁS

<http://www.sipca.es/censo/1-INM-HUE-003-907223/Fuente/y/abrevadero.html#.V3MYmUvjEQ>

VIEJOS MITOS QUE ESTÁN ENTRE NOSOTROS

EL RAPTO DE EUROPA

Europa era, en la mitología griega, una hermosa princesa fenicia, hija del rey de Tiro. Tal era su belleza que cuando Zeus la descubrió paseando por las costas de Fenicia (el actual Líbano) quedó prendado de ella y decidió adoptar la forma de un toro para seducirla. Siendo como era el soberano de los dioses, no adoptó una forma bovina, sino la de un bellísimo toro blanco nunca visto por aquellas tierras, que mezclándose entre los novillos del rey, empezó a mugir y a pastar sobre los verdes campos. La princesa no tardó en fijarse en él y apreció que en su rostro no había amenaza, ni fiereza en su mirada. Zeus siguió paciéndolo, mansamente, hasta que la bella joven venció su temor y se acercó a él para tenderle unas flores hacia su blanco hocico. Nos cuenta el poeta Ovidio que el enamorado no cabía en sí de gozo y colmando de besos sus manos, no pudo evitar brincar sobre la hierba y recostarse junto a ella sobre la arena. Cada vez más confiada, la princesa acarició su hocico y le ofreció guirnaldas trenzadas para que adornase sus cuernos, hasta que osó, incluso, sentarse sobre su lomo. El dios, exultante, aprovechó la oportunidad y se acercó al agua para mojar sus pies en la orilla y poco a poco sin que ella apenas se diera cuenta, se fue adentrando en el mar, hasta que por fin se llevó a su presa a las aguas del mar abierto. Ella, agarrándose a sus cuernos, gritó en vano mientras veía con terror como se alejaba de la costa y

de su tierra.

Zeus cruzó veloz el Mediterráneo, de oriente a occidente, para llevar a la muchacha hasta Creta y allí, retomando su forma humana, se unió a Europa bajo un árbol sagrado cuyas hojas eran siempre verdes.

De la unión de Zeus con la princesa



Tiziano Vecellio - "El rapto de Europa" (1560-1562)

Europa nació Minos, primer rey cretense y padre de la civilización minoica, considerada la primera civilización de Europa.

¿Por qué terminó la bella princesa fenicia dando nombre a nuestro continente? La primera vez que se habla de Europa como territorio es en un Himno homérico del siglo VI a.C. dedicado a Apolo en Delfos. En este contexto Europa viene a significar “tierra amplia”, la Grecia continental en contraposición a las islas. En realidad la parte occidental de Grecia. Fue el mundo romano el que convirtió a Europa en una realidad geográfica e histórica concreta. En el siglo I a.C. Varrón define Asia como

“aquella que no es Europa” y con la expansión del imperio romano, el concepto de Europa también se fue expandiendo, y el territorio fue ganando relevancia frente al mito. El poeta romano Horacio dirige estas palabras a una Europa a la que describe llorando por haber sido raptada: “deja de sollozar y aprende a soportar la buena suerte, que una parte del globo recibirá tu nombre” (*Odas a los Gaitatas*)

En la antigüedad se consideraba que la tierra estaba conformada por tres sectores: al oriente Asia, al sur Libia (África) y al occidente Europa.

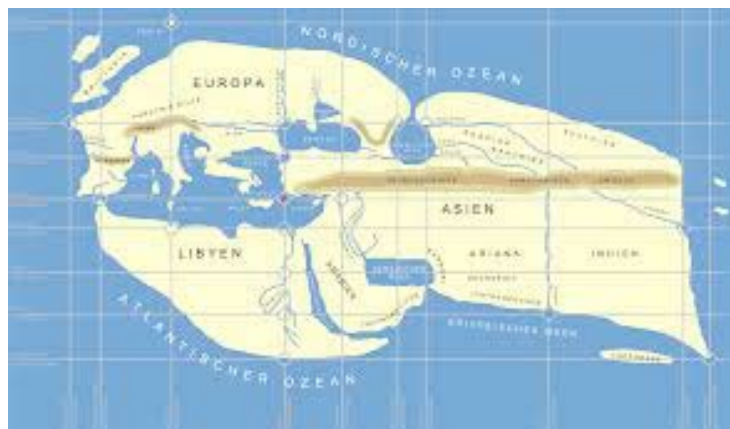
Ha habido muchas interpretaciones sobre el significado del término Europa en griego, y una de ellas ha sido “poniente” “ocaso” que en definitiva, no es más que “occidente”. Si tenemos en cuenta que Zeus se llevó a la doncella

raptada de oriente a occidente, no es de extrañar que la tierra más occidental conocida en aquellos tiempos acabara denominándose Europa.

El Rapto de la princesa fenicia es una bella explicación mítica del nombre que recibe el continente, pero el magnífico animal en el que se convirtió Zeus, dejó también su legado a la historia.

En el siglo III a.C. Eratóstenes dibujó un mapamundi de los tres sectores conocidos de la tierra, Europa, Asia y Líbano. Observemos ahora la forma de Europa:

No se puede negar que esta imagen tiene una semejanza notable con



Mapamundi de Eratóstenes de Cirene (276-196 a.C.)

un toro, el mismo animal en que se transformó Zeus para raptar a Europa, llevarla a occidente y crear, con su descendencia, la que se considera como primera civilización occidental.

El viejo continente tuvo en su tiempo la forma de un toro con la testuz inclinada a punto de embestir, con la península ibérica como cabeza, Bretaña e Irlanda como cornamenta, las penínsulas itálica y balcánicas como patas y el norte de Siberia como lomo.

Pronto sabremos si la pérdida de uno de los cuernos debilita al animal o lo hace más fuerte.

Rosa Pardina

Moriello de Sampietro

(Este texto o post está tomado del blog de Ton Revilla. Publicado el lunes 27 de junio pasado y accesible en la siguiente dirección:

<http://elblogdetonrevilla.blogspot.com.es/2016/06/moriello-de-sampietro.html?spref=fb>)

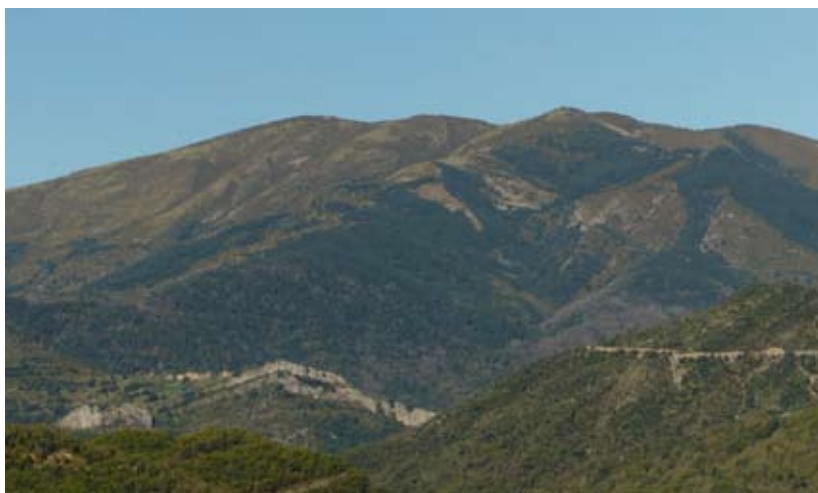
Llevo ya tiempo exigiendo que se nos conceda a los sobrarbenses el Don de la Ubicuidad, imprescindible para poder estar, al mismo tiempo, en los múltiples acontecimientos simultáneos que se suceden, poniendo a prueba nuestro sistema de prioridades...

el sábado por la noche, tenía tres opciones, las tres muy interesantes, las tres cerca de casa... el Asno de Buridán murió de hambre entre dos montones de paja equidistantes, por no decidirse a cual acudir; justamente eso me pasó a mí, a la cama de cabeza... El sábado por la mañana el cuerpo

me pedía sumarme a una fiesta muy especial; tuve que renunciar por una visita de unas amigas de Blanca y, después, resultó también una opción muy agradable: pero hubiese querido, yo también,

subir a Moriello de Sampietro.

Moriello es una de las innumerables aldeas de Boltaña: no es que sean innumerables, de hecho, si me pongo en ello, las enumero; pero son muchas; sesenta y siete años



tengo, y creo que aún me falta alguna por conocer. Pero Moriello tiene algo especial; por lejana, por inaccesible, por bellísima...

Subí por primera vez ya algo mayor, en un Land Rover, dando tumbos

por una pista infernal: acompañaba a los técnicos que iban a instalar un aerogenerador; no me asombró ver la aldea porque, de hecho, ya la había visto muchas veces, desde el altiplano donde se asientan Bió y Buerba, pero estar allí aportaba algo

nuevo, la sensación de pisar aquella cresta a cuchillo, junto al vertiginoso abismo en cuyo fondo corre el Yesa, y pensar en las generaciones y generaciones que habían vivido allí, que habían visto el Mundo desde aquellas alturas... por supuesto, como todos nuestros pueblos, habían tenido mucho más movimiento del que cabía esperar;

la gente se casaba con hombres o mujeres de otros pueblos, salían a trabajar fuera, especialmente a Francia... corría la leyenda de uno de esos emigrantes invernales que, a la vuelta, se trajo una bicicleta,

que sólo le servía, entre aquellas montañas, para dar vueltas por la era de su casa... un poco más de confianza en sí mismo, y hubiese inventado la BTT cien años antes... Sin embargo, y aún sabiendo todo eso, Moriello te ofrecía la impresión de algo primitivo, originario, del lugar en el que habían vivido nuestros antepasados, y donde el tiempo se había detenido, aunque una hermosa casa, de arcos abiertos al Sur, de un modelo muy similar a varias otras casas buenas de Sobrarbe, te indicaba que eso no era así... pero completaba el panorama un señor que salió a recibirnos, con una pata de palo seguramente hecha por él mismo... nos invitó a entrar en su casa; dormía en una alcoba cubierta con pieles de cabra, no vi nada parecido hasta que entré en una cabaña Masai, os lo puedo asegurar... nos invitó a un jamón de jabalí que, aún en el viaje de vuelta, roíamos en el todoterreno...

Moriello estaba lejos, muy lejos; ya no funcionaba el tren de mercancías que la unía, en su tiempo, con San Fertús y Gallisú, ni pude encontrar rastro de la estación y las vías, hasta que llegué a sospechar que su existencia era una invención poética de algún letrista de coplas...

solo tenía aquella pista de piso abarrancado, Cañón del Colorado en pequeño, que se empinaba en Liaso, serpenteaba entre carrascas y queixigos monte arriba, ganando altura a espaldas del Castillo de Boltaña, hasta llanear frente a las ruinas del Mesón del Piojo, ya a nivel con Ascaso y tocando la cresta de Nabaín... desde allí, ya se veía Moriello, pero aún quedaba un buen pedazo, largo en la bajada, eterno en la subida... en una ocasión, subí andando; mi hermano Ricardo arrancó de Boltaña diez minutos más tarde, de pasajero en un 4X4, y solo nos dieron alcance en el abrevadero junto al Mesón... tampoco en la bajada tenían los todoterrenos mucha ventaja... otras veces llegué desde Buerba, después de cruzar el Yesa por un bello puente medieval, y subir después por la empinada ladera, entre las casas fantasmas de Sampietro, auténtico poblado de hobbits... cada nueva visita era diferente, pero en todas ellas, esa sensación de estar pisando las mismísimas raíces de Sobrarbe.

Con esas comunicaciones, no es de extrañar que sus últimos habitantes tirasen la toalla y se bajasen a vivir a la metrópolis boltañesa... pero ya se estaba gestando el relevo: ahora,

hay una pareja joven -creo que ya nos conocemos del Cineclub, hermosa señora que se fotografía con una pluma de arrendajo en la ceja...- y acaban de arreglar la pista.

Parece que ha quedado espectacular; me animan a subir incluso en mi culibajo Ibiza... tengo que probarlo... muchas veces decíamos que las pistas habían servido para que abandonasen los pueblos sus últimos habitantes; no es cierto; son imprescindibles para poder seguir haciendo habitables nuestras viejas aldeas, y no soy de aquellos que hablan de los “costurones” que las pistas abren en nuestro paisaje... entiendo perfectamente la atracción que lleva a muchos jóvenes a repoblar nuestras viejas aldeas, y que eso sólo puede funcionar si pueden llegar allí con medios modernos, ya no están los tiempos para ir a lomos de burros, y prefieres que pueda subir el médico o el camión del propano... y estoy seguro de que, cada vez que un nuevo fuego se enciende en un viejo fogaril, nuestros antiguos dioses se pasan la bota, dándose palmadas en los hombros... y yo con ellos... ¡¡salud y larga vida, Moriello...!!

Ton Revilla

RINCÓN DE MAZADAS

- *Dengún tozino se be ra coda* - Vale más una onza de caridad -de amor, de bondad, de ternura- que cien carretadas de razones. (S.R. Belarmino) - En la vida no se trata de cómo sobrevivir a una tempestad, sino cómo bailar bajo la lluvia - La riqueza de nuestra vida está dentro de nosotros, no en cuanto hemos comprado a lo largo de ella. El no hacer nada provoca el pensar, lo cual es peligroso como sabe muy bien cualquiera que viva solo - *Ra perdiz, por o pico se pierde* - El buen humor es un deber, que ofrecemos a los demás sin esperar comprensión ni recompensa - Obras son amores y no buenas razones - Tratarse mal sin enfadarse es una de las mayores

delicadezas de la verdadera amistad. Que puede ser superada por otra delicadeza: la de tratarse siempre bien (Noel Clarassó) - Un padre es un tesoro, un hermano es un consuelo: un amigo es ambos (Benjamin Franklin) - La obligación de los padres es dar la mejor educación a sus hijos, empezando por darles el mejor ejemplo - Según siembres, recogerás - Tronada de Guara, firme pedregada - Quien no quiere cuando puede, no puede cuando quiere - El único motivo que nos debe incitar a la amistad es la búsqueda de las virtudes y el mutuo perfeccionamiento (Confucio) - Un problema que no tiene solución no es un problema. No hay que perder

el tiempo - *Ande u no ande, ro burro grande* - El amigo sin más te da la razón, pero el amigo de verdad discute (proverbio ruso) - Cada latido de nuestro corazón ¿No es un milagro?, de 60 a 80 cada minuto, hacen de 90 mil a 120 mil cada día, y de 32 a 43 millones cada año - Por las obras se conocen las intenciones - No esperes que tu amigo te pida, ayúdale antes (Juan Luis Vives) - Quien siembra vientos recoge tempestades - Una amistad noble es una obra entre dos - Llorar de verdad el que llora a solas

José Boyra

EL FOTÓGRAFO Y LOS PAJARICOS:

"Aguilucho cenizo"

El Aguilucho Cenizo (*Circus pygargus*) es una rapaz diurna relativamente frecuente en los campos de la península, donde viene a criar todas las primaveras desde sus zonas de invernada en África, que a menudo son tan lejanas como el Cabo de Buena Esperanza.

Es un ave registrada como “Vulnerable” tanto en el Libro Rojo de las aves de España como en el Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial, si bien en España cría por casi todo el país en zonas despejadas, amplias praderas con hierba alta, aunque la mayoría de las veces anida en grandes extensiones de cultivo de cereal.

Una vez establecidos en sus zonas de cría, comienza la espectacular parada nupcial; en ella macho y hembra vuelan elevándose a bastante altura y lanzándose en picado con cabriolas, vueltas y nuevas subidas, todo ello acompañado de ligeros gritos de reclamo emitidos por los dos sexos; prácticamente hacen completa la tabla acrobática con toneles, vuelos invertidos y picados increíbles. Estos vuelos suelen hacerlos también una vez pasado el cortejo, por lo que siempre he pensado que, muchas veces los

cenizos vuelan así, sólo por el puro placer de volar.

El cenizo es una rapaz de mediano tamaño y formas particularmente esbeltas que se caracteriza por poseer unas alas



largas, estrechas y relativamente puntiagudas, cola muy larga y tarsos de gran longitud. Es una especie con un gran dimorfismo sexual, los machos son bastante claros, con tonos grises y ceniza, mientras que las

hembras —considerablemente mayores y más pesadas que sus compañeros— lucen tonos parduzcos y un plumaje más críptico y mimetizado (son las que pasan mayor tiempo en el nido, donde el camuflaje es importante). No es infrecuente en esta especie la existencia de ejemplares melánicos.

El macho adulto del Aguilucho Cenizo tiene la cabeza, nuca, espalda y dorso de las alas de color gris y tiene una barra negra a través del ala, rayas acastañadas en los flancos y en el vientre y muslos y una muy estrecha área blanca en el obispillo o base de la cola. La hembra tiene las partes superiores marrón matizadas de rojizo en la cabeza y la nuca, con frecuentes manchas blancas. Las plumas primarias de las alas son marrones y blancuzcas, ondeadas con bandas negras. La cara alrededor de los ojos blanco crema, contrastando con el color marrón oscuro de las auriculares. Los inmaduros son muy parecidos a la hembra, pero a menudo tienen

la espalda y dorso de las alas de color marrón más oscuro, lo que hace aún más destacado que en la hembra adulta el color blanco del obispillo.

Cuando se posa lo hace casi siempre

en el suelo pero permanece la mayor parte del día volando sobre los campos de forma incansable, posándose en montones de tierra o topes de postes de cercas. También en ocasiones lo hace sobre arbustos o árboles de poco porte. Tiene tendencia a formar grupos numerosos, lo mismo antes de la reproducción que después, pero también durante ella pueden estar varias parejas muy cerca unas de otras. En especial antes de la emigración se concentran en grupos muy numerosos. Los machos adultos forman concentraciones aparte, lo mismo que las hembras y los inmaduros. Todos se congregan en carrizales, plantaciones de cereales e incluso en praderas.

Los aguiluchos cenizos cazan volando a baja altura sobre los campos, pero más a menudo bordeando linderos de tierras de cultivo, orillas de arroyos, carrizales y laderas de colinas, parándose en el aire, cernidos, muy a menudo, levantando las alas y estirando las patas hacia abajo con las garras abiertas. Cuando captura una presa, permanece un instante en el suelo matándola y levantando a intervalos la cabeza, mirando inquisitivamente a su alrededor hasta que vuela con ella a otro posadero donde la despedaza. Sus presas incluyen lagartos, ranas y culebras, micromamíferos, gazapos de conejo, pájaros que anidan en el suelo o que acostumbran a volar bajo, y también come insectos en el verano.

Uno de sus comportamientos más característicos es como entregan las presas los machos a las hembras para cebar a los pollos. La hembra suele estar en el nido cuidando de los juveniles y el macho pasa la mayor parte del día cazando. Como el nido está hecho en el suelo, que no es más que un pequeño rodal entre el cereal, es peligroso dejar mucho tiempo solos a los pollos por lo que



la mayoría de las veces la entrega de la ceba suele hacerse en el aire; el macho cuando llega al territorio de cría emite un agudo pitido y la hembra sale del nido (deben ser sonidos muy característicos, porque solo sale la pareja del macho que llega), se pone en vuelo paralelo con el macho, que le suelta la presa y la hembra la atrapa en el aire para regresar enseguida al nido (esta

maniobra puede verse en una de las fotos adjuntas).

Otra curiosidad es el perfecto “gps” que tienen estas aves. En las campañas de ayuda al cenizo, solemos entrar a los nidos para tomar datos de los pollos y también para señalizarlos y así evitar que sean arrasados por las cosechadoras durante la recolección. Cuando entras en un trigal, pierdes enseguida toda referencia de tu posición, normalmente te guían dos compañeros desde el exterior mediante transmisores y aún así, a veces, nos cuesta un buen rato dar con algunos nidos, por lo que, una vez encontrados, fijamos su posición exacta con las coordenadas obtenidas del gps. No es infrecuente sin embargo que, de un año para otro, algunas parejas hagan sus nidos a poco menos de uno o dos metros de donde lo hicieron el año anterior.

Dado que se trata de una especie vulnerable, que sólo la tenemos durante la época de cría y que, dadas sus costumbres, es fácil alterar su comportamiento con nuestra presencia, para fotografiarlos es imprescindible tener un buen conocimiento de la especie, tomar todas las precauciones posibles y, por supuesto, contar con los permisos correspondientes de medioambiente y de los propietarios de las fincas donde anidan y viven.

Texto y fotos: **Javier Milla**

LOS LIBROS QUE ME CAMBIARON LA VIDA

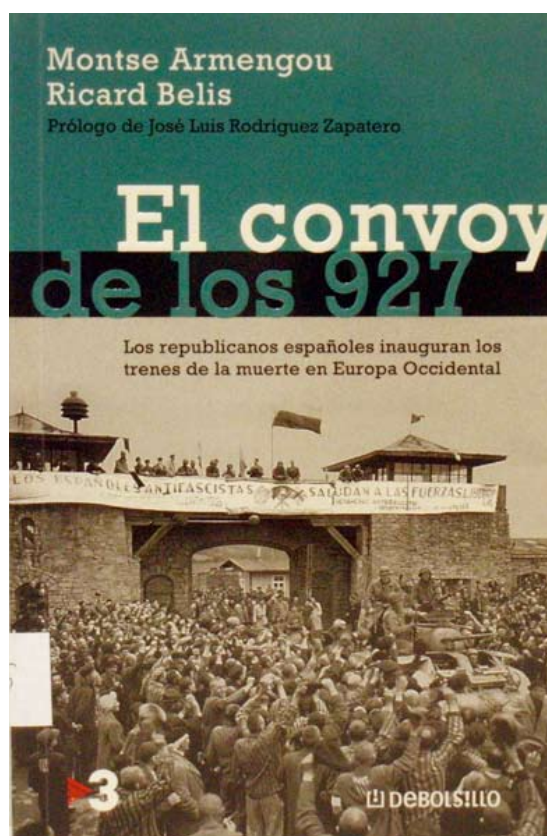
EL CONVOY DE LOS 927.

Montse Armengou y Ricard Belis. Debolsillo, 2007

Para esta colaboración con El Gurrión he dudado entre varias opciones. Por una parte he pensado en hacer un repaso a los libros que por fin tengo centralizados en un lugar. Ser un maestro nómada ha dado lugar a una vida poco afortunada para mis libros: viajes, cajas, trasteros y, en el mejor de los casos, estanterías provisionales. Una vez que todos tienen acomodo tranquilo gracias a la casa de mis padres, es un gusto poder verlos juntos y bien colocados. Una segunda opción ha sido *Quieto*, el libro de Márius Sierra. Significó una enorme ventana por la que colarme y conocer las ideas y emociones tan especiales que rondan por la cabeza de un padre cuyo hijo tiene una discapacidad severa. Fue una gran suerte poder leerlo mientras trabajé en el centro de Educación Especial Jean Piaget. Pero he seguido repasando la estantería, he llegado hasta *El convoy de los 927* y he considerado que sería un muy buen representante para este Gurrión de verano. Este libro ha sido seguramente uno de los que más he prestado y uno de los que ha despertado opiniones más intensas. Recuerdo haberlo leído en una época en la que mis lecturas tenían la guerra como objeto preferente: maquis y sus movimientos por el Matarraña, *No se fusila en domingo*, *El oro de Canfranc*...

Montse Armengou y Ricard Belis (autores también de *Los niños perdidos del franquismo* y *Las fosas del silencio*) cuentan la historia de

uno de los primeros trenes, si no el primero, de Europa occidental cargado de familias y con destino a un campo de concentración nazi: Mauthausen, en este caso. Los ocupantes eran familias españolas que habían alcanzado la ciudad de Angulema en su huida de la represión franquista. Allí les prometieron partir con destino a la Francia no ocupada, pero tras



cuatro días de camino acabaron en el campo de concentración austriaco.

La ficha de lectura (tenía ésta muy buena costumbre durante esa época) informa que este libro pasó ante mis ojos en septiembre del año 2006. El comentario presente en esta ficha es el siguiente: “Comprar y leer los otros dos libros (y libro de F. Boix). Increíble testimonio. A

pesar de la abundante información que existe sobre el nazismo las páginas centrales impactan a cada momento. Lectura rápida y amena. Ilustrativo sobre las relaciones entre el régimen de Franco y el nazi. Necesaria lectura para ver la vida con cierta distancia y entender mejor la relatividad de muchos problemas”. En estas fichas incluía en esos años otro apartado sobre cuestiones concretas a recordar del libro. En este caso, además de señalar numerosas páginas, encuentro en esas referencias palabras como: “página 33, hace pensar sobre el trato actual a los inmigrantes” (en 2006... ¡y en 2016!); “página 127, impresiona evocarlo”; “página 139, corazón encogido”; “página 166, madre mía”; “página 173, bárbaro, inaudito”; “página 175, vivir es una cosa maravillosa”; “página 219, locura médica...”.

Las historias de las guerras europeas del pasado siglo son muy abundantes y documentadas, especialmente las relacionadas con la Segunda Guerra Mundial. Aún así, las páginas de *El convoy de los 927* parecen mostrar una realidad imposible y difícilmente creíble. Seguramente no es un libro recomendable para los que busquen un libro con ideas y emociones fáciles de manejar, pero sí muy necesario para comprender algunos de los mecanismos que rigen la maldad humana en su grado infinito y, por otra parte, para conocer las tremendas historias de supervivencia y dignidad humana de los que, tras superar una guerra y escapar, tuvieron que enfrentarse a otra.

José Luis Capilla Lasheras

LECCIÓN MORAL PARA POLÍTICOS, GOBERNANTES Y COMPAÑÍA

Después de los innumerables casos de corrupción que todos los días desde hace varios años vemos en las noticias, ahora se suma un nuevo escándalo, el de los papeles de Panamá. Es notorio comprobar cómo se parecen todos los procesados o investigados. Analizando las declaraciones de los que figuran en todos estos chanchullos, nos enteramos si les hacemos caso que son muy escrupulosos con la Ley y que todo lo han hecho correctamente y no tienen nada que ocultar porque están dentro de la legalidad. Quizás sea cierto, pero en ese caso, ¿qué tristeza nos produce, su inmoralidad!, porque ¿no es más importante la moral, la honestidad y la decencia que la legalidad que ellos defienden?

Creo muy oportuno reproducir, por su actualidad, para poder comparar los tiempos y ver lo poco que hemos mejorado e, incluso, cómo vamos a peor, el artículo **LECCIÓN MORAL PARA POLÍTICOS Y GOBERNANTES de Enrique González Fiol**, en su libro **Procesión de Soles**, páginas 237-238 publicado en 1928; dice lo siguiente:

“Que los peces más gordos de la política suelen ser servidores mal encubiertos de todas las grandes Compañías de negocios sabidos e ignorados, no es un secreto para ningún ciudadano español. A todos los Gobiernos, con razón o sin ella, se les ha atribuido el apoyo, con su cuenta y razón, de grandes negocios lícitos e ilícitos.

Habríase evitado la afrentosa atribución de haber sabido y querido practicar la alta lección de

moral pública que se refiere en la siguiente y ejemplar anécdota:

Deseando concluir un gran negocio con el Gobierno Italiano, un banquero francés se dirigió a Giovanni Bovio rogándole que interpusiese la influencia de su



ilustre e inmaculado nombre político. El asunto era de los financieramente lícitos y honestos, y por su mediación para resolverlo se la ofrecía un millón de francos y el secreto más absoluto. No obstante lo halagüeño de la tentación, Bovio la rechaza en una nobilísima carta, de la que voy a reproducir unos fragmentos, que el Estado español

debía imprimir profusamente para regalo y ejemplaridad de políticos y hombres de Gobierno.

*Decían así: “Lo que usted me propone es un asunto de los que yo llamo **negocios**, y de los que los diputados no deben tratar ni con los ministros ni con ninguna entidad dependiente del Gobierno. Ninguna ley se opone a tratar del que usted me propone; pero las peores acciones no son aquellas que tienen una sanción. En cuanto a mí, ni a usted, que ha estado en Nápoles, ni a nadie, puede serle ignorado que yo mantengo a mi familia enseñando Filosofía y escribiéndola, junto con un poco de Matemáticas..., pero con aritmética que no ha llegado nunca al millón.*

Si el trabajo me proporciona la independencia, el millón me hace temer por ella. Me escribe usted que todo se haría a la chita callando en Roma y que nadie lo sabría. Pero ¿no lo sabría yo? Los banqueros pueden dejarse su conciencia al pie de los Alpes y recogerla a su regreso; pero yo la llevo conmigo siempre, porque allí dentro están los últimos ideales que he podido salvar de mis desilusiones. Añade usted que es obra de buen ciudadano conceder mi mediación, y yo le digo que es obra de hombre honrado no hacer nunca lo que hay necesidad de callarlo o de ocultarlo...”

¿Verdad que parece impropio de este siglo tan catoniano escrúpulo?

Tanto, como que muchos de nuestros peces gordos exclamaran asombrados: “¡Valiente primo!” ... Que es el calificativo que suele darse a la honradez.”

José Antonio Talón

Enrique González Fiol y Castejón de Sobrarbe

Enrique González Fiol nació en Valencia el día 15 de julio de 1879 en el domicilio familiar, Plaza de la Constitución nº 8. Hijo de Don José González y Giménez, natural de Castejón de Sobrarbe, casa Lanzón de Latorre, de profesión corredor y de Doña María de los Desamparados Fiol Esteve, natural de Valencia y nieto por línea paterna de D. José González y Pera y Doña María Giménez y Galicia ambos de la misma naturaleza que el padre y por parte materna de D. José Fiol y García nacido en Palma de Mallorca y de Doña Vicenta Esteve natural de Torres-Torres, (según partida de nacimiento facilitada por Miguel Ángel BuilPueyo). Casado con Doña dolores BetatoCalderó, natural de Cherta (Tarragona), nacida en 1883, tuvieron dos hijos: Enrique, casado con Matilde Perreta, que le dieron dos nietos y residieron en Madrid y María de los Desamparados, casada con José Franco Bernad maestro de Latorre, que no tuvieron hijos.

D. Enrique falleció en la vivienda del maestro de Latorre el día 3 de febrero de 1947 y el diario ABC publicó su necrológica el día 11 de febrero del mismo mes en la página 22. Con anterioridad, ya había publicado la de su esposa, Dolores Betato, el día 2 julio de 1944. La redacción de ésta no parece del estilo de D. Enrique, haciendo mención a su adhesión al ideario del nuevo régimen.

En esta breve biografía voy

a destacar algunos aspectos relacionados con Castejón de Sobrarbe que son menos conocidos, ya que Javier Barreiro y Jesús Cardiel ya han relatado muchos detalles de su vida. Su padre compró casa Morillo de Latorre. A partir de ese momento, pasó a denominarse

y 7 informa sobre tres pedregadas seguidas que han arruinado toda la cosecha en el Biello Sobrarbe; el trabajo de los vecinos construyendo la escuela de Latorre, cuyo coste es de 36.000 pesetas (el ministerio de instrucción, a través del Sr. Rocha, solo aportó 10.000) y hace mención a la petición de obras y subvenciones para mitigar el paro. También comenta que: *La confección de los correspondientes proyectos requirió el previo pago de su importe, cifra fabulosa este triste año en que le falta a la aldea las pesetas para el pan.*

El día 19.01.1936 publica en el mismo diario un escrito denunciando el enorme esfuerzo que realiza D. Hipólito Clemente, cartero peatón de Mediano a Olsón y el escaso salario que tiene asignado.

Se debe destacar su lucha por mejorar las condiciones de vida de las gentes del pueblo; para ello realizó muchas gestiones, aunque algunas no llegaron a buen puerto. Citaré

las siguientes:

Mejorar la carretera de Mediano a Castejón y conseguir que se variara para que pasara por la aldea de Latorre, cediendo el terreno de sus fincas en más de 500 metros. El camino de carros anterior iba desde Lapardina directo a Castejón

Petición en Madrid el día 10.10.1935 a D. José Martínez de Velasco para el aprovechamiento eléctrico de la concesión del Molino de Javierre y reforma de casa de labor en la aldea de Latorre. Existe un borrador

Recomendado		Latorre y aldeas de Castejón de Sobrarbe	
Apellidos		Nombre	
Domicilio D. Enrique González Fiol.			
Recomendado por D. Enrique González Fiol.			
Domicilio Madrid.- Paseo del Dr. Esquerdo, 37.			
Objeto de la recomendación aprovechamiento eléctrico de la concesión del Molino de Javierre y la reforma de Casa de Labor en la aldea de Latorre.			
FECHA	A QUIEN SE RECOMIENDA		
10-10-35	Se pide a D. José Martínez de Velasco.		
11-10-35	Presentará la cuenta de cuenta con sus hijos.		
MAD 1125/3	229		

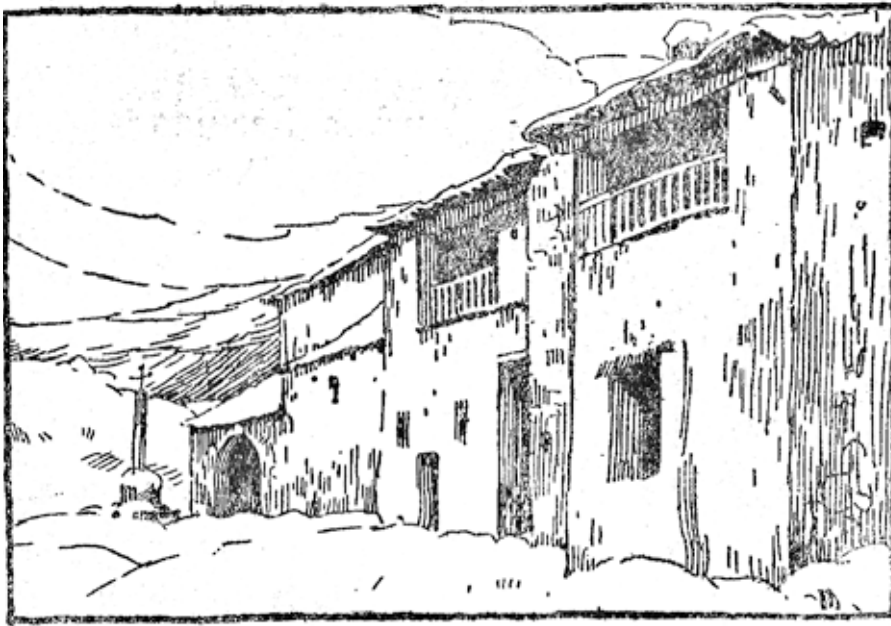
Recomendado		Latorre y aldeas de Castejón de Sobrarbe	
Apellidos		Nombre	
Domicilio D. Enrique González Fiol.			
Recomendado por D. Enrique González Fiol.			
Domicilio Madrid.- Paseo del Dr. Esquerdo, 37.			
Objeto de la recomendación se aprueben los proyectos presentados al concurso de dos acequias en el Rio Susia, y camino vecinal de Escapa al camino vecinal de Castejón de Sobrarbe pasando por las huertas y aldeas de Latorre.			
FECHA	A QUIEN SE RECOMIENDA		
10-10-35	Se pide a D. Luis Lucía.		
id.	D. Federico Salnón		
11-10-35	Presentará la cuenta con sus hijos.		
MAD 1125/3	229		

Fichas archivo de Salamanca

casa del Valenciano. Él, en su libro “Domadores de Éxito”, pag.20, menciona que es oriundo de Castejón de Sobrarbe.

Aunque es más conocido como escritor, en realidad su profesión fue la de periodista y después de retirarse a Latorre, todavía siguió escribiendo algunos artículos para el diario ABC.

En ABC publicó una crónica el día 23.10.1935. En las páginas 6



El Mirador. Casa el Valenciano. Ilustración de Luis Dubon en *Te dire lo que es amor*, pag. 56.

Por sus escritos vemos que era un hombre de gran cultura, amante del progreso, independiente políticamente, que defendía la dignidad de los trabajadores, criticaba el injusto orden social, defendía la emancipación femenina y la sociedad civil, criticaba el abandono del mundo rural y en sus escritos utilizó con frecuencia vocabulario aragonés del Biello Sobrarbe. Cabe destacar, en este aspecto, su cuento “El devocionario de las cuarenta hojas” o el personaje de Milagritos en su novela “Te dire lo que es amor”.

José Antonio Talón Escapa

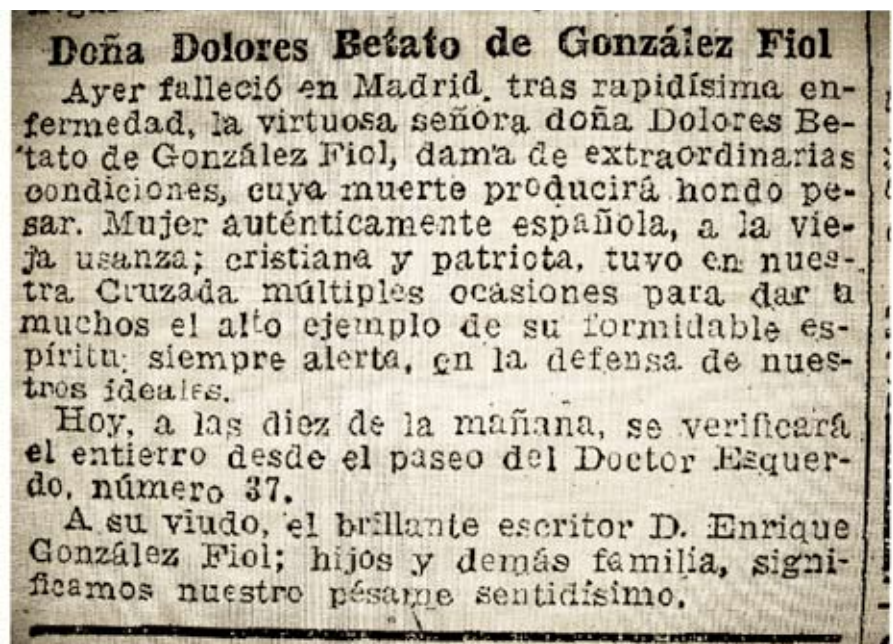
Castejón de Sobrarbe 10 de Julio
de 2016

de los estatutos de la sociedad hidroeléctrica.

En el capítulo II de su novela “Te dire lo que es amor”, publicada en 1925, hace una descripción del estado de abandono en que se encuentra la casa de Latorre por falta de mantenimiento, y vemos que diez años después pide ayuda en Madrid para reformar una casa de labor, la casa no reunía condiciones de habitabilidad y él vivía con su hija.

Petición en Madrid el día 10.10.1935 a D. Luis Lucía y D. Federico Salmón: que se aprueben los proyectos presentados al concurso de dos acequias en el Río Susia, y camino vecinal de Escapa al camino vecinal de Castejón de Sobrarbe pasando por las huertas y aldea de Latorre. El camino vecinal a Escapa fue aprobado y el proyecto contemplaba la construcción de puentes en Talavera y barranco de Escapa pero no se iniciaron las obras. Seguramente, de haberse llevado a cabo, Olsón y Mondot habrían optado por conectar con él. De ambas peticiones existen dos fichas en el Archivo General

de la Guerra Civil Española de Salamanca.



Dolores Betato necrológica ABC. 2-7-1944

ÍNDICES DE LA REVISTA:

En los siguientes enlaces puedes consultar el gran trabajo realizado por nuestros colaboradores Anny Anselin y Luc Vanhercke: los índices de todos los números de *El Gurrión*:

<http://www.elgurrión.com>

<http://macoca.org/indices-para-el-gurrión>



DESDE EL AYUNTAMIENTO

Junto al nuevo ejemplar de “El Gurrión” estival llegan a Labuerda las fiestas patronales en honor a San Roque, que este año vienen, una vez más, cargadas de múltiples eventos para todas las edades, actividades que vamos a intentar resumir, sin seguir un orden predeterminado, y aun cuando al cierre de estas líneas todavía quede alguna por confirmar.

Como preludio de las fiestas, el sábado 6, la Plaza Mayor acogerá la representación de la obra “Bodas de sangre”, del Teatro de Robres, culminando así la trilogía de García Lorca que año tras año había ido quedando aparcada por diferentes motivos, pero cuya puesta en escena era un compromiso y empeño firme de las partes, tanto de este grupo teatral de raíces monegrinas, y en particular, de su director Luis Casáus, como del Ayuntamiento de Labuerda.

Para los adultos, partido de fútbol de solteros contra casados, un choque tradicional que precede a las fiestas y en el que confiamos que reine la deportividad, como siempre lo ha hecho, que gane el mejor y que no haya lesiones que le impidan a nadie seguir la fiesta con normalidad.

Para los más pequeños, la tradicional gymkana, que a través de diversas pistas y pruebas repartidas por todo el casco urbano, fomentará también la deportividad, colaboración y trabajo en equipo en los niños, todo con la finalidad de ganarse un merecido regalo y una deliciosa taza de chocolate con torta. Pero antes de ese premio, deberán mostrar también sus dotes sobre la bicicleta o a ojos cerrados con las tradicionales cintas y pucheros, prueba que en su caso se desarrollará casi con seguridad en un emplazamiento distinto del de

años anteriores, pero en todo caso bajo una apetecida y bien merecida sombra.

Está previsto contar asimismo, en fecha pendiente de concretar, con la presentación del libro “Caminar hora a hora en Sobrarbe” a cargo de su autor Daniel Vallés Turmo, a quien unen lazos familiares con Labuerda, y que ya cuenta con varias obras de parecida temática referidas a territorios vecinos, principalmente al Somontano de Barbastro. Esperamos pues contar con la siempre deseada acogida del público, y a buen seguro, la presentación, amena y cordial, nos mostrará algún rincón, alguna edificación, alguna anécdota, que todavía no conozcamos de nuestro entorno más cercano, invitándonos a descubrirlo por nosotros mismos.

A niños y padres se dirige la actividad del Taller de reciclaje que se impartirá el día 12 a cargo de la Asociación Avivarural, y sin tiempo para tomar aire, Pepín Banzo representará “Magiaretta perdido”, un espectáculo, como él mismo define, “en el que nada se crea ni se destruye, sino que las cosas desaparecen, para transformarse en ilusión y curiosidad, que supone un ensayo clínico sobre la locura de la magia”, y que estamos seguros que hará las delicias de todos los públicos.

Esa misma noche, cada moza del lugar mostrará su mejor sonrisa en los balcones, unas solas, otras acompañadas, para recibir a la ronda, que exaltará con coplas y música su belleza. Quien quiera ser comparsa de músicos y rondador podrá reponer fuerzas con el ponche que la Comisión de Fiestas habrá elaborado con su fórmula secreta, y a una vez finalizado este entrañable

acto, discomóvil.

El día 13 por la mañana y por la tarde, Parque Infantil en la pista deportiva, para que los pequeños de la casa disfruten con las atracciones. Esa misma tarde está previsto que niños y grandes puedan correr, delante, junto o detrás de los Gigantes y Cabezones en la Inmemorial Comparsa que transcurrirá por las calles de Labuerda, sacando a pasear pucheros, cencerros, cascabillos y cualesquiera instrumentos, que hagan música, o ruido, para acompañar las creaciones musicales que nos brindarán los amigos que, año tras año, nos acompañan en este acto que ya ha adquirido carácter de tradicional en nuestro programa festivo. Y posteriormente, en sesiones de tarde y noche, música a cargo de la Orquesta “Nueva Era”.

El domingo 14 todo el mundo podrá recorrer el casco urbano acompañando a la Ronda de la Bandeja, al jotero Paco Lasierra y al surtido y abundante grupo de instrumentistas para el que afortunadamente no falta relevo generacional. Y por la tarde y noche, de nuevo música, en esta ocasión a cargo de la Orquesta “Custom Band”.

Un año más estará presente la tradicional cita que invita al sosiego y a la observación tranquila, y que afortunadamente goza de muy buena salud, representada por la Muestra de Coleccionismo, que promociona y organiza la Asociación Cultural “El Gurrión”, que tendrá lugar en el Salón Social del Ayuntamiento los días 13 y 14 de agosto, y que este año tratará la temática de los juegos y juguetes antiguos, complementada por una colección

de libros sobre el tema, y algunos otros objetos todavía por definir, y que el visitante podrá comprobar por sí mismo cuando acuda a visitar el recinto.

El día 15, la tradicional misa, y ya por la tarde, un plato que tampoco puede faltar en el menú festivo, como es el folclore tradicional a cargo del grupo de Jotas de Almudévar, que traerá hasta la plaza una muestra de nuestra querida jota, en todas sus acepciones (baile, canto e interpretación instrumental). Por la noche, tras la Cena Popular, David Angulo, magnífico showman y músico zaragozano, cantante y productor musical del programa “Oregón Televisión”, y colaborador del programa matinal de la cadena ser “Hoy por hoy”, nos traerá su nuevo espectáculo humorístico-musical en el que imita a famosos artistas y cantantes (One Direction, Barricada, Joaquín Sabina, El Koala, Silvio Rodríguez, David Bisbal, Enrique Iglesias, Nino Bravo, Pitingo o Locomía, entre otros), presenta la sección “La canción viajera” o la llamada “Momentos secretos de la historia del cine”, y que estamos seguros que supondrá un perfecto broche para estas jornadas festivas.

Por otra parte, se está gestando alguna otra novedad, que también se pretende incardinar en el programa festivo, y de la que todavía no se puede concretar nada más.

Así pues, todo el mundo debe encontrar alguna o algunas actividades en las que verse más o menos reflejado en estas jornadas festivas que, desde el Ayuntamiento, deseamos que transcurran con plena normalidad para el disfrute de todos.

Emilio Lanau Barrabés

VIÑETAS DE DANI GARCÍA-NIETO



El aragonés, lengua literaria

VIVO

cuan os uellos son arcos de san chuan ubiertos sobre caricias amagadas
cal acubillar a parola en roldes de luz perdius entre desierto e augua turbia
recito abonico
vocables feriders como piedras d'amolar que tallan l'aire en innombrable canta
e sinse decir digo
que baixo a nuei an que me trobo solo que a tuya uembra ye luz que alumbra
..
e como un miraglo siento que soi vivo

Barcelona, 28 de mayo de 2016, 18.30
cuando los ojos son arco iris abiertos sobre caricias escondidas
hay que cobijar la palabra en círculos de luz perdidos entre desierto y agua turbia
recito despacio
vocablos hirientes como piedras de afilar que cortan el aire en innombrable canción
y sin decir digo
que bajo la noche en que me encuentro solo tu sombra es luz que alumbra
..
y como un milagro siento que estoy vivo

FUETAZO DE LUZ (LATIGAZO DE LUZ)

a memoria chuga á enlucernar á matar uembras á escurecer sols en días rotilans
yes tu qui despierta suenios y alcordanzas fuetazos de luz cuenta os uellos
colors esmortecidas que antes más brillaban como rosada matutina talmén nunca més brillarán
..
Aquí soi ubriendo los cinco sentiús entre que con esperanza libo a flor d'o silencio
Barcelona, 20 de mayo de de 2016, 18 h, sobre poema escrito en Vera, 7 d'abril de 2015,
22.25 h.
la memoria juega a deslumbrar a matar sombras a oscurecer soles en días brillantes
eres tú quien despierta sueños y recuerdos latigazos de luz contra los ojos
colores apagados que en otro tiempo brillaban como escarcha matutina quizás nunca más
brillarán
..
aquí estoy abriendo los cinco sentidos mientras con esperanza libo la flor del silencio

Ánchel Conte

VIAJANDO POR LA PROVINCIA DE HUESCA

LANAJA. Redimida por agua y sudor



Valdelupo, Peñalveta o La Malena parajes que rememoran su pasado entre mito y leyenda; Al Naja, nombre de raíz árabe cuya traducción podría considerarse como *la balsa*, nos indica la íntima relación de este paraje del corazón de Monegros entre el agua y su escasez. Tierra transitada por el bandido *Cucaracha*, Mariano Gavín Suñén, y redimida de la sed por el Canal de Monegros; la localidad está situada al pie de un saso, en el llano de Montoro, que entronca con el Minotauro.

Cuentan del *Tesoro de Lanaja* que, en época almorávide, un caballero se enamoró de la hija del gobernador de la plaza y al disponerse a abrazarla ésta se convirtió en toro feroz. Cuando sus

mugidos lastimeros llegaron a oídos de su padre y hermanos, salieron a localizarla; al encontrarla, lloraron su desventura y rogaron para que abandonara su forma y como prodigio se transformó en otro toro, esta vez de oro.

Lanaja se rodea de pueblos surgidos tras los planes colonizadores de mediados del siglo XX: Orillena, Cantalobos, La Cartuja, etc...; no lejos de ésta se encuentra el monasterio barroco de La Cartuja de las Fuentes, cuyas dependencias y manantiales fueron balneario decimonónico y sus tejados decrepitos cobijan, a duras penas, los frescos del cuñado de Goya, Manuel Bayeu.

La rivalidad popular inspiró alguna coplilla hiriente, como:

*En Lanaja nació el hambre,
por Poleñino pasó,
y en la villa de Grañén
“fartica” se quedó.*

Pero el viajero quiere parafrasear el poema “Castilla”, del poemario modernista *Alma* (1900) de Manuel Machado, para honrarla:

*El ciego sol se estrella,
en las duras aristas de las casas
(...)*

*El ciego sol, la sed y la fatiga
por la terrible estepa
monegrina,
al futuro, con los nativos suyos
-polvo, sudor y sueño- Lanaja
cabalga.*

Texto y dibujo:
Jesús Castiella Hernández

*Con la boca reseca, reseca
y el cabello erizado, erizado...
corretea de la ceca a la meca
el presunto señor diputado.*

“El Diputado”
Renato Leduc

Romance del Diputado

I

Todos nacemos pequeños,
repitiendo como loros,
con los años adquirimos
seso, lógica y decoro.

Unos parecen más guapos
otros bajos y rechonchos,
algunos con pelo lacio
y los más con vello corto.

Unos muy trabajadores
y otros más aburguesados;
todos ganamos el pan
y algunos son diputados.

Diputado es señoría
que batalla bien sus votos,
con mucha palabrería
y vociferando en corros.

Ríen estando en campaña
recorriendo muchos pueblos,
embaucando a inocentes
habitantes con anhelo.

En los mítines escupen,
en el Congreso se callan,
en las tabernas discuten
y en su casa apenas hablan.

Se reúnen en cenáculos
con otros, sus camaradas,
que son quienes les escuchan
cayéndoseles la baba.

Loan al líder de turno
como a un becerro de oro,
para después comulgar
con hostias sin más decoro.

II

El Dedazo los coloca
en la lista los primeros,
prometiéndoles salir
de las urnas con anzuelo.

Será forzoso aplaudir
y mostrarse muy amable,
cuando el jefe en la tribuna
gruñe y grite como él sabe.

Pasan la sesión tan pronto
que, tras amplia cabezada,
al chocar con el escaño
se despiertan sin ser alba.

Duermen tan plácidamente
en posición multiforme,
que dan con la testa golpes
al colega que le estorbe.

Hoy roncan a voz en coro
y mañana a contratiempo;
su orquesta no desafina
aunque ruja fuerte viento.

Cuando hay que votar las leyes,
aunque sea con desgana,
unos estiran la mano,
otros alargan la garra;

algunos encojen codos
mientras estiran las palmas,
para recibir los pluses
que cobran por ser comparsa.

El Presidente analiza,
es patrón parlamentario:
ve calvas como melones
y corbatas de sectarios.

Diputado es buen trabajo,
pues la jornada es muy corta,
salvo algún día concreto
que con aspaviento vota.

III

Votar parece un trabajo
de gran esfuerzo y suplicio,
por la desgana que afrontan
al “pretar” o “botoncico”.

Cuando se levantan todos,
de golpe y con estropicio,
huyen cuasi desbocados
como alma que lleva el vicio,

pues solo les faltaría
poder votar desde el bar,
con el vaso en una mano
y en la otra una copa más;

o, ¿por qué no?, desde el water
a punto de “descargar”,
agitando un gran papel
y el calzón para bajar.

Hoy los niños quieren ser,
viendo esfuerzo tan humano,
no un artista ni un torero:
¡anhelan ser Diputado!;

mientras nosotros, mortales,
aguantamos sin descanso
las putadas que nos hacen
Montoro, Rajoy o Mato.

Parece cosa de chiste,
pero al loro, ¡ganapán!,
tú a trajinar como esclavo
para poderles pagar,

que ellos darán buena cuenta
de las dietas que les dan,
pues al precio que comercian
bien de balde les saldrá.

... Y hasta otra legislatura,
que el filón aquí no acaba;
¡los curritos españoles
a producir, que hay jornada!.

J. Jesús Castiella Hernández



Correos electrónicos recibidos

◆ Del correo que llega...
pía el gorrión escucho
el tren del norte
vuelve la lluvia.

(**María Rosa Serdio**,
Sama de Langreo – Asturias.
26 de mayo)

◆ Me pongo en contacto
con vosotros porque
he leído vuestro último
número publicado, donde
aparece el artículo sobre la
orquesta de los hermanos
Berroy.

Soy Esther Buil Morer y
nací en Santa María de
Buil. Cuando tenía cuatro
años mis padres bajaron
a Barcelona (tengo 62)
pero siempre escuché
historias de los Berroy en
mi familia.

Tanto por parte de mi padre (de casa
Giral de Buil) como de mi madre
(hija de la maestra destinada a Buil
después de la guerra) hubo mucha
relación con esta familia.

El hermano de mi madre, hijo
también de la maestra, Angel Morer
Rivera tocó el violín y la guitarra
con los hermanos Berroy durante
varios años en sus grupos.

A raíz de una exposición que hemos
hecho en Buil para homenajear a
sus antiguos habitantes han llegado
a nuestro poder algunas fotos en
las que aparecen los tres hermanos
y una en la que aparece Ceferino
con los hermanos de mi padre y él
mismo en la puerta de casa Giral.

Me gustaría ponerme en contacto
con Cristina Berroy para hacerle
llegar estas fotos. Al mismo tiempo
que pedirle si tiene fotos de su
familia para poder hacer el cartel



perteneciente a Casa Berroy. No
hemos conseguido contactar con
nadie para hacer esta petición y nos
haría ilusión tener el cartel de Casa
Berroy en esta exposición.

Os mando la página del libro que
hemos publicado con el material de
la exposición, donde aparece lo poco
que hemos podido conseguir de
los Berroy de Buil proporcionados
por mi familia en Francia, a donde
emigró mi tío Ángel que tocaba
con ellos. Un saludo. (**Esther Buil
Morero** – 15 de junio de 2016)

◆ Muy estimado Mariano,
hace unos días llegó tu envío
cargado de decires generosos y
páginas fecundas. Gracias de veras.
Van abrazos de muchos brazos, para
vos y los tuyos. (**Alfredo Mires**,
Cajamarca – Perú, 18 de junio de
2016)

RENOVACIÓN DE LA SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA

(para quienes todavía no
habéis renovado)

Con la salida del número corres-
pondiente al mes de agosto, es
tiempo de renovar la suscripción
a la revista EL GURRIÓN. **Si
tienes tu cuenta domiciliada**,
no debes preocuparte porque ya
te llegará el recibo a través de
la entidad bancaria correspon-
diente. **Si deseas domiciliar el
pago**, debes enviarnos los 20 dí-
gitos de tu número de cuenta a la
dirección de siempre:

Revista EL GURRIÓN.
Edificio Casa-Escuela – 22360
Labuerda.

**Si has cambiado de entidad
bancaria**, no te olvides de co-
municárnoslo. Si prefieres otras
maneras de abonar la suscrip-
ción, puedes utilizarlas sin pro-
blemas: giro postal, cheque,
pago directo a responsables de
la revista, ingreso en la cuenta
de Ibercaja: **2085 – 2103 – 24 –
0100582502**.

A pesar del entorno económi-
co en el que estamos inmersos,
mantenemos las mismas cuotas
que los últimos años:

- 15 euros: suscripción normal.
- 20 euros: suscripción de apoyo
y envíos al extranjero.

Te rogamos, como siempre, que
seas lo más rápido posible, si
sigues interesado en leer y co-
leccionar trimestralmente la re-
vista, porque es conveniente co-
nocer el número aproximado de
suscriptores y suscriptoras con
las que contamos para ajustar las
previsiones de la publicación.
Esperamos seguir contando con
tu confianza y te invitamos, una
vez más, a participar escribiendo
en estas páginas.

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES I

Aquí unas fotos que nos mandan, con agradecimiento, quienes reciben la revista y señalan su colaboración en el número correspondiente o su alegría por tenerla en las manos. Imágenes sin rostros, pero con emoción y agradecimiento que nos transmiten seis mujeres amigas: **Ana Rodríguez**, desde Zaragoza, abierta por su artículo publicado. **Arancha Ortiz**, desde la biblioteca escolar del Colegio Público San José de Calasanz de Zaragoza, con la revista en una digna butaca. **Cristina Berroy**, desde Barcelona, mostrando también su artículo. **Pilar Torres**, repite desde Córdoba, mostrando la foto que nos mandó con El Gurrión al lado del fuego y **Villar Arellano**, desde la sede del CIVICAN de Pamplona.



GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES II

En esta ocasión, recibimos las fotos que nos hacen llegar las siguientes amigas y amigos: **M^a Carmen Lascorz Buetas**, con El Gurrión en un poblado de la étnia Toraja, con sus tradicionales casas tongkonan, en Limbong, Isla Sulawesi, de Indonesia. **Tere Raso y Manolo Campo** en Azure Window, en la isla de Gozo (Malta). **Teresa Arnal** en la isla de Cerdeña, en el golfo de Orosei. **Chorche Paniello**, con un grupo de mujeres y niños saharauis en los campamentos de Tinduf (argelia) y **Lolita**, la nieta de Silvia Luz de Luca, en Allen, Río Negro, Patagonia argentina.



RINCONES CON MAGIA

Villarcillo

Nada más salir de Aínsa, en dirección a Campo, nos dirigimos hacia el barrio de Usana (uno de los que forman Banastón). Bordeamos éste, dejándolo a la derecha y enfilamos por la carreterilla adelante, fijándonos en algunos carteles que eviten perdernos, aunque es fácil rectificar si hemos tomado alguna decisión que no es la correcta... Circulamos por la vía que nos llevaría al núcleo de Buxetar. Veremos un conjunto edificado que llamará nuestra atención y si hemos “enfilado bien”, no solo lo veremos, sino que estaremos en el conjunto arquitectónico de Villarcillo.

Llama la atención lo edificado. Más ahora, desde hace unos años, porque todo el conjunto muestra saludables señales de estar siendo restaurado (interiormente, aún queda faena, pero el exterior saca “muy buena cara”). Paredes de piedra, rejuntada con esmero, y tejados de viejas losas al uso de la comarca. El conjunto principal lo forman la casa del ermitaño y la ermita-iglesia. Por las dimensiones de ambas y el estado de conservación, encontraremos pocas en la comarca de Sobrarbe. Detrás del edificio está la era y un pajar, en proceso de reconversión en “centro social” para alguna lifarilla... El interior de la casa del ermitaño también se va restaurando para dotarlo de más comodidad y fortalecer los pisos, tabiques, etc.

Los edificios están rodeados de campos de labor, bien trabajados y con el monte-bosque a cuatro pasos también. Villarcillo tiene propiedades anejas que cultiva algún labrador a cambio de realizar algunas faenas y ofrecer algunos servicios a los miembros de la Cofradía (por ejemplo, sentar a comer en una sala de la casa

del ermitaño y proporcionarles comida a los referidos, el día de la romería). La iglesia tiene planta de cruz latina y llama la atención poderosamente, por su originalidad, el frontal del coro, que tiene esculpidas, en madera, cabezas policromadas, exóticas y expresivas.

Si el día está despejado, la vista desde Villarcillo es magnífica. Mirando, en dirección norte, descubriremos, como telón de fondo, el imponente conjunto de Treserols. Como la romería se celebra el lunes de Pascua (que unos años cae en marzo y otros en abril), los picos que vemos suelen



estar bien cubiertos de nieve, lo que aumenta su magnificencia. Aunque, a decir verdad, más nieve debería de haber, y deberían de ver, quienes acudían o acuden para la Candelera, que era y es la otra fecha en la que se realiza la romería... Y si acortamos un poco el “zoom” de nuestra mirada, descubriremos en primer plano, el caserío abigarrado de El Pueyo de Araguás y más adelante, en un plano medio, el nido de águilas que semeja Muro de Bellos... En otra dirección, miramos y nos mira la eterna Peña Montañesa que parece un vigilante de altura, de este rincón entrañable e inesperado.

El Gurrión guarda ya una interesante información sobre el paraje, la romería y la Cofradía que aún

se mantiene latente, con libros o cuadernos donde se anotan gastos, nombres de priores, administradores y diversos acontecimientos que los convierten en documentos de interés para estudiosos y curiosos. El primer asiento o anotación data del 29 de marzo de 1869. En el número 31 de El Gurrión (primavera-mayo de 1988), José Manuel Abad escribe un amplio artículo, en el que aporta interesantes datos y peculiaridades de esta romería, así como ejemplos de anotaciones curiosas en el libro de la cofradía. En el número 34 de la revista (invierno-febrero de 1989), se reprodujo un preciso

“Documento de arriendo de la casa y patrimonio de Nuestra Señora de Villarcillo de Banastón”, firmado el 21 de abril de 1930 por el arrendador y los propietarios. Por ejemplo, en el punto cuatro del documento, se puede leer: “Será obligación del arrendador de plantar ciento cincuenta cepas americanas en el Patrimonio de Villarcillo y una planta de olivo cada año, como de trabajar todo el patrimonio a uso y costumbre de buen labrador y no podrá derramar ni arrancar árboles sin prebío consentimiento del Prior y que habrá nombrado para ello”. Y, finalmente, en algunos otros números de El Gurrión, como en el anterior a éste (143) se han publicado pequeñas crónicas de la romería en cuestión.

Villarcillo es un hermoso rincón de Sobrarbe, para darse una vuelta cualquier tarde e, incluso, aposentarse en una de las mesas y bancos de piedra y echarse al cuerpo una nutritiva merienda, bajo la mirada pétrea y firme de la Peña Montañesa o de los legendarios Treserols.

Foto y texto:
Mariano Coronas Cabrero